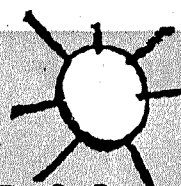
**CREDISOL**

18 de Julio 1236 E.P. Gal. de las Américas Tel. 90 38 60
 18 de Julio 1038 L. 20 Gal. La Madrileña Tel. 91 52 20
 18 de Julio 918 L. 36 Gal. del Sol Tel. 90 80 52

Jaque

Revista Semanario

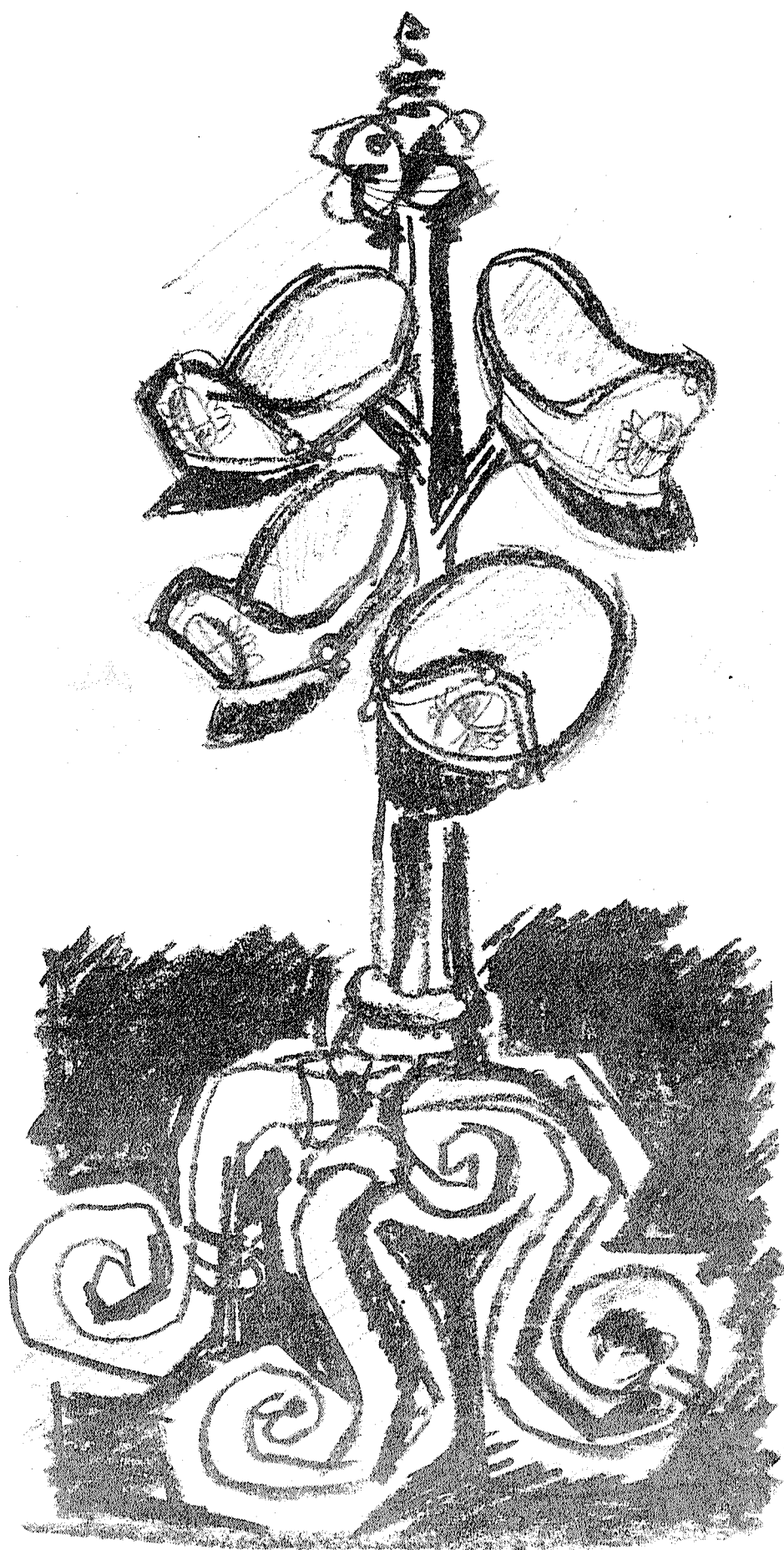
**CREDISOL**

18 de Julio 1236 E.P. Gal. de las Américas Tel. 90 38 60
 18 de Julio 1038 L. 20 Gal. La Madrileña Tel. 91 52 20
 18 de Julio 918 L. 36 Gal. del Sol Tel. 90 80 52

Montevideo, 27 de enero al 3 de febrero de 1984 Año 1 N° 8 N\$ 25

Edición de emergencia Bajo protesta.

¿Adónde van?



El gobierno sigue de espaldas. Aunque la realidad aülle cada vez más fuerte.

Ningún gobierno del país tuvo una confrontación tan intensa y por tanto tiempo con todos los sectores de la sociedad. Nada escapa al descalabro.

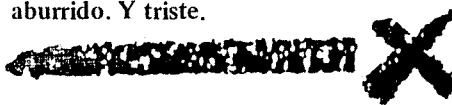
La voluntad popular sigue olvidada: el Decreto de Agosto sigue maniatando a la ciudadanía.

Otro Decreto, la semana pasada, llevó las esperanzas de los trabajadores a su mínima expresión.

La prensa sigue censurada. La cultura herida, sangrante. La economía nacional sumergida en la ineficacia del mismo sistema. Mientras tanto todo es rumor. Las versiones más variadas van y vienen, se multiplican y proliferan en

cada esquina. La gente cree o inventa cualquier cosa: es una manera de rechazar el actual estancamiento. De imaginar algo distinto... posibles cambios. La atención se centra en las nuevas designaciones de mandos.

¿Adónde va el gobierno? ¿Trata de ir, realmente, en alguna dirección? Cualquiera sea la respuesta, el país sabe que la única solución, para todos, es escuchar a la gente. Los problemas no se solucionan, nunca, de espaldas a la realidad, mirándose al espejo. Porque, vamos, entre otras desventajas, eso de solo poder mirarse a uno mismo debe ser aburrido. Y triste.



El informe de la “Comisión Kissinger” Cela, Cortazar, G. Márquez La tortura no paga

Reportajes: J. Langsner y
Ernesto Aroztegui

Educación computadorizada

Leer los semanarios:
“un acto de resistencia popular”

Raúl Kraiselburd, director del diario “El Día” de La Plata y presidente de la Comisión de Libertad de Prensa de la Sociedad Iberoamericana de Prensa (SIP), fue testigo presencial de la vergonzante mecánica de la censura previa en nuestro país. Así fue que, cuando solicitó un ejemplar de “Jaque” recién salido de la rotativa, funcionarios policiales se lo negaron y arguyeron que no se podía tocar un solo ejemplar hasta que no llegara el dictámen de los censores.

Kraiselburd aseguró a la prensa que “la ciudadanía selecciona el medio que va desafiando los límites de la censura” y agregó que “es cierto que todo esto desgasta al medio, pero la ciudadanía lo va distinguiendo al comprarlo”. Finalizó enfatizando “comprar un medio que va desafiando los límites de la censura es un acto de resistencia popular”.



Seré breve

Vejentud

Estar bien conservado, es estar tan viejo como hace 30 años.

Preparativos.

El intendente Payssé dialogó con los directores de conjuntos de Carnaval. Debe estar preparando su propia agrupación.

Buen Concepto

El Dr. Jekyll opina que Mr. Hyde es un tipo bestial.

Definición

Plusvalía: Diferencia entre el bienestar del patrón y la miseria del trabajador.

Contrasentido

Se llamaba Atila Guerrero Reagan Andropov, pero era un tipo muy pacífico.

Hay Muchos

Obsecuente es el que le dice al tipo lo que el tipo piensa de sí mismo.

For Deport

En el Uruguay se venden muchos whisks deportados de Escocia.

Discépolo, Todavía

Si Discepolín viviera en estos tiempos, podría modificar aquella estrofa de su tango "Uno", que dice "Sabe que la lucha es cruel y es mucha", agregándole: "... y cada vez más mucha".

Despechadas

Las vedettes que critican el exceso de si-

liconas en el físico de Moria Casán, hablan por despecho.

Doble Doble

Jorge Porcel pidió un doble para la película que está filmando, y le trajeron un gordo de 300 kilos.

Pretexto

Adujo que mientras limpiaba un cuchillo se le escapó una puñalada que fue a herir a la víctima; lo cual prueba, según dijo un veterano cronista policial, que las armas las carga el diablo.

Final

La gente ya no soporta más. Es preciso acortar el cronograma. De manera que "Baila Conmigo" finalice antes del 30 de noviembre de 1984.

Paco



Una giornata molto particolare

Servicio internacional de ANTEL mediante, pudimos entablar un ameno diálogo con el presidente del CAGLIARI, conocida institución futbolística italiana.

Noi- (parlando napolitano). Pronto, commendatore Pedutto?

Pedutto- Certo, sonno io, Presidente di CAGLIARI, fratello della ordine da Umberto Quattordici il Piccolo. Servitore.

Noi- (ensayando calabrés). Buona sera... Io sonno Piendibene, tratadista sportivo, settimanale JAQUE Montevideetti, Uruguayalli... Con licenza, lo voglio fare un reportaggio sopra VICTORINO. Si no, io lo fabbrico, ¿sei capito?

Pedutto- Parla pianísimo, que no cazzo bene il spagnolo. Avanti, stronzo, avanti.

Noi- (retomando il napolitano). Grazie, commendatore, grazie. Sua eccellenza, ¿Vittorio juega?

Pedutto- Certo. Sí. Juega molto al totocalcio.

Noi- ¿Cosa dice? ¿No é titolare?

Pedutto- Mascalzone! Io no sé chi corno passa. Compramo el Vittorio del Mundialito. Iooco me dico che era como Schiaffino. Ma Vittorio juega meno, manga piú y é molto travieso. L'altra giornata trajo a la concentración un collare, un par de pepos con taco e un vestido.

Noi- (en francacella). ¿Con una donna dentro? Pronto..., Pedutto...

Pedutto- No. Era per disfrazarsi y fare bromi per tutti.

Noi- (en capuletto). ¿Y? Avanti Pedutto!

ANTEL- (en idische). BSHK SHKBSHK BSHKBSHHH SHHHH...

Noi- (piú forte). ¿Y? ¿Allora?!

Pedutto- (mezzo agitado). Ej. Fuimo tutti en cana. Io le dique: Vittorio, Vittorio, ¿che cosa fai? Melone!! Egli dico che se aburre, che extraña a Gesto... ¿é buon jugadore?

Noi- Sí, caro, sí...

Pedutto- (en pedutto). ¿Cuánto? ¿molto?

Noi- Finícela Pedutto. Gesto é preparatore físico.

Pedutto- Ah, no!! Noi ussamo la papa tutto poderosa, acqua benedetta... Vittorio... que tristezza! Invertimmo per salire campeone!

Noi- (en pedutto). ¿E allora?

Pedutto- Ej... Siammo en seconda.

Noi- Discolpe commendatore. Ma, s'il vigore va bene...

Pedutto- (in colera spaciatta). No coda, Piendibene!! Vittorio é molto bromista. L'altra notte dico: "Io Voglio Espárrago". Le di mo carola, berenjena, radicha, spinacci, zapalliti rellen... Egli se reía forte... E molto grazzioso, il nuove stronzo!!

Noi- (en coro celestiale). Banque Commendatore! Avanti Presidente! Pedutto, amico, noi siammo contico!!!

Pedutto- Porca miseria!...

Noi- Arrivederci eccellenza.

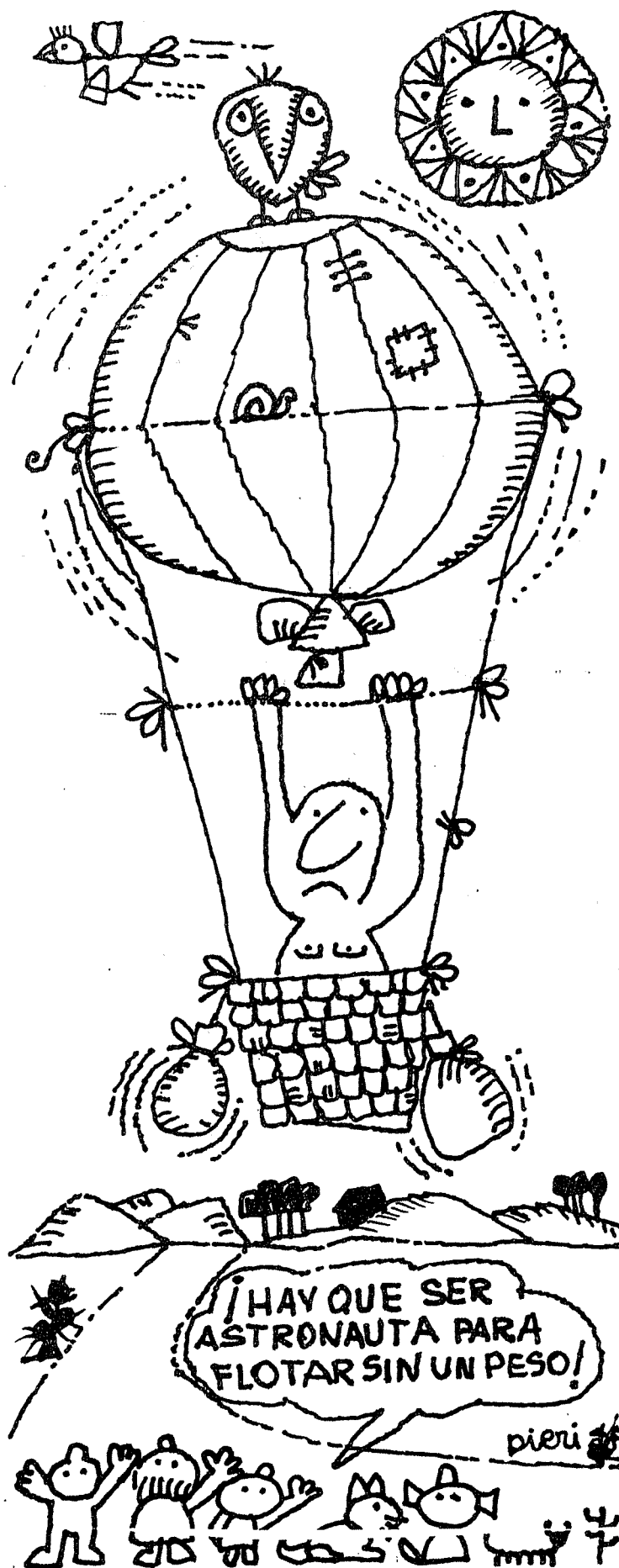
Pedutto- (en llanto mezzo ligero). Molto gusto, Penbeni. Un saluto a looco. E il inferno di Dante proprio... Io lo ricordo. Io lo ricordo tanto...

Telefoni- (a unísono ANTEL). Click...

Servitora de ANTEL- ¿Habló? Son NS 1.285.

Noi- Addio, Antonella...

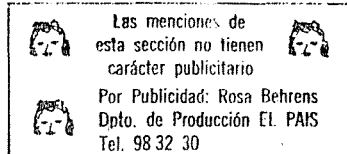
Piendibene



Herrar es humano

Chingolos hambrientos

"El País" tiene su sección "Farmacopea" que exhibe, entre otras pintorescas características, este permanente:



Y en el ejemplar del 17/XII/83 inicia así una mención: "Sin duda el manual de cortesía del buen anfitrión en algo ha fallado, cuando los invitados se van de casa con la sensación de haber pasado una velada con la boca abierta de hambre o de sed." (¿Será sólo el manual de cortesía lo que falló, tímida opositora?).

"Pero muy distinta será la situación si esas bocas no han podido cerrarse en toda la noche por emociones tales como el asombro o la sorpresa. Algo que en realidad es fácil de conseguir, aun si las vituallas escasean".

Tenés razón, muchacha, los invitados pueden quedar boquiabiertos por un montón de emociones, a saber: a) por reiterados bostezos; b) porque la velada transcurrió en casa del dentista; c) por "el asombro o la sorpresa" que, a pesar de los precios de las vituallas; y, d) al ser sutilmente motivados por una mínima referencia a ciertas maneras de "hacer política y de la grande". Con respecto a este último ítem te puedo asegurar una velada de lo más animada: no te garantizo, en cambio, que el lenguaje sea el más adecuado a una reunión social.

Crisis del agro

Aunque mucho se habla sobre los graves problemas del sector agropecuario, hasta ahora nadie había podido describir con tan hondo dramatismo lo agudo de la crisis como lo hace tangencialmente este titular de "El País" (7/XI/83):

Herbicida para maíz y sorgo
Ensilaje de Maíz Usado Para la Alimentación de Ganado Lechero

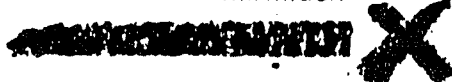
Duele imaginar a las pobres vaquitas lecheras alimentándose con maíz de segunda boca...

Tronco decisivo

Según el ministro Bolentini, en reportaje efectuado por JAQUE (16/XII/83), el hecho de que él se encuentre en Trabajo y Seguridad Social se debe a la opinión favorable de las bases de su partido, la Unión Patriótica. Agregó que en esas bases hay un tronco, que es el señor Juan Rodríguez, al que él consultó en estos términos: "Señor, tengo este ofrecimiento. ¿Qué le parece?" Y por lo visto, el consultado, dijo que le parecía bien. Quedó en evidencia entonces que el tronco del partido es en realidad el señor Rodríguez, cuando todos creían que el tronco era el coronel (r.).

todos los medios el diálogo político. Tiene autoridades constituidas la Unión Patriótica? Porque yo le pregunto si Ud. había consultado... Yo consulto a mis adherentes, a mis diez mil adherentes. Yo los consulto a través de sus bases. Por supuesto que cada adherente proviene de un núcleo. Hay un tronco: el Sr. Juan Rodríguez consiguió mil adhesiones que son sus amigos y vinculaciones. Y yo le digo al amigo Rodríguez: señor, tengo este ofrecimiento. ¿Qué le parece? Ud. ve alguna objeción? Porque no hay autoridades definitivas sino transitorias: ellas habrán de surgir de un gran congreso nacional que vamos a hacer a partir de febrero de 1984. A su juicio, ¿cuál es el tema fundamental que tienen planteados los trabajado-

Mirmidón



Actividad en el Partido Colorado

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado emitió una enérgica declaración en relación a los sucesos del pasado miércoles 18, y a las medidas prontas de seguridad aprobadas ese día, por las que se prohíbe difundir ciertas informaciones sindicales, y se disuelve al Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT).

El texto fue preparado por una comisión especial de ese órgano partidario, integrada por José Luis Batlle, Luis Pozzolo y Ope Pasquet.

La misma fue aprobada tras ciertas modificaciones, en sesión extraordinaria del pasado miércoles 25, por el Comité Ejecutivo en pleno.

Disciplina.

La Comisión de Disciplina del Partido Colorado recibió el pasado martes al Intendente interventor de Paysandú, Arq. Belvisi, quien formuló descargos contra las mociones de expulsión que estudia la referida comisión.

El martes próximo la misma comisión, que preside Héctor Grauert, recibirá con el mismo propósito al Intendente interventor de Rocha, Milton de los Santos, y en fecha próxima al de Artigas Basilio Borgato.

Con respecto a este último, corresponde señalar que la Convención colorada de Artigas resolvió desafiliarlo preventivamente, a la espera de una resolución de la Comisión de Disciplina, que debe expedirse sobre los tres casos antes del 10 de febrero.

Solidaridad.

El máximo órgano ejecutivo colorado emitió también esta semana una declaración de solidaridad con su miembro suplente Julio Olivar, con motivo del atentado que sufriera el local donde funciona una radioemisora y un periódico de su propiedad en Las Piedras.

El hecho, que no fue aclarado aún, se suma a una serie de amenazas personales que ha venido recibiendo el periodista y dirigente colorado de Canelones.

Del Partido Nacional

El Partido Nacional acordará mañana en la Casa de los Lamas los primeros lineamientos de su movilización electoral con vistas a los comicios de noviembre próximo, no descartándose que puedan ser analizados otros temas políticos.

El encuentro se desarrollará con la asistencia del Directorio en pleno, los Presidentes de las Comisiones Ejecutivas Departamentales, y otros dirigentes de la cúpula blanca.

Uno de los primeros aspectos en que hará hincapié la movilización nacionalista, será la activación de las inscripciones en el Registro Cívico, y la habilitación de sedes barriales.

Dirigente liberado.

El dirigente blanco Dr. Gonzalo Aguirre informó el lunes sobre la liberación del dirigente de Treinta y Tres Sergio Almeida, quien se encontraba detenido por disposición de la Justicia Militar desde unas semanas atrás.

El político se encuentra ahora en libertad condicional, sin que hayan sido

revelados los próximos pasos en torno a su situación. En su domicilio de Treinta y Tres, Almeida recibió el saludo de coreligionarios y amigos, así como las llamadas de los dirigentes desde Montevideo y otros departamentos.

Declaración.

El Directorio blanco emitió en los últimos días una declaración sobre la reiteración de referencias por parte del gobierno a medidas adoptadas por el Partido Nacional cuando estaba en el poder en 1965.

El cuerpo expresó que "dichas medidas fueron tomadas en aplicación legítima de la Constitución, y no violando su texto" y que "quien controlaba su aplicación era la Asamblea General".

Tras hacer referencia a que las autoridades que adoptaban dichas medidas habían sido electas por la ciudadanía, el Partido Nacional destaca que se debe "advertir la distancia que separa a la legalidad de la arbitrariedad".

Seregni

Tres candidatos presidenciales de Ecuador solicitaron la liberación de Líber Seregni, ofreciendo asilo en su país al ex candidato presidencial del Frente Amplio si opta por salir de Uruguay.

Informaciones cablegráficas provenientes de Quito señalan que los candidatos Julio Trujillo, de Democracia Popular (Partido oficialista), Rodrigo Borja, de Izquierda Democrática y Francisco Huerta del Partido Demócrata remitieron el martes 17 un telegrama con tal motivo al Presidente Alvarez.

Con Mitterrand

Desde la capital francesa mientras tanto, la agencia AP informó que una hija de Seregni se entrevistaba hoy (viernes) con el Presidente de la República de Francia, Francois Mitterrand.

El mandatario galo ha manifestado su interés por la situación de Líber Seregni y según el despacho cablegráfico, en esta reunión la hija del detenido solicitará al Presidente Mitterrand su colaboración para acelerar la liberación de su padre.

Requisan hasta los cartones

En su última edición el semanario AQUÍ se queja amargamente por las formas impuestas en nuestro país para censurar a la prensa, porque "de por sí repudiable y expresamente prohibida en la Constitución, la hacen aún más maliciosamente perversa", dice. Informando sobre la requisa de su edición anterior, el colega señala "la intención de perjudicar malamente nuestras ediciones" ya que "continúa" "por orden del propio Jefe de Policía se nos negó la entrega de la totalidad de los cartones con los originales de la edición".

Agrega al respecto que tal disposición obligó a recomponer nuevamente todo el material rescatable del número

incautado "volver a copias fotografías, volver a diagramar y armar una decena de páginas que nada violaban, en fin, a rehacer un trabajo que, con un mínimo de buena voluntad, se hubiera salvado".

Concluye expresando que "este es un ejemplo más de la ecuanimidad y la serenidad que los gobernantes usan para llevar adelante el país, y dirigirse al pueblo".

A todo esto y en relación al hombre de la "buena voluntad" a que se refiere AQUÍ —el Coronel Varela— se ha informado que con su reciente ascenso a General, sería designado Agregado Militar en los Estados Unidos.



Con la presencia de los semanarios el Dr. Solé, titular de A.I.R., recibe a Kraiselburd.

Libertad de prensa Uruguay en el límite extremo

La situación uruguaya en materia de violaciones a la libertad de prensa ha llegado a límites extremos, resaltó el Vicepresidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) en su reciente visita a nuestro país.

Raúl Kraiselburd —que ocupa también la Presidencia de la Comisión de Libertad de Prensa de esa institución— viajó a Montevideo invitado por los semanarios que se editan en nuestra capital, para que constate directamente los sistemas de represión de prensa implantado por el gobierno.

Situación límite

El visitante se reunió con los responsables de las principales publicaciones periodísticas uruguayas y observó un procedimiento de "censura previa", señalando al cabo de estas vivencias, que en Uruguay las violaciones a la libertad de información han llegado a extremos límites inimaginables.

De inmediato informó sobre su presencia en una imprenta donde se editaba un semanario (JAQUE) y la forma en que funcionarios policiales controlaban que ningún ejemplar fuera retirado del local, hasta que concluyera la impresión de todo el "tiraje" y la censura autorizara su circulación.

En efecto el Vicepresidente de la SIP acompañado por una comitiva donde estaban representados los 12 semanarios, se había introducido en la sala de máquinas del taller donde se había imprimido nuestro semanario y donde agentes policiales custodiaban la edición a la espera de fallo de los censores.

Flores Silva se dirigió a los agentes policiales y solicitó un ejemplar para Kraiselburd, luego de explicar quien era el jerarca visitante. Entonces nuestro Director exigió en calidad de responsable de JAQUE un ejemplar para sí mismo. También le fue negado. Comprobada in-situ la retención de la edición, el núcleo se retiró del taller.

Campaña de la SIP

Kraiselburd indicó después que la Sociedad Interamericana de la Prensa promoverá una campaña internacional de divulgación de esta situación "límite en el continente", a los efectos de pro-

mover la solidaridad hacia los periodistas uruguayos. Indicó al respecto, que casi siempre esto da resultado, aunque a veces las campañas chocan contra la incomprensión de quienes disponen las medidas de restricción.

Asimismo el visitante se entrevistó con los jefes de EL DIA, EL PAIS, MUNDOCOLOR, LA MAÑANA, EL DIARIO y CX 30 LA RADIO, así como también visitó la sede de la Asociación Interamericana de Radiodifusión.

Misión en abril

El Vicepresidente de la SIP explicó que su viaje a Montevideo respondía a una invitación que le cursaron los semanarios —cuyos responsables lo acompañaron en todo momento— que son las publicaciones más castigadas por la censura en Uruguay, dijo.

Adelantó que en el mes de abril, una misión de la institución se hará presente en nuestro país para ampliar su informe y procurar entrevistas con las autoridades.

Señaló que la SIP explicará al gobierno uruguayo, que las violaciones a la libertad de prensa perjudican a los medios de comunicación, la fuente de trabajo de sus empleados, al público que no puede informarse y fundamentalmente al gobierno que las aplica.

Al margen de lo anterior, Kraiselburd explicó que el día 3 de febrero se reúne la Junta Ejecutiva de la SIP y allí iba a plantear con el énfasis debido, la gravísima situación de los semanarios uruguayos.

Tras la visita del Vicepresidente de la SIP a Uruguay, numerosos y prestigiosos medios de prensa extranjeros se ocuparon de sus declaraciones y fundamentalmente de la lamentable situación de la libertad de información en nuestro medio.

El Presidente de la SIP, Horacio Aguirre, por su parte, declaró en Miami que envió dos telegramas al Presidente uruguayo protestando por la censura previa a los semanarios, sin obtener respuesta del mandatario.

Aguirre se solidarizó con los editores y rechazó tajantemente lo que calificó de cercenamiento de la libertad de prensa en el país.



Flores Silva (Jaqué), Kraiselburd (S.I.P.) y Zumarán (La Democracia) en el taller frente a la edición retenida de Jaqué, sin lograr retirar un ejemplar.

Tratando de parar el huevo en el repecho

Vade retro!
La prensa periódica, esa que cuenta realmente para traducir y forjar la opinión pública, la que junto a unos pocos medios —realmente pocos— mantuvo la dignidad del periodismo nacional, está poseída. Al menos eso parecen creer quienes nos miran con ojos espantados de exorcistas medievales, mientras buscan en las páginas, con enfermo placer esotofílico, los signos inequívocos de la posesión demoníaca.

Aquí descubren un lunar, allá emprenden la búsqueda de una "marca de nacimiento", más allá la confesión inequívoca de haber participado en un nocturno aquellor, en una espantosa orgía presidida por el mismísimo satán.

Es que en nuestro pueblo, la palabra es realmente el gran movilizador social. Por eso debe ser acallada, proscribida, sometida, convertida en letra muerta. La palabra es asamblea, la que puede unificar el pueblo al unificar la realidad y descubrir sus sentidos. La palabra es la que otea el horizonte de la historia y descubre las huellas del porvenir. Los regímenes de facto necesitan que siga corriendo el ruido que dispersa y distrae, pero sienten en sus entrañas el horror ante la palabra creadora, quizás porque es algo que no pueden invocar, quizás porque es el signo de los hombres libres.

Y a pesar de todo, o porque los pesares no son todo, seguimos empecinados diciéndolo al pueblo que su palabra no ha muerto, que es realidad viviente, que lo que importa está pasando en medio suyo.

Mirar hacia arriba, mirar hacia abajo

Es necesario insistir en esto, como hacía aquel político español al que sus adversarios acusaban de monotonía, de repetir siempre lo mismo. No habían entendido que es necesario llover sobre lo mojado. Importa lo que sucede arriba, pero más importa lo que sucede abajo. Hay muchos que no terminan de comprender esto, persuadidos de que los destinos públicos se siguen resolviendo en cenáculos, donde no llega el olor del pobre, el aliento de hambre del pueblo, hambre de pan y de justicia, hambre de contar como ciudadanos. Este es uno de los problemas centrales de la democracia, que reconoce al pueblo y a cada ciudadano su derecho originario a participar en las decisiones colectivas.

Más de diez años de soportar un régimen de facto, produce muchos efectos, no todos negativos. Ya no resulta tan fácil engañar a la sociedad, o negociar su destino sin tomar demasiado en serio los claros mandatos de la soberanía popular. Vamos a pasar de todos modos, de la opacidad del autoritarismo —para el que casi todo es secreto de Estado y el Estado secreto de unos cuantos— a la transparencia de la democracia.

Arriba no se han dado cuenta de que abajo ocurrieron cosas, que la historia no es un juego mecánico, y por eso siguen esforzándose en el estéril intento de parar un huevo en el repecho. Envueltos en las nubes del Olimpo, bebiendo la ambrosía del poder, entendieron suficiente arrojar, de vez en cuando, algunos rayos voceros de la ira de Júpiter tronante. Pero gobernar no es infundir miedo. También a Latorre le llevó tiempo convencerse de que, en esas condiciones, el pueblo es ingobernable.

¿Qué ha pasado con el pueblo? Se está descubriendo nuevamente en su fuerza, tensa otra vez los vínculos que atan la suerte de cada uno a la del otro, y siente que esa solidaridad es otra vez un entramado resistente.

El pueblo se ha reconocido en la desesperación, en el espejo de la pobreza se ha visto en todo lo que le fue apropiado, comenzando por estos diez años. Y vuelve a decir: "esto es nuestro". Nuestro es el país, porque la pa-

tria es su gente o no es nada. ¿Cómo no se ha entendido esto? La miseria de jubilados y pensionistas, la diaria agonía de obreros que trabajan para dilatar el hambre, que echan al estómago en todo el día un pedazo de pan, mientras otros se echan al bolsillo su trabajo, eso no está pasando en Biafra, está pasando entre nosotros. Y hay quienes siguen hablando en abstracto, mientras el pueblo se hunde. ¿Dónde viven?

El pueblo vuelve a decir: nuestro es el decidir sobre lo que debe y lo que no debe ocurrir; nuestro el conjunto de sistemas que justificados como herramientas al servicio del pueblo, fueron utilizados en su contra.

Y el primer reclamo es otra vez el de Libertad. Han transcurrido once años, pero no nos hemos podido acostumbrar a la idea de que nuestra libertad sea asunto que dependa de la arbitraria decisión de otros. No somos ratones para ningún gato. No podemos acostumbrarnos y no podemos admitirlo, y si lo sufrimos es sin resignación. Pero la libertad tiene la paciencia y la tenacidad del agua que horada las piedras.

Hace once años nos quitaron la Libertad (que ya venía más que magullada), ofreciéndonos en cambio el orden y la restauración de la "cultura occidental". Debemos recordar otra vez las palabras del poeta hablando viejos tiempos en que comenzó a invocársela:

"Se adjudicaron haciendas, látigos, esclavos, catecismos, comiserías, cepos, conventillos, burdeles, y a todo esto denominaron santa cultura occidental."

Y muchos creyeron que era más importante ese orden que ser hombres libres. Y ahora que tampoco hay pan, y no hay a quien culpar entre los culpables de siempre, se vuelve a entender que no es posible elegir entre la credencial cívica y la paz. Son eslabones de la misma cadena.

Miremos hacia abajo. Hay que sentir el pueblo o seguir tratando de parar el huevo en el repecho.



Enrique Alonso Fernández

La muerte vende diarios

Hay una antigua leyenda china que cuenta de un emperador que mandó matar a su cronista porque éste había escrito en el diario del Palacio: "Hoy el emperador mandó matar injustamente a uno de sus ministros". Al otro día el emperador llamó, como correspondía por ley, al hermano del cronista para ocupar el puesto del anterior. Este se negó a corregir lo escrito y el emperador también lo mandó matar. Llamó a un tercer cronista y éste también se negó. Cuando llamó a un cuarto y vio que se negaba, el emperador, finalmente, desistió de hacer la corrección.

Decíamos, es una viejísima leyenda. Pero ni tan atrás, ni tan lejos, se vivió una historia semejante.

Hablamos de Argentina.

Hubo allí quienes escribieron "injustamente" y tuvieron que pagar como aquellos cronistas chinos con la muerte o, en el mejor de los casos, con el exilio. Eso sí, nunca, como a los cronistas chi-

"En el silencio se preparan para la guerra"

Cuando se ataca o cuando se destruye la libertad sindical, se está pasando por encima de dos derechos humanos fundamentales.

Uno, el derecho del individuo a asociarse con sus semejantes, el derecho de asociación. En este caso, el derecho a formar sindicatos y federaciones o grupos de sindicatos para hacer más efectivos los reclamos.

Otro, el derecho de las organizaciones sindicales mismas, que como comunidad son portadoras del derecho a luchar por las reivindicaciones que sostienen sus integrantes.

Se trata de derechos inherentes a la personalidad humana.

No son "privilegios" o "prerrogativas" que el Gobierno o el orden jurídico conceden al individuo o a los sindicatos. No son creados por nadie. Por lo que nadie puede, con justos títulos, suspender su ejercicio, postergarlo o anularlo. A no ser que, por supuesto, ese gobierno o ese ordenamiento jurídico esté listo a chocar de frente con las bases de nuestra civilización.

Se trata, en medio de un mundo amenazado por su propia autodestrucción, de rescatar lo esencial en lo humano. Aquello que nos es propio y que está más allá de cualquier holocausto: la libertad humana.

Sobre esto señalaba Justino Jiménez de Aréchaga en su libro póstumo "Libertad Sindical": "Lo que si afirmamos con todo énfasis es que, bajo las actuales condiciones, vigentes los actuales sistemas de organización social y económica, resulta indispensable el reconocimiento y la adecuada protección del derecho a la libertad sindical para que el individuo pueda aspirar a vivir conforme a su "condición humana".

Sobre este derecho, como sobre otros derechos fundamentales, se han sucedido las declaraciones internacionales, los pactos de derechos humanos y los convenios. Sin embargo, muchos gobiernos continúan olvidando esas declaraciones.

Decía el poeta Cardenal sobre las superpotencias: "hablan de paz en las conferencias de paz, pero en el silencio se preparan para la guerra".

Algo parecido ocurre con la libertad sindical. En los foros internacionales todos hablan de ella, todos firman las declaraciones de derechos humanos, pero en el silencio, se preparan para hacerles la guerra y destruirlas.

Muchos son los compromisos que el

país ha firmado internacionalmente en materia de derechos humanos. Hemos empeñado la palabra, también en lo internacional, en respetar lo que la Humanidad reconoce como sagrado.

De todos los compromisos asumidos vale la pena resaltar el Convenio No. 87 de la OIT, firmado y ratificado. Esto implica que, por los acuerdos firmados para integrar el organismo internacional del trabajo, estas normas tienen la misma validez que las leyes internas del país.

Estos son algunos de sus artículos:

Art. 2o.: Los trabajadores y empleadores, sin ninguna distinción y sin autorización previa, tienen el derecho de constituir las organizaciones que estimen convenientes, así como el de afiliarse a estas organizaciones, con la sola condición de observar los estatutos de las mismas.

Art. 4o.: Las organizaciones de trabajadores y de empleadores no están sujetas a disolución o suspensión por vía administrativa.

Art. 5o.: Las organizaciones de trabajadores y de empleadores tienen el derecho de constituir federaciones y confederaciones...

Todos somos testigos (¿sólo testigos?) de como la economía del país está haciendo un gran esfuerzo para cumplir con el compromiso asumido por el gobierno con el FMI. Aunque ello implique la penuria de muchos.

A la luz de, por ejemplo, este Convenio 87 y de los recientes hechos referidos a la actividad sindical, cabe recordar que los compromisos internacionales a cumplir no son sólo los económicos.

El país ha empeñado su palabra ante el mundo en respetar los derechos humanos, incluida la libertad sindical en toda su dimensión. ¿Sólo vamos a cumplir con los acreedores?



Juan Miguel Petit

nos, les dieron la posibilidad de elegir.

Pero como en la leyenda, un buen día, el emperador desistió.

Entonces, recién entonces, en medio de la algarabía motivada por la caída del emperador hubo un lugar para el dolor, para hablar del dolor.

Y con el dolor no se juega.

Esto viene a propósito de la noticia dada por un vespertino de nuestro país. En él, con gruesos titulares de primera página, se anunciaba: "Horror en la Argentina". Allí comentaba el asesinato de tres niños —entre tres meses y cinco años— que figuraban en condición de desaparecidos junto con sus padres desde el año 76. Titulares a ocho columnas que se remiten luego, incluso, a unas pocas líneas.

Y claro que es horror. La violencia en todos sus perfiles siempre es horror, y más aún cuando los receptores son incapaces de generarla.

Pero es oportuno reiterarles a los señores del vespertino de marras que la desaparición de los niños data del año 76.

Horror sí, pero conocido desde hace años.

Por respeto a los niños y en desmedro de la hipocresía.

Por respeto a todos los cronistas que durante estos años escribieron "injustamente" y tuvieron que morir por orden del emperador o, en el mejor de los casos, pagar con el exilio.

Por respeto, sencillamente, quienes no se acordaron durante todos estos años que en la Argentina había niños desaparecidos deberían tocar el tema, no con grandes titulares que por tardíos suenan falsos, sino con la sobriedad que el tema merece.

Perdón, que el dolor merece.

C.I.

JAQUE

DIRECTOR:

Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:

Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).

SECRETARIO DE REDACCION:

Alejandro Bluth.

CONSEJO EDITOR:

Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy.

REDACTORES POLITICOS:

Luis Mosca, Victor Vaillant, Enrique Alonso Fernández, Mario Daniel Lamas.

INTERNACIONAL:

Enrique Alonso Fernández, Santiago Pena, Elvio Gandolfo, Miguel Vieytes, Alvaro Díez de Medina, Carlos Núñez.

NACIONAL:

Francisco Amaral, Joaquín Bou, Eduardo Varela, José M. Busquets, Fernando Arnaiz, Claudio Invernizzi, Mercedes Sayagués.

COLUMNISTAS:

Derechos Humanos: Alejandro Bonasso.

Salud: Félix Rigoli. **Educación:** Diosma

Piotti. **Vivienda:** Domingo Mendivil. **Eco-**

nomía: Julio Iglesias Alvarez, Luis Mosca.

Cultura: Ricardo Pallares, Carlos Maggi, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido.

AGRO:

Martín Buxedas.

OPINION PLURAL:

Carlos Filgueira, César A. Aguiar, Horacio Martorelli.

DISCIPLINAS:

Julio Rossiello. Pedagogía: Carlos Pazos.

Psicología: Carlos Kachinovsky. **Sociolo-**

gía: Martín Gargiulo. **Justicia:** Gervasio

Guillot. **Mitoanálisis:** Leopoldo Müller.

Arquitectura: Luis Livni. **Antropología:**

Luis Vidal. **Arqueología:** José María Ló-

pez. **Ecología:** Ruben Cassina. **Sexología:**

Arnaldo Gomensoro. **Informática:** Jorge

Grunberg. **Filosofía:** Mario Silva García.

Semiótica: Lisa Block de Behar. **Tercera**

Edad: Heraldo Poletti. **Ciencia:** Pablo Gar-

cía.

CULTURA:

Danza: Isabel Gilbert. **Teatro:** Lucy Garri-

do, Mariana Percovich. **Cine:** Eduardo Al-

variza. **Plástica:** Ma. Luisa Rampini, Tatiana

Oroño. **Libros:** Jenny Bárros, Miryam Pe-

reyra. **Música:** Carlos Da Silveira, Fernan-

do Condon, Ricardo Villasaes.

HUMOR:

Pangloss, Fidelio, Paco, Mirmidón, Miguel,

Pieri, Lizán, Jorge "Cuque" Schavo.

ILUSTRACIONES:

Pieri, Domingo Ferreira, Oscar Ferrando,

Pilar González, Ignacio González, Horacio

Gómez, Lizán, Alvaro Cármenes, Ariel Pe-

reira, Miguel Ruibal, Inés Olmedo.

COLUMNISTAS INVITADOS:

Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.

COLABORADORES:

Hugo Achugar (Chicago), Hugo García Ro-

bles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo),

Alberto Urrutia Valenzuela (Madrid), Ida

Vitale, Eduardo Milans (México), Patricia

Pitman, Ana María Larravide (Buenos Ai-

res), Felipe Breish, Roberto Echavarren

(Nueva York), Marta Canfield (Florencia)

DIAGRAMACION:

Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Can-

dia, Leonel Aguirre, Marcela Córdoba.

REALIZACION GRAFICA:

Taller de Comunicación.

FOTOGRAFIA:

Jorge Caggiani, Carlos Velázquez.

DOCUMENTACION:

Javier Miranda, Carlos Yellozas.

TRAFICO

Sergio Pittaluga.

ADMINISTRACION

José Luis Reyes

SECRETARIA:

Mónica Passaro.

SERVICIOS EXTERIORES:

EFE - DPA - IPS.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

¿Adónde van?

El gobierno ha prohibido la actividad política, ya limitada, que existía. El gobierno ha prohibido la actividad sindical, totalmente dificultada, que se desarrollaba. El gobierno ha llevado el cercenamiento de la libertad de prensa a límites desconocidos hasta por él mismo.

Y, sin embargo, paradójica y dramáticamente, éste es el gobierno de la "transición", con un Presidente -se dijo así cuando se lo ungió; se lo juró en nombre de cuanta cosa pundonorosa hay- para la "transición". ¿Y la transición? Nos lo preguntamos, claro, tomándonos en serio el tema y no como hace el decreto del 18 de enero pasado en que se amputa todo derecho sindical para evitar que se lesione "el clima imprescindible para lograr los acuerdos indispensables en el campo político que propicien la normalidad constitucional" (¿?). Cada vez peor, pero siempre por la democracia.

Bueno, está claro que hasta el más distraído de los orientales tiene derecho a preguntar con rigor. ¿A dónde van?

El gobierno impone su fuerza al resto de la sociedad, la que, unánime, discrepa con el gobierno. El gobierno está absolutamente solo y los intentos partidistas que ha insinuado resultan tan absurdos que los dos eventuales partidos que ha pergeniado -incluyendo líderes, cuadros y adictos- caben, los dos, en una sesión del Consejo de Ministros.

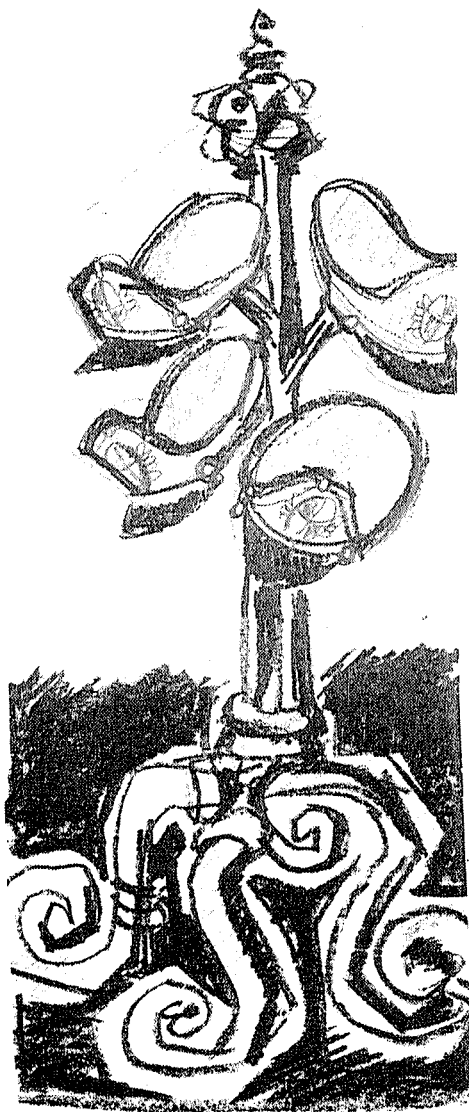
Esa soledad abrumadora del gobierno -¿hay alguien que esté con el gobierno?- lleva a algunos, Cnel. (R) Dr. Bolentini para ser muy precisos, a creer que las cosas vienen de afuera. Pero ¿no se ve que si el gobierno habla hay cacerolas enseguida? Si el gobierno pasea, por donde pasa hay cacerolas. Si el gobierno inaugura, detrás de la banda de música se pueden escuchar cacerolas. Si el gobierno bosteza, cacerolas.

El gobierno está envuelto en una telaraña sonora y, como en una pesadilla, cuanto más se mueva más telaraña le envuelve.

Y como el beso del príncipe de los cuentos de hadas, sólo lo puede liberar del hechizo el apoyo de la gente. Y esto es imposible porque cuando ya nadie cree en el gobierno, en realidad lo que ocurre es que el gobierno hace rato no cree en el país.

Las cacerolas ¿también son orden del exterior? ¿El gobierno empieza a creer que el ama de casa que sale por todos lados, los hijos de una mano y el utensilio revolucionario de la otra, está -esta buena señora frecuente- manipulada por el Comunismo Internacional y financiada por el Soviet?

Al gobierno le resulta más fácil creer esta locura, que el hecho real y sencillo de que nadie le acompaña o acompañará. ¿Hay algún militar que crea que la situación se va a revertir? ¿Hay alguien que crea que las cacerolas van a cambiarse por aplausos? No. No hay nadie que lo crea honestamente. Vivimos en un



país en el que cuando un Ministro va a un restorán, la gente -la gente flaca, gorda, alta, baja, rica, pobre- la gente golpea los tenedores en son de protesta.

Y esto, en lo que tiene de síntoma, no sólo es resultado de una razón congénita -es un gobierno de hecho-, o de una razón de programa -el gobierno desarrolla en todos los planos una política anti-popular- sino que también esto se debe al permanente hostigamiento y espíritu de confrontación que anima a la cúpula del proceso y que concretamente es perceptible en toda declaración o acción del Presidente de la República.

¿A dónde van? Analicemos a dónde van. ¿Van hacia la paz? No. El país sabe que no. La paz en este país no la construyeron los militares: es obra histórica de políticos interpretando la voluntad general. Los militares no son propiamente formados para la construcción de la paz ¿La materia "paz" existe acaso en los programas de la escuela militar? No. Los militares están formados para el combate. Ni para la paz, ni para el gobierno. Para nada que haga necesario convencer como forma de vencer. Los militares uruguayos han vencido en el combate, sí, pero luego no han convencido a nadie.

Los militares que este país reconoce son aquellos que han entendido esta verdad tan sencilla, y devuelto la milicia a su dimensión y

a su papel. Lo contrario es la catástrofe. Es hacia donde vamos.

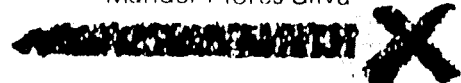
Porque ¿quién ignora que nuestra sociedad es una caldera a la que día a día se le aumenta la presión? Un gobierno que no logra moverse sin la desaprobación general, intenta que nadie se mueva sin su aprobación. Entonces se cierra la válvula política, la válvula social, la válvula de la reunión, de la expresión, de la asociación. No podemos decir, escribir, resolver, actuar, defendernos de derroteros -los del gobierno- contrarios a la esencia y a la voluntad de la nación. Se lleva así al país a la radicalización. A la radicalización extrema. Y se hace de ella la madre del futuro.

El país llevado a útero de dolor es entonces todo el proyecto del gobierno. ¿O acaso el gobierno tiene un proyecto de paz? Todo silenciado, todo amordazado, ¿cuál es la idea? ¿El gobierno tiene otra idea que silenciar aún más? La pulseada del gobierno no es con los partidos, es con la historia. Es un gobierno eunuco de proyecto, esto es de razón histórica, esto es de futuro. No le puede explicar a la historia, para qué quiere el poder. El poder no es para el gobierno -un medio. Y cuando el poder es un fin, es el fin del poder.

La pobre hipótesis lanzada por el Tnte. Gral. Alvarez en el discurso televisivo de respuesta a los partidos, de que detrás de todo está el comunismo no convence a nadie. Porque la abrumadora mayoría de los que fuimos al Obelisco - votamos en el plebiscito, etc., etc. - sabemos, nosotros de nosotros mismos, que no somos comunistas. Y si Alvarez tuviera razón y todo el mundo fuera comunista, bueno señores ¿Qué le vamos a hacer! Pero no. Este país es vertebralmente democrático. Por "el desordenado miedo al comunismo", feliz expresión del Presidente Carter, no lo harán paranoico. Porque sabe que con la historia del comunismo ¡no va más!

El gobierno tiene dos caminos: hacia la apertura o hacia la represión. No puede parar el tiempo. Para un lado o para el otro. La oposición uruguaya por el contrario, tiene un sólo camino. El camino de la firmeza y la intransigencia democrática. Eso es lo que hemos hecho, eso es lo que somos, y lo somos porque eso es el país. La gente que tiene algún peso en la oposición sabe, que la causa es más grande que nuestras propias vidas. No teme caer, porque sabe que el hermano, el hijo, o cualquiera levantará del piso la bandera. Y no teme caer porque en última instancia, en esto, uno no es diferente del hermano, del hijo, o de cualquiera de los que entienden al país. Entonces nunca muere. Y a puesta al devenir, porque el mismo devenir que nos dará la razón y eternizará nuestro espíritu, condenará los equívocos testarudos de nuestros adversarios.

Manuel Flores Silva



Iglesias en Quito

El viernes pasado fue clausurada en Quito, Ecuador, una nueva instancia de la Conferencia Económica Latinoamericana y del Caribe (CELA).

Del encuentro participaron altas autoridades políticas y económicas y estuvo enmarcado desde su inicio por una gran expectativa de los centros financieros y políticos internacionales.

Al terminarse las conversaciones, fue aprobado un documento final que los participantes acordaron denominar "La Declaración de Quito". En el documento se recogió un amplio plan para la reactivación económica de la región, que este año deberá abordar graves compromisos financieros.

El documento también aborda otros importantes aspectos de la reali-

dad latinoamericana, tratados durante el evento, como son la intervención armada extranjera, la relación con los países acreedores de la región, las perspectivas del comercio inter-regional y la necesidad de una acción unitaria para hacer frente a la actual crisis y recesión.

JAQUE estuvo presente en este evento de importancia continental, a través de nuestro compañero de tareas el Economista Julio Iglesias, acreditado como observador.

En pocos días tendremos para ofrecer a nuestros lectores el riquísimo material que, seguramente, Iglesias —integrante de la Dirección del Centro "Brum" de Investigaciones (C.B.I.)— traerá a la vuelta del viaje.



Los precios suben, las ventas bajan

La escalada de precios y tarifas con que los uruguayos recibimos el año 1984, ha provocado la baja vertical de consumo, a estar por las declaraciones de las gremiales de comerciantes y empresas de servicios.

En bares y almacenes las ventas bajaron a límites extremos, mientras que en tiendas y casas de ramos similares, las colocaciones siguieron la declinación de los últimos años, informó el asesor de CEDU, Confederación de Empresarios del Uruguay, Cr. Cernichiaro.

También los servicios se vieron afectados y los responsables de las empresas de ómnibus señalan que la baja de venta de boletos es alarmante, según informó el Administrador de COOPTROL, Alfredo Pereyra.

Servicios.

En cuanto a otros servicios, se ha

indicado que muchos comerciantes han reducido al mínimo imprescindible la iluminación de sus locales y la utilización de otros "lujos".

Es dable apreciar en horas de la noche numerosas calles periféricas —algunas cercanas a las principales avenidas— prácticamente a oscuras, dado que los comerciantes de esas zonas ya no dejan encendidos sus luminosos.

Un comerciante dijo al respecto que tanto vendedores como compradores han llegado al último agujero en tren de ajustarse el cinturón, y de ahora en más, es imprevisible decir qué puede pasar.

Más subas.

Y mientras algunos "bajan la cortina" y otros salen a vender cualquier cosa en puestos callejeros que proliferan en toda la ciudad, muchos precios siguen aumentando.

Prácticamente todos los productos de primera necesidad aumentaron sus valores antes del "tarifazo", y tras éste, debieron ajustarse nuevamente, manifestando en los últimos días a la prensa el Presidente de CAMBADA.

El mercado se distorsionó ante la entrega de artículos sin factura, o con factura sin precio, o ante la no entrega de mercadería, mientras todavía algunos no terminaron de "ajustarse", agregó el informante.

Por ahora, lo único que no aumentó es el pan. Pero, cabe recordar, no sólo de pan vive el hombre.



Jefe de Policía: ¿Mermot?

Al cierre de nuestra edición distinguimos, entre los rumores, uno. De acuerdo a las versiones se estaría manejando en nombre del Cnel. Raúl Mermot, como un firme candidato a ocupar el cargo de Jefe de Policía de Montevideo.

El Cnel. Mermot es el actual Intendente de Rivera y anteriormente desempeñaba funciones específicamente militares en la Región 3.

Afirman voceros de la Corte

"Los cambios electorales se estudian"

La Corte Electoral estudió efectivamente la reforma de los porcentajes de convencionales exigidos para nominar candidaturas y otras modificaciones a la legislación electoral, según confirmaron voceros allegados directamente a la máxima jerarquía de la institución.

La información que circuló en medios de prensa, fue categóricamente desmentida en un comunicado de la Corte, pero de inmediato tales voceros ratificaron los trascendidos, sin explicar los motivos de su desmentido.

Las reformas

Dichas versiones señalan que los cambios a estudio permitirían participar en las elecciones de noviembre los sectores minoritarios de los Partidos, hasta —incluso— sin sumar votos a las respectivas mayorías.

Según un alto vocero de la corporación, ya estaría pronta la reforma de porcentajes de Convencionales necesarios para proclamar candidaturas oficiales, reforma, tantas veces reclamada por sectores minoritarios de los Partidos, que en 1982 vieron alejadas sus posibilidades políticas futuras, al ser derrotados en las internas.

Rebaja

Según las noticias divulgadas, la rebaja de porcentajes llegaría a límites extremos, por lo que se necesitarían muy pocos votos dentro de las Convenciones para proclamar nominaciones.

Actualmente se necesitan los votos del 25 por ciento de las Convenciones para proclamar fórmulas presidenciales y listas al Senado. El mismo porcentaje de votos internos para proclamar candidaturas a las Intendencias y a voluntad conforme del 10 por ciento de los cuerpos deliberantes departamentales para aprobar listas a Diputados y Ediles.

¿Cuántas más?

De esta forma cada Partido puede tener hasta 3 candidaturas presidencia-

les e igual número de listas al Senado. A nivel departamental puede tener hasta 3 candidatos a Intendente y 9 listas a Diputados y Ediles.

Las primeras insinuaciones de reformas fueron formuladas por algunos Consejeros de Estado comenzaron a insistir en la necesidad de rebajar los porcentajes exigidos para permitir mayor cantidad de candidaturas. Coincidentemente, dichos Consejeros —Millor, Barreiro, Gabito, etc.— pertenecen a los sectores políticos más beneficiados con la eventual reforma.

Otra reforma

La otra reforma que se estudió en la Corte Electoral, está relacionada con la Ley Electoral, cuyo ajuste para perfeccionar el sistema de votación, había sido anunciado y confirmado por el comunicado del 24. En todo momento se puntualizó que no serían reformas sustanciales sino ajustes formales, pero las noticias de los últimos días trastocan completamente lo que se esperaba de las variantes.

En efecto se señaló que las autoridades piensan en "reflotar" una Ley electoral de 1934, por la cual los sectores de un Partido no necesariamente acumulan votos al lema al participar bajo su bandera en una elección a nivel nacional o departamental.

Nombre y apellido

Los propios informantes de la Corte Electoral manifestaron que por esta reforma —por ejemplo— el Consejero Gabito Barrios podría participar en las elecciones presentando una lista en el departamento de Rocha por el Partido Nacional, sin acumular votos a la mayoría de la colectividad blanca.

Tras el ejemplo —dado con nombre y apellido— los informantes señalaron que esta reforma se estudia a pedido expreso de algunos sectores minoritarios de los Partidos tradicionales, representados en el Consejo de Estado.



Schroeder posterga audiencia con ASCEEP

El Ministro de Educación y Cultura suspendió unilateralmente la reunión que iba a mantener con una delegación de ASCEEP el pasado miércoles, a raíz de una concentración estudiantil que se programaba en las afueras del Ministerio a desarrollarse simultáneamente a la entrevista.

De acuerdo a lo indicado en algunos medios, el doctor Juan Schroeder postergó la audiencia visiblemente molesto con los estudiantes interpretando que la concentración estaba destinada a convertirse en un elemento de presión mientras se cumplían las conversaciones en su despacho.

Fuentes del Ministerio de Educación y Cultura señalaron que segura-

mente la reunión entre el doctor Schroeder y ASCEEP se concretará la próxima semana, al haberse superado este incidente.

El encuentro se desarrollará en los mismos términos. Por la Asociación Social y Cultural de Estudiantes de la Enseñanza Pública iban a asistir Jorge Rodríguez y Pablo Iturralde en representación de CAC (Consejo Asesor Central), para plantear una serie de reivindicaciones de la asociación.

Entre los puntos más importantes se destacan: designación de Rector y Decanos interinos, elecciones en tres meses por los tres órdenes y restitución de sus funciones al Consejo Universitario electo en esa oportunidad.



No autorizan encuentro estudiantil

No fue autorizado por la Jefatura de Policía de Montevideo, la realización del primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Secundaria (ENES) que organizaba el nucleamiento de ASCEEP de esa rama de la enseñanza.

La información fue brindada a JAQUE por los propios patrocinantes del encuentro, quienes señalaron que la comunicación fue dada por el propio Jefe de Policía, Coronel Washington Varela. Según expresa ASCEEP-Secundaria en un comunicado hecho llegar a nuestra Redacción, el Encuentro de Estudiantes

se iba a llevar a cabo los días 20, 21 y 22 de enero, y la novedad de que no estaba autorizado les fue comunicada en la Jefatura de Policía por su máximo jerarca en audiencia concedida el día 13.

Agrega la nota que el Cnel. Varela sostuvo al no autorizar la realización de la reunión de liceales, las connotaciones políticas del evento, cuestionando además las vinculaciones de la institución organizadora con el disuelto Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT) y la Federación Unificadora de Viviendas por Ayuda Mútua (FUCVAM).



Todo Punta Carretas desde el Golf.



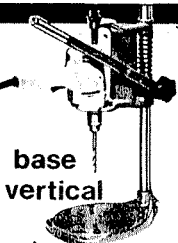
Ed. Mariamol CAT. III
Héctor Miranda 2397
1 y 3 dormitorios
Ocupación: Abril/84

ARTEAGA HITE

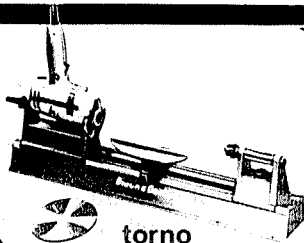
en propiedades UN ESTILO PROPIO

Cficina Pocitos: Rbla. Gandhi 645

**HAGALO
USTED
MISMO**



base
vertical



torno



lijadora orbital



sierra
circular



lijadora de disco

CON ESTE TALADRO Y SUS ACCESORIOS FORME SU PROPIO TALLER

repauti

B. MITRE 1379 —
CASI SARANDI Tel. 912992

Comisión Intersectorial

Los Partidos habilitados estarían por completar su retiro de la denominada intersectorial, a raíz de diferencias estratégicas con sectores de izquierda y las llamadas organizaciones sociales. De acuerdo a lo señalado por medios allegados a las conducciones de los tres Partidos, desde hace más de un mes las relaciones son tensas y en las últimas reuniones se concretó el retiro provisorio de algunas delegaciones.

Retiro

El Partido Colorado ya se retiró de la Intersectorial y el Partido Nacional como la Unión Cívica adoptarían la misma actitud en los próximos días, según se informó en medios políticos. Sin embargo la actitud final del Partido Nacional es aún incierta.

Las mismas fuentes resaltaron que la nota desencadenante de las decisiones fue la adopción de las medidas sindicales

del miércoles 18 luego del acuerdo -días antes- de postergar esas medidas por un mes y la necesidad de que la intersectorial no sea un órgano de decisiones.

Puntualizaron sin embargo que estos Partidos siguen manteniendo relaciones a nivel personal con la mayoría de los dirigentes de los sectores de izquierda.

Podría continuar

En otros medios se señaló a JAUQUE que pese a estas informaciones, finalmente podría imponerse el criterio de mantener la integración de la intersectorial en su papel original de consulta y coordinación y ejecución de las medidas de oposición.

También prevalecería la voluntad de enriquecer la participación de la comisión interpartidaria de nivel superior, hasta ahora restringida a los partidos habilitados, y sin participación obrera.

Sancionan funcionarios

En numerosas organizaciones del Estado se estarían instrumentando procedimientos sumarios contra los funcionarios que faltaron a sus puestos de trabajo el miércoles 18 pasado.

De acuerdo a nuestras informaciones, cada ente adoptaría medidas diferentes, de acuerdo al volumen del ausentismo registrado en sus reparticiones en la fecha mencionada.

Si bien existen trascendidos sobre procedimientos de este tipo que se estarían adoptando o instrumentando en diversas empresas estatales, concretamente se ha informado respecto a casos de AFE y UTE.

Dos gerentes

En el caso del ente energético, se informó que fueron separados de sus cargos dos Gerentes, Francisco Llano y Diego Vega, por incitar a sus compañeros y subalternos a participar en una protesta registrada en la explanada del Palacio de la Luz el martes 17.

Según se supo los dos funcionarios negaron las imputaciones y se limitan a aceptar su participación en dicha concentración.

En forma oficial no se ha informado sobre las novedades que se registran o se pueden registrar en torno a estos hechos.

Comienzan a ofrecer bancas

Se concretarían a partir de la semana próxima los primeros ofrecimientos de los cargos que quedarán vacantes tras la reestructura del Consejo de Estado.

Como ya se anunció, dicho cuerpo variará en forma prácticamente total su integración, dadas las vacantes que se han registrado y las que se registrarán cuando sus actuales miembros pasen a ocupar otros puestos dentro del gobierno.

Intendentes

La mayoría de esas vacantes se han producido ante los cambios de Intendentes militares por civiles, que en la mayoría de los casos son reemplazados por personas que integraban el Consejo.

Entre otros se recuerdan los casos de Belvisi en Paysandú, y De los Santos en Rocha, anunciándose que otros Consejeros pasarán a ocupar la titularidad de otras comunas.

También se han designado entre Consejeros, Ministros del Gabinete.

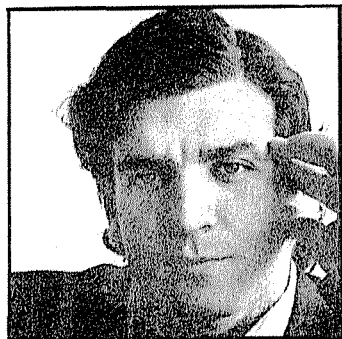
Casi total

A las vacantes mencionadas corresponde agregar las ya anunciadas al producirse designaciones de Presidentes de entes autónomos entre otros actuales Consejeros, como Gabito Barrios cuyo nombre está prácticamente confirmado como futuro titular del Banco de Seguros. De aquellos que queden en el cuerpo deliberante, sólo unos pocos continuarán ocupando bancas, dado que -ha trascendido- muchos serían destituidos, en el marco del proyecto de renovación.

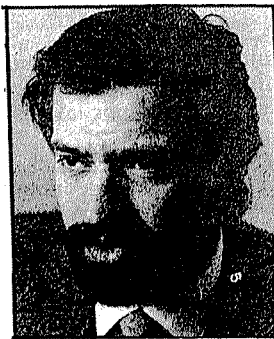
Los Partidos y la deuda

Quedó constituida la comisión interpartidaria que analizará todo lo relativo con el control de la deuda externa del país y su administración por parte del actual equipo económico nacional. El cuerpo tiene carácter asesor, está integrado por representantes de los Partidos Políticos habilitados, en número de dos economistas por sector.

Por el Partido Colorado integran ese órgano asesor-consultivo el contador Luis Faroppa y Ricardo Lombardo. Por el Partido Nacional, los contadores Mario Buchelli y José Pedro Laffite. Por la Unión Cívica, lo hacen mientras tanto los contadores Federico Slinger y Héctor Luis Piera.



Juan Miguel Petit



Miguel Vieytes

De casa

Ha culminado sus estudios de abogacía nuestro joven redactor responsable Juan Miguel Petit. El desde ahora Dr. Petit es conocido en todos los círculos en que se mueve por sus dotes morales, por su sensibilidad y solidaridad social, por la agudeza de su inteligencia. Para quienes más allá de ser compañeros como periodistas, como militantes de C.B.I., nos sentimos sus amigos, Juan Miguel es también un ejemplo de la más noble concepción de la amistad. Fecunda será entonces su actividad en el foro nacional.

Amigo fraterno, compañero y también novel periodista de JAUQUE, Miguel Vieytes ha terminado, asimismo, sus estudios de doctorado en Diplomacia. Su jerarquía moral e intelectual hacen muy grato el compartir con él la culminación de su preparación en relaciones internacionales, campo que aborda en nuestras columnas con excelente resultado.

Felicitaciones calurosas, entonces, a ambos.

M. F. S.

Entretelones

Los ecos del miércoles 18

De los paros, huelgas y ocupaciones, todo parece indicarlo así, sólo puede hablarse en términos de pasado. Como si el tiempo ayudara a limar ciertas asperezas sobre lo que se puede o no decir, venciendo tal vez cautas autocensuras, comienzan a aflorar algunos ecos de la jornada de paralización del pasado miércoles 18. Mientras ni siquiera el decreto difundido al atardecer de esa jornada con la firma del Presidente Álvarez y de tres de sus once ministros hacía alusión a lo que todo el país había asistido (los visto y considerando sólo mencionaban "la incitación pública al paro general de actividades para el día de la fecha"), algunos medios informativos dan cuenta una semana después de represalias contra "funcionarios públicos que se adhirió al paro del 18 de enero" (Últimas Noticias) y que "se sabe que en varias entidades estatales se habrían solicitado listas de los funcionarios que no concurren a trabajar" (EL DIA). En ese sentido, distintos Entes Autónomos y Servicios Descentralizados estarían instrumentando los correspondientes sumarios.

Sucede que el paro general no ha podido ser ignorado: ni por sus consecuencias sobre los que fueron solidarios con él, ni por esa visión de un país paralizado como no se recordaba en más de una década -como se ha dicho- ni menos por los entretelones que lo procedieron. Vale la pena recordarlos.

A medida que iban acortándose las horas previas a aquella jornada, luego que la edición de EL DIA del domingo 15 sacudiera al país con el anuncio de la medida dispuesta por el plenario de organizaciones vinculadas al hoy disuelto PIT, comenzaron a registrarse las posiciones de los distintos partidos. Algunas declaraciones no ocultaban la sorpresa frente a la medida ("no nos consultaron" fue en todo caso el común denominador del pronunciamiento de dirigentes políticos) sino una reprimida oposición a la medida sindical (Tarigo no dudó en calificarla de "inoportuna", a la vez que se lamentaba sobre la incapacidad del Gobierno "de reglamentar el derecho de huelga", para culminar anotando que la "inoportunidad está dada porque parece que se busca que la situación degenera, para justificar otro tipo de medidas"). En tiendas coloradas, sugestivamente en el marco de la ausencia de su Secretario General (Sanguinetti se encontraba fuera del país, y esta circunstancia ha sido señalada en círculos sindicales), se pudo advertir -salvo la conocida posición de CBI favorable a la resolución gremial- un tono de particular dureza para enjuiciar la medida asumida por las bases del PIT: el recientemente desproscripto líder de "Unidad y Reforma" destacó su extrañeza ante lo que entendió como escalada de acciones sindicales. En declaraciones a "MUNDOCOLOR", en la víspera del paro, Jorge Batlle se quejó de que mientras ese clima se daba casi naturalmente, "el área política vive un clima de represión sin precedentes", haciendo alusión a la vigencia de la censura previa a los semanarios, al decreto del 2 de

agosto y al Acta 14. "Es bueno -dijo- señalar la diferencia, para alertar a la población y no caer en corrales de ramas, cuyo único propósito es perturbar e impedir una salida democrática". En este mismo sentido Luis Antonio Hierro declaró "quizá con ella (la medida del paro) se está haciendo el juego a los enemigos de la democracia, en momentos que los uruguayos debemos juntar esfuerzos para llegar a las elecciones".

A su turno el Dr. Rijo, representante del P. Colorado en la Intersectorial marcó el hecho de que su partido no participó en la gestación de la cosa, pero hizo un hincapié diferente: "Una medida gremial que no criticamos por cierto, pero que ha sido adoptada por el PIT".

No menos contradictorias fueron las posiciones asumidas en el seno del Partido Nacional. Mientras el dirigente del "Movimiento de Rocha", Gonzalo Aguirre, señalaba el carácter legítimo de la medida pero de claramente "inoportuno" y advertía que la plataforma del PIT contenía reclamos políticos de resorte propio de los partidos, el presbítero Posadas, asumiendo la postura de "Por la Patria" y del Directorio declaraba en televisión que el paro podía ser definido como una jornada de protesta más de la ciudadanía.

Similar confrontación podía advertirse a nivel de la prensa: mientras el matutino de 18 y Yaguaron no dudaba en mostrar sus más recientes atavíos opositores y sus titulares de primera página parecían boletines sindicales, su colega nacionalista EL PAIS editorializó la jornada previa pidiendo la adopción de drásticas medidas por parte del gobierno ya que "de ninguna manera puede eludir sus deberes ni diferir el ejercicio de sus potestades constitucionales y legales". Sin embargo, al día siguiente de los sucesos del 18, el diario EL DIA -en lo que parece ser una diferente política de lo informativo con lo editorial- censuró la inoportunidad de los mismos y adujo que las medidas consecuentes del gobierno daban razón a los que discrepan con la actitud obrera.

El antedicho consejo de EL PAIS no resultó ocioso. Desde el miércoles 18, sucumbiendo a su póstuma decisión, no existe formalmente lo que dió en llamarse Plenario Intersindical de Trabajadores. Más allá de las imputaciones a su vinculación internacional, por ser una sociedad de hecho y carente de representatividad, como la definiera el decreto del Ejecutivo. Uno de los que suscribieron la medida el ministro Bolentini, a poco de asumir su cargo había declarado a JAUQUE respecto del PIT: "¿Es una realidad, no?: bueno, a las realidades yo nunca las desconozco".

Pero es mejor borrarlas de un plumazo.

Eduardo Varela

Homenajes a los niños en Cataluña

Fueron agasajados en Cataluña parte de los hijos de exiliados en Europa que recientemente visitaron nuestro país en lo que se dio en llamar "la avanzada del desexilio".

La recepción realizada en Barcelona fue organizada por el Partido Socialista de Cataluña en su sede central, pero pudo haberse concretado en cualquier otro lugar de Cataluña propiciada por cualquier otra organización catalana, al decir de sus propios organizadores.

Solidaridad

Luis Armet, vocero del grupo socialista del parlamento de Cataluña, pronunció algunas palabras en el homenaje, señalando que "la visita de los niños uruguayos a su país, ha sido un acto importante en defensa de la solidaridad, la paz y la libertad".

Agregó que el traslado de los 154 muchachos a Montevideo "fue uno de los actos simbólicamente más importantes que se han realizado en nuestro país a lo largo de estos años".

Presagio de Libertad.

También manifestó el diputado catalán que cualquier otra institución de Cataluña les pudo haber recibido como lo hizo el Partido Socialista, y agradeció el homenaje tributado por los niños en el monumento a Luys Campanys en Montevideo.

Resaltó que "como catalanes y como demócratas, estaremos siempre a vuestro lado, y estad seguros que nuestro homenaje a Campanys en Montevideo será un presagio, porque pronto vuestro país conseguirá la libertad".

El Hospital Filtro (Servicio de Insuficiencia y Recuperación Respiratoria) fue creado en 1955 para enfrentar una epidemia de poliomielitis. Luego de esa eventualidad, sus servicios se diversificaron, especializándose finalmente en atender casos de insuficiencia respiratoria, problemas cardiovascular y emergencias en general.

En cuanto entramos al Hospital lo descubrimos como un centro totalmente distinto a la mayoría de las dependencias sanitarias montevideanas.

Su localización alejada del centro de la ciudad y su tamaño relativamente pequeño, permiten una asistencia personalizada y rápida. Es notorio también que entre el personal hay un trato particular: todos parecen sentirse parte de una empresa grupal.

A poco de llegar, un funcionario administrativo nos advirtió: "Hemos hablado y especulado mucho con la posibilidad del cierre porque al Hospital realmente lo queremos, sentimos que es fruto de nuestro esfuerzo de años. No hay que desmantelarlo, al revés, hay que reactivarlo. Las carencias son las mismas que en los demás centros de Salud Pública. Pero le aseguro que en ninguno va a encontrar la especialización y dedicación que hay aquí".

"Es muy fácil cerrar un hospital si no se lo conoce", nos aseguró otro funcionario.

En la reunión mantenida con el personal del hospital, médicos, paramédicos y administrativos explicaron las grandes dificultades que ocasionaría el cierre del servicio.

El Filtro atiende una amplia zona de Montevideo y por su ubicación constituye un punto ideal para un centro de emergencias. Su cierre determinaría que cientos de pacientes se volcaran a los ya saturados servicios de Salud Pública.

"El Pereira Rossell ya no puede absorber más pacientes. Hay mucha gente que ya viene del Pereira al Filtro buscando un último recurso. Incluso los pacientes graves del Pereira los mandan a nuestro CTI. También recibimos pacientes de sanatorios privados. ¿Cómo se justifica entonces que se hable de cerrar una unidad que presta un servicio vital?" nos dijo uno de los médicos.

Otro señaló que varios pacientes ya han expresado su preocupación sobre el futuro. "El Filtro tiene una clientela que viene atendiendo durante años. Hoy los pacientes están angustiados, no saben adónde terminarán atendiéndose. Tienen miedo de perder de vista al médico que los trató o no quieren volver a lugares que sólo son un mal recuerdo". "Hay gente que ha llegado al Filtro después de pasar 48 horas en el Clínicas, en un corredor y con un suero puesto sin atención. En cambio en el Filtro encuentran una asistencia inmediata y un personal que se preocupa minuto a minuto por ellos".

Existen carencias de medicamentos pero todos los médicos vuelcan al centro las muestras gratis que obtienen, para cumplir las necesidades más urgentes. Se nos señala también la existencia de dos CTI, uno para mayores y otro para niños, ambos en óptimas condiciones, y con excelente equipo técnico y de laboratorio.

Un joven practicante afirma que todos los que llegan al Hospital al poco tiempo se contagian del entusiasmo que existe en todo el equipo. "Esto debe ser único en el país. Nos constanciamos tanto con el trabajo, con el servicio social que se presta, que siempre terminamos haciendo más horas de las debidas. Y gratis, para ayudar al equipo. Hay gente que se va del Hospital, la contratan con un mejor sueldo en otro lado, pero de pronto viene y se queda a colaborar en una guardia".

Otro de los médicos dice que es un verdadero equipo asistencial el que allí se encuentra trabajando. "Tenemos un equipo de asistencia realmente dinámico. No deben ser muchos los Hospitales en que cuando ingresa un paciente grave, inmediatamente lo rodean varios médicos, el radiólogo, el laboratorista, todo el equipo necesario. Eso aquí es lo normal. Todo el personal multiplica su dedicación cuando llega un caso complicado. Y los pacientes notan nuestra preocupación. No son un número o una cama ocupada más.

Importa cada historia personal. El fruto lo recibimos después: los pacientes vuelven a saludar al personal, se sienten

¿Qué pasa con el Hospital Filtro?

En 1981 se habló por primera vez de clausurar el Hospital Filtro. Dos años después, concretamente el 30 de diciembre pasado, la publicación en el Diario Oficial de la Ley Especial No. 7, por la cual se aprobaron varias enmiendas presupuestales, removi6 aquella posibilidad que ya parecía enterrada.

La preocupación de funcionarios y pacientes del viejo centro asistencial aumentó hora tras hora. El martes se conocieron declaraciones del Sub-secretario de Salud Pública sobre el tema.

Pero las interrogantes subsisten.



Una escena diaria: un taxi llega con una emergencia al Filtro.

Art. 49 Modificase el plazo de validez de los Carnes de Asistencia (Gratuitos y Arancelarios) fijados por el artículo 62 de la ley 11.925, de 27 de marzo de 1953, el que tendrá una vigencia de dos años.

Art. 50 Suprímese en el Programa 1.04 "Atención médica" la Unidad Ejecutora "Servicio de Insuficiencia y Recuperación Respiratoria" cuyas funciones serán ejercidas por las restantes Unidades Ejecutoras del Inciso.

Art. 51 El actual Programa 1.01 pasará a denominarse "Administración Superior".

La preocupación se avivó con la Ley Especial No. 7 que suprimió al Hospital Filtro como Unidad Ejecutora. ¿Cuál será su futuro?

en su casa"

Una enfermera agrega que se trata de tener en cuenta la situación de los enfermos del interior. "Muchas veces están solos, no tienen familia y se sienten perdidos. Hay que hacer un esfuerzo doble para darles ánimo y para que sigan luchando".

Nos explican la lucha para mantener el Filtro abierto. "Esto no lo hacemos por los tres mil pesos que ganamos. Además si se cierra el Hospital seguro que nos mandarían a otras unidades. No queremos que se cierre por el daño que eso significaría para toda la población que aquí se atiende. Nosotros no tenemos nada que perder en el personal. Los que sí pueden perder mucho son los pacientes".

Incertidumbre y propuestas

Se trata de redimensionar el servicio y no de clausurarlo.

Y sobre el punto hay varias ideas del equipo asistencial.

* "Este podría transformarse en un centro de emergencias. La ubicación es ideal y ya cuenta con un equipo material y humano de primera línea"

* "Se dice que el servicio es anti-económico porque es bajo el número de camas ocupadas. Creemos que lo que hay que hacer es darle más importancia al centro, aumentarle la capacidad y concentrar todo lo que hay en el Clínicas o en el Pereira Rossell. Pero es ilógico desmantelar todo el equipo que está funcionando y dispersarlo en otros hospitales".

* "Cada vez es mayor el número de personas que abandona las mutualistas por problemas económicos y se vuelca a la asistencia pública. Con esto, los servicios están abarrotados de gente y tienen que mandar al público a centros privados. ¿Cómo se explica que entonces se cierren los servicios que están funcionando bien?"

* "Hace dos años se nos dio una inyección de instrumental. También se festejaron los 25 años del servicio con gran pompa. Hoy se habla de su posible desaparición. ¿Quién entiende?"

* "Por momentos sentimos que estamos en el olvido. Por ejemplo hace un tiempo vino una orden por la cual se llevó en préstamo un respirador de nuestro CTI para el Pereira Rossell. Pero nunca volvió. Con esto sentimos que ya nos es-

tán desmantelando..."

* "Mientras Salud Pública no ponga al día todos sus servicios, no se puede pensar en cerrar ninguno. Es irracional cerrar un hospital cuando cada día son más los enfermos que deben enviarse a centros privados".

La palabra de Salud Pública

En conversación con JAUQUE, el subsecretario de Salud Pública, Dr. López Scavino, expresó que no era objetivo de su cartera el cierre del Hospital Filtro.

"El objetivo no es el cierre del servicio. Todo lo contrario, se está estudiando por un equipo de técnicos del Ministerio la manera de mejorarlo, de maximizar su funcionamiento. Pero cuando se planifica no hay que atarse a nada".

López Scavino reconoció la existencia de un personal altamente calificado y que lo que se buscaba era obtener una mejor utilización de sus servicios, no pensándose actualmente en la posibilidad de su clausura.

El subsecretario de Salud Pública nos manifestó que quizás en la mesa de técnicos, en el momento de intercambiar ideas sobre el futuro pudo haberse manejado la posibilidad de cerrar el hospital. "Pero la idea no pasó de allí" aseguró.

Dijo también que al estudiar una situación y planificar, todas las opciones son posibles.

Preguntado sobre el significado de la eliminación del Filtro como "unidad ejecutora", resolución que apareció en el Diario Oficial y que provocó todo el actual revuelo, dijo que se trataba simplemente de una "regularización administrativa", sin consecuencias prácticas para el funcionamiento del servicio.

Anteriormente, en declaraciones formuladas a un vespertino, el jerarca de la salud había expresado que "afirmar el cierre del Filtro es carecer de un mínimo de conocimiento sobre el tema, porque nadie puede pensar en dejar ociosa esa infraestructura, esa capacidad tecnológica instalada y esos recursos humanos. Ahora se está estudiando la manera de lograr un servicio más adecuado a las condiciones del país, ampliando el radio de acción del Hospital. No estudiamos un cierre sino el aprovechamiento del recurso para áreas no cubiertas".

El futuro

Pese a la aclaración de López Scavino, quedan dudas.

El jerarca dijo que el cierre no es un objetivo del estudio que se está haciendo, pero también admitió que "todo es posible" en el momento de planificar.

La autoridad sanitaria debe tener en cuenta también que es natural la preocupación de la población. El cierre de un centro asistencial no es algo nuevo en esta administración. Ya fueron cerrados el Hospital Visca (utilizándose ahora para recibir a las familias del Corralón Municipal) y el Hospital Vilardebó.

Parece lógico que si se está realizando un estudio, en el que se incluye la posibilidad de cerrar un centro asistencial, aquellos que constituyen ese centro asistencial estén informados de la evolución de la investigación. Y que no sean mañana simples destinatarios de la resolución que se tome. Así como existe el derecho de la población a conocer los entretelones de una medida que le incumbe directamente.

El Filtro constituye una realidad peculiar dentro del actual panorama de Salud Pública. La mera posibilidad de su clausura es motivo de alarma.

Asombro

Más cuando la política seguida por el actual Ministerio de Salud Pública ha provocado, más que nada, interrogantes, preocupación y, en ocasiones, asombro. Baste -para explicar lo del asombro- recordar la actitud de las autoridades del M.S.P. ante la insólita resolución de los responsables del Centro Latinoamericano de Perinatología de declarar cesantes a varios profesionales uruguayos que habían merecido el Premio de la Academia Nacional de Medicina. Asombro, dijimos.

J. M. P.

¿Quién financiará la reactivación?

Se ha hablado mucho en el país en el último decenio sobre la distribución del ingreso y sus implicancias económicas y sociales. La corriente neo liberal emergente durante la década del 70 planteó una posición teórica relativamente novedosa en la política económica nacional: la redistribución progresiva del ingreso operada en Uruguay hasta mediados de la década del 50 habría sido factor preponderante del estancamiento y la inflación al privilegiar el consumo en detrimento de la inversión por un lado e impulsar la pugna por un producto estancado por otro.

La solución en estos términos aparecía clara: evitar en el futuro aumentar el ingreso de los grupos menos favorecidos y destinar a los estratos altos proporciones crecientes del mismo procurando que aquellos que ya tenían satisfechas en forma harto suficiente sus necesidades de consumo, dedicaran cantidades cada vez más importantes al ahorro y ello hiciera efectivo un aumento de la inversión productiva.

Es decir que, mientras las grandes mayorías del país comenzaron a multiplicar su esfuerzo en procura de mantener a niveles estables el ingreso familiar, la política económica se orientó a fortalecer a los grupos más ricos con la finalidad de que montos importantes se consagrarán al ahorro y la inversión.

El primer supuesto discutible de esta premisa es el pensar que las necesidades de consumo tienen un techo más o menos perceptible y en especial en un país como el nuestro, alejado a veces en forma asombrosa de los adelantos tecnológicos que en el mundo desarrollado sofistican día a día los bienes de consumo.

El segundo supuesto implícito sobre el cual se podría polemizar largamente, es el asumir que toda inversión por el hecho de ser tal, es intrínsecamente deseable y siempre bienvenida en forma independiente de su destino y posibilidades futuras.

Cuando el pequeño grupo de empresarios, ejecutivos y técnicos favorecidos por el modelo económico recibieron ingresos muy superiores a los acumulados durante décadas y se enfrentaron además a un mercado externo cuya apertura les acercaba a la exuberancia tecnológica de las sociedades metropolitanas, la reacción fue la previsible. El austero puritanismo del siglo XVIII ya no es posible y las necesidades de consumo son hoy tan cambiantes como lo requieren las empresas transnacionales y la propaganda masiva de sus productos.

De esta forma, el país multiplicó por 4,5 el volumen de sus importaciones de bienes de consumo, triplicó en 4 años la producción de automóviles y duplicó la producción de maquinarias y artículos eléctricos, en todo caso con destino casi exclusivo al mercado interno.

La otra premisa del razonamiento pareció sin embargo tener una positiva confirmación. El ahorro experimentó un aumento en valores constantes superior al 130 por ciento en 7 años, como consecuencia de los cuales la inversión pasó del 8 por ciento al 16 por ciento de la demanda global. Pero un análisis más afinado de estas cifras nos conduce a conclusiones muy significativas. En primer término, la participación del ahorro familiar y de las empresas en el ahorro total, descendió de más del 60 por ciento en 1973 a un promedio inferior al 10 por ciento entre 1978 y 1980, ascendiendo sólo al 20 por ciento en 1981. El ahorro del gobierno en cambio, mantuvo su participación en el período y el verdadero financiador de la inversión, el ahorro externo, pasó de cifras negativas a más del 40 por ciento del ahorro total en 1980.

No fue entonces la actitud austera de quienes acumularon ingresos durante estos años la que financió el incremento de la inversión, fue la entrada de capitales extranjeros en su casi totalidad especulativos y de corto plazo, que determinaron en definitiva el endeudamiento

externo más elevado en la historia del país y el condicionamiento más inflexible a cualquier decisión en materia de política económica interna.

Pero caben aún algunas reflexiones adicionales a la estrategia de concentrar el ingreso para posibilitar el ahorro. La inversión privada que se registró en Uruguay en estos años creció en forma mucho menos acentuada que la inversión pública a pesar de la imagen de Estado prescindente que se nos ha querido vender insistentemente. Ese Estado, cuya actitud intervencionista ha sido denunciado, según la interpretación neoliberal, como uno de los principales protagonistas del estancamiento económico, ha pasado de representar el 13 por ciento de la demanda interna en 1973 (consumo más inversión pública), al 17 por ciento en 1980 y al 21,5 por ciento en 1982.

En tanto, ¿cuál ha sido el destino de la inversión privada tan celosamente defendida como meta y requisito insustituible del proceso de crecimiento? La construcción siguió representando más del 50 por ciento de la misma y llegó en 1981 a superar el 60 por ciento. En ella, la construcción de viviendas, financiada en forma preponderante por el Banco Hipotecario, ha sido señalada en informes varios por su destino casi exclusivo a los grupos de altos ingresos. En 1979 y 1980, el 40 por ciento de la construcción de viviendas del país se realizó en Punta del Este y un estudio del Centro Cooperativista Uruguayo sobre las líneas de crédito del Banco Hipotecario estima que alrededor de un 40 por ciento de las familias uruguayas se encuentran por debajo de los requerimientos necesarios

para acceder a cualquier tipo de crédito otorgado por el Banco.

Hoy la producción del país es similar o menor que la de 1976 pero el salario real es un tercio menor que en ese entonces y la desocupación se ha extendido por todos los sectores productivos y sociales. Según los últimos datos procesados, en 1982 sin embargo, la concentración del ingreso descendió a niveles de mediados de la década del 70, la baja de la producción y el empleo ha operado reduciendo aún más el círculo de los privilegiados e igualando hacia abajo a sectores crecientes de la población. Tal vez este hecho no sea ajeno al sorpresivo viraje de rumbo de varios grupos económicos y sociales que hace algunos años alababan sin reparos al modelo y hoy se esfuerzan por demostrar la más acérrima oposición.

Pero hay preguntas que hoy adquieren cada vez más vigencia: ¿Cuánto ha significado en términos de acumulación de riquezas los cuantiosos traslados de ingresos registrados durante la década del 70? ¿A quién fue finalmente a beneficiar la enorme deuda externa que seguramente vamos a tener que pagar todos y tal vez en mayor proporción los que menos tienen?

También la inversión ha caído a niveles similares a los de 1976. ¿Cuál es la política de ahorro e inversión que impulsarán los responsables de la política económica?

Ya nadie habla de que es necesario concentrar ingresos para posibilitar la inversión pero quisieramos estar seguros de que tampoco lo piensan. No hay argumentos teóricos ni empíricos, por lo menos en lo que a la experiencia uruguaya se refiere, que hoy justifiquen nuevos intentos por comprimir el consumo de las clases populares. Pero ¿quién va a financiar la reactivación? Nos gustaría que las nuevas autoridades económicas dieran una respuesta concreta a esta pregunta, aunque sospechamos que la contestación sería bastante diferente a lo que quisieramos oír.

Alicia Melgar



Los tigres de las finanzas precisan lentes

Los efectos dramáticos de la crisis financiera internacional son conocidos y más precisamente, los estamos viviendo. Algunos se patinaron los dólares que vinieron al país y otros soportan el deterioro de sus ingresos que se impone para pagar la deuda externa. Como toda desgracia, ésta también permite aprender algo.

Los grandes bancos transnacionales, con su casa matriz en los países más desarrollados y con actividades a lo largo y a lo ancho del mundo, se han metido en un lío del que no saben como salir. Los tigres de las finanzas internacionales han prestado varios cientos de miles de millones de dólares, que no pueden cobrar. Estos bancos centenarios, poderosos, modernos, no tuvieron ojo de aguja para distinguir un buen cliente de uno malo.

No se han quedado solos con sus problemas. Por el contrario, el Fondo Monetario Internacional despliega una intensa actividad enviando sus técnicos a los países con problemas, para revisar las cuentas y proponer las medidas más adecuadas para hacer frente a los compromisos de pagos externos. En principio, el Fondo propone y los gobiernos disponen. Claro que si lo que se dispone contradice lo que se propone, el Fondo podría retirar su confianza y los bancos su fondo. En ese difícil truco el resultado depende de cómo se jueguen las cartas. Los gobiernos con respaldo popular tienen el dos de la muestra y mejores posibilidades para ganar la mano.

Se llegó a la situación actual luego de varios años en que los bancos realizaron préstamos, que eran utilizados para pagar los intereses de préstamos anteriores. Las deudas siguieron creciendo y los compromisos de pago se volvieron asfixiantes.

Una explicación de este proceso apunta al papel de los altos ejecutivos de la banca transnacional, y sus intereses específicos, contradictorios con los de los dueños de los bancos. Estos ejecutivos ganan un sueldo y un porcentaje de las utilidades. Tratan, por lo tanto, de presentar buenos resultados en los balances de cada año y en lo posible postergar los problemas. Estos ejecutivos, inspirados tal vez en el verso de Machado "el camino se hace andando", colocaron mal sin mirar a quien. Hicieron sus dineros y el que venga atrás que arree.

La explicación es superficial y deja de lado determinantes más globales, que encuadran dichos comportamientos, las leyes de la historia y todo eso. Sin embargo tiene un poco de verdad, ya que son esos funcionarios los que toman las decisiones cotidianas. En otros términos, no es una explicación fuerte pero es linda, sobre todo esa idea de la traición de los ejecutivos, y su moraleja de que los banqueros ya no pueden creer en nada ni en nadie.

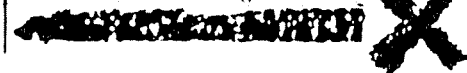
Los tigres de las finanzas precisan lentes para elegir mejor al personal de confianza tanto como a sus clientes.

Otro aspecto de esta historia que hace pensar, es la mentada eficiencia de la empresa privada. Los bancos transnacionales, con su gran experiencia, su personal altamente calificado y sus computadoras, deberían ser los campeones mundiales de la eficiencia, un ejemplo y un modelo para los empresarios del subdesarrollo. La eficiencia en el negocio bancario tendría que manifestarse en la cuidadosa selección de los clientes, de modo de realizar colocaciones seguras y rentables. Se aprecia en cambio la situación exactamente opuesta, lo que permite dudar de la tal eficiencia.

Nos lleva también a preguntarnos cómo andamos por casa, en la modesta escala de nuestro país, donde casas más, casas menos, ocurrió lo mismo. Mientras corrían ríos de tinta preocupados por la ineficiencia del Estado, los bancos privados instalados en el país colocaban alegremente, ofrecían altos intereses, soñaban con la plaza financiera internacional. Irresponsabilidad compartida con los que tomaron esos créditos, con los que hicieron posible este funcionamiento y con los que apoyaron con teorías y con aplausos.

Hoy sólo queda el recuerdo de pasadas alegrías, y un vacío imposible de llenar.

Jorge Notaro



La muerte viene en píldoras

Existe en nuestro medio una larga lista de medicamentos que están a la venta y que han sido prohibidos en Europa y EE.UU. ya sea por los efectos secundarios que provocan o porque en muchos casos han significado la muerte de quienes lo ingerían.

“Que hayan sido prohibidos en los EE.UU. no indica que sean malos, ya que ese país tiene una reglamentación demasiado severa al respecto” —nos dijo un médico que prefirió no apareciera su nombre—. “Puedo decirle de algunas drogas que han sido sacadas de circulación en otros países e incluso hasta el nombre del medicamento, pero no el del laboratorio. Es un riesgo innecesario”.

Quisimos traer a Uds. una lista de esos medicamentos: sólo conseguimos unos pocos. En la mayoría de los casos —salvando las excepciones que hacen posible la nota— la respuesta fue una amnesia generalizada hija del miedo y la autocensura.

Casi todos los medicamentos tienen un efecto secundario. Ninguna droga debe ser usada a menos que haya una buena razón para ello.

“Un médico victoriano dijo que creía firmemente que si todas las drogas del mundo pudiesen arrojarse al fondo del mar, sería mucho mejor para la raza humana y mucho peor para los peces.”

Exagerado o no, lo cierto es que en nuestro país se desatiende el problema. Y no vamos a hablar de la automedicación; recientemente se ha promulgado un decreto al respecto y la prensa se ha expedido, in extenso, sobre el tema. Queremos ocuparnos de los medicamentos que ingresan al país habiendo sido prohibidos en los países desarrollados. Un ejemplo: desde 1938 se prohibió en los EE.UU. la venta de aminopirina sin receta médica y las leyes federales exigen que la preparación de aminopirina y dipirona lleven una advertencia en los marbetes enunciando que el fármaco puede causar agranulocitosis mortal. Esto sucede en EE.UU. desde hace 46 años.

En Uruguay tomamos sin prescripción médica, ante el menor dolor de cabeza, COMMEL, NOVALGINA o NOVEMINA, que son analgésicos derivados de la dipirona. No sólo los compramos sin receta médica, sino que no existe ninguna advertencia en la envoltura del medicamento que nos indique que su uso prolongado nos puede causar la muerte por agranulocitosis.

La Tranilcipromina (nombre químico) es un antidepresivo que ha sido prohibido en Brasil en 1964 debido a la muerte de 5 personas. En nuestro país se conoce bajo el nombre de Cuait-D, del laboratorio Ariston.

Bangladesh, uno de los pueblos más pobres del mundo, está a la cabeza del llamado Tercer Mundo en la lucha contra las multinacionales fabricantes de drogas...

De acuerdo a las recomendaciones de la OMS, el gobierno de ese país está tratando de limitar las ventas de lo que considera son drogas no esenciales y peligrosas.

El Dr. Morelli, ex-presidente de la Sociedad de Geriátricos y Gerontólogos en nuestro país, en una entrevista realizada por el diario “El Día” con fecha 30/12/83, dice: “Es muy grave que se esté publicitando la venta de RAISENG sin que intervenga el MSP, pues es una droga prohibida en los EE.UU. porque ataca a los riñones y provoca hipertensión maligna. Además, se permite el uso del ASLAN VITAL, que es una droga con fórmula secreta, cuando la ley prohíbe usar drogas con fórmula secreta en nuestro país. El RAISENG fue autorizado en pocas semanas; pero el Buferín, que es rival de la Aspirina en EE.UU., y que incluso se vende más que la Aspirina porque es más inócua para el estómago del anciano, lleva 2 años en el MSP y no se autoriza su venta. Así que tenemos el GEROVITAL, el ASLAN VITAL, el RAISENG y también la celuterapia, condenada en casi todos los países del mundo.”

Debido a estas declaraciones el Dr. Morelli ha sido visitado por el abogado de unos de los laboratorios que producen los medicamentos anteriormente mencionados, invitándole a desmentir lo expresado a el diario “El Día”. Como el Dr. Morelli no borra con el codo

lo que escribe con la mano, culminadas las ferias judiciales, tendrá que defenderse y defender a la comunidad, ante el juicio iniciado por una de las empresas “afectadas”.

Volvámos por un momento a Bangladesh: existen allí 176 compañías que venden drogas, pero ni siquiera la mitad de aquellas que son recomendadas por la OMS son producidas allí. Esta realidad estimula un exitoso proyecto de atención primaria de la salud para producir 31 de las drogas-clave recomendadas por la OMS para ser vendidas, sin publicidad, a precios más bajos que los de las multinacionales. Es, sin lugar a dudas, un buen ejemplo.

Quiénes controlan el mercado de los medicamentos en el Uruguay

En nuestro país existen:

- 92 laboratorios con 2.800 empleados.
- 25 laboratorios extranjeros - 69 por ciento de las ventas.
- 67 laboratorios nacionales - 31 por ciento de las ventas.

Los 10 laboratorios ubicados en primer lugar son multinacionales:

- 3 suizos — 3 alemanes — 3 de EE.UU. y 1 británico.

En los 25 primeros lugares encontramos:

- 15 multinacionales de Europa y EE.UU.
- 4 laboratorios argentinos — 6 laboratorios uruguayos.

Los primeros laboratorios nacionales ocupan los lugares 15o. y 17o.

“Indudablemente, ningún país del Tercer Mundo ha estado en condiciones de procurarse, hasta el presente, una industria farmacéutica autónoma. Las naciones industrializadas que producen el 85 por ciento de los medicamentos vendidos en el mundo, ejercen una dominación casi absoluta en este terreno” —afirma “Le Monde”—. Incluso, enfatiza el diario francés, “cuando un país en proceso de desarrollo logra organizar (lo que es infrecuente) una producción local de medicamentos en su territorio, debe comprar en el extranjero (y a grandes costos) materiales, máquinas y técnicas, amén de los consabidos créditos que para ello debe procurar. Así pues, los presupuestos sanitarios de esos territorios no pueden soportar semejantes cargas y el endeudamiento del mundo no desarrollado es inmenso en el rubro medicamentos.”

La materia prima, a nivel mundial, gira en torno al predominio de las multinacionales y los intentos de los países sub-desarrollados, que cuentan con el apoyo de la OMS y ONUDI (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial), de liberarse de ese predominio y lograr una industria farmacéutica y petroquímica propia.

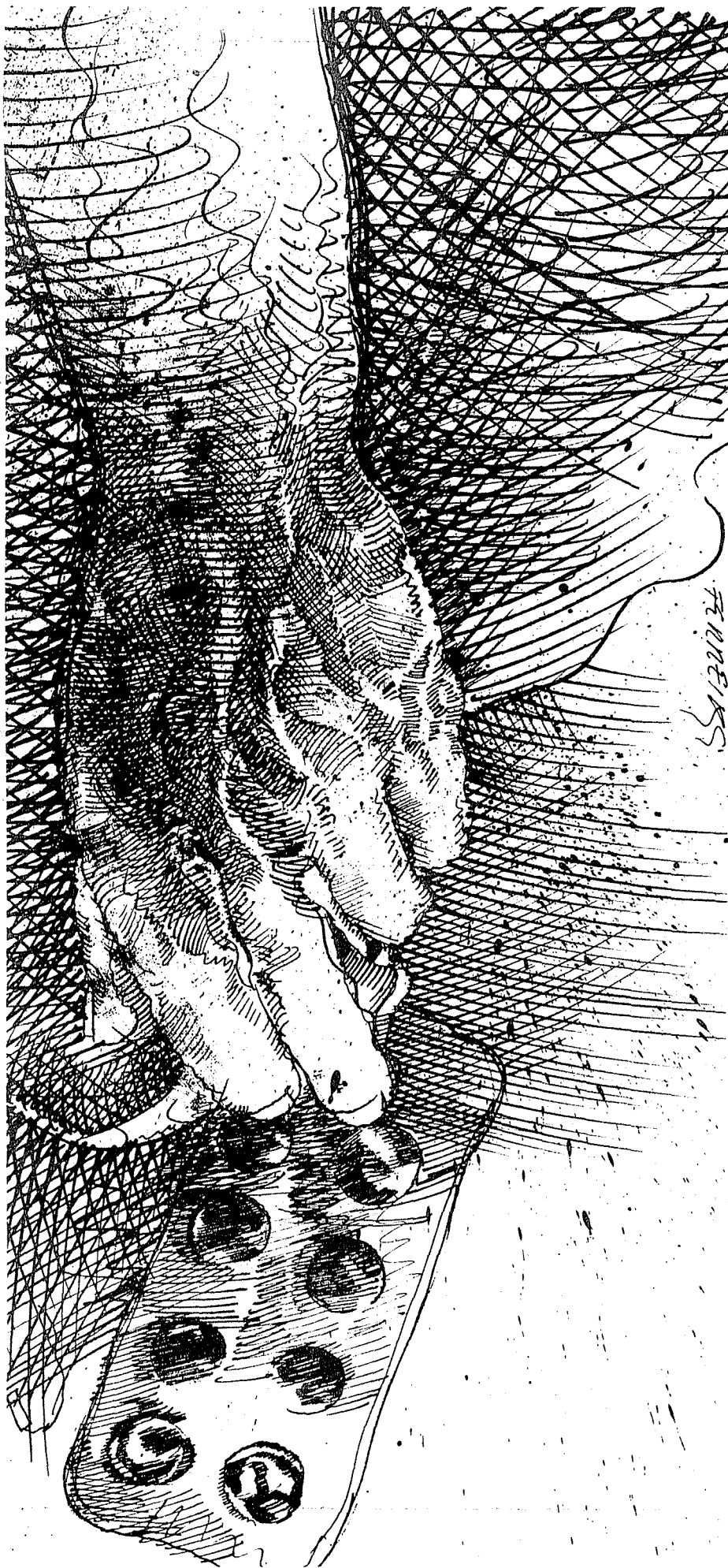
El 85 por ciento de la materia prima proviene de los países desarrollados (Europa Occidental, EE.UU. y Japón); sin embargo hay disponible materia prima por fuera de las multinacionales, siendo de accesibilidad universal. En un trabajo de ONUDI se dice: “Ledogar encontró varias drogas que tenían efectos tóxicos y que no eran permitidas en EE.UU., que estaban siendo vendidas y promocionadas sin adecuada prevención en América Latina, como ser: Cloromadionina, dipirona y ditiagianina”.

El juego de las patentes

Podríamos escribir interminablemente mencionando organismos internacionales, publicaciones también internacionales, preocupadas por el “mercado negro” de medicamentos en los países en vías de desarrollo. Cuando una droga es prohibida en Europa o en los EE.UU., el laboratorio que la produce la saca automáticamente de la venta en ese país y en todos aquellos donde su empresa la produce. Pero la historia no termina allí: Italia y los países de Europa Oriental, desde la segunda guerra mundial, no contemplan en sus respectivas legislaciones el derecho de patentes sobre los medicamentos. De modo que

un remedio que hoy es prohibido en un país, puede aparecer mañana en otro (preferentemente subdesarrollado) con otro nombre y perteneciendo a otro laboratorio. Es el caso del Zomepirato, que fue sacado de la venta por Johnson y Johnson para aparecer nuevamente en nuestro medio bajo el nombre de ZOV-PIROL, del laboratorio LAZAR.

Desde 1948, de acuerdo a la ley No. 11.015 del 5 de mayo del citado año, en lo referente al contralor de medicamentos se expresa que éstos tienen que ser analizados por el laboratorio del MSP para luego ser aprobada su venta. Existe cierta ambigüedad en el ambiente médico acerca del funcionamiento correcto de dicho laboratorio. Según el Dr. Morelli, el MSP tiene un laboratorio, cuya misión es comprobar si cada fármaco contiene lo que indica su fórmula. Se pide además, un certificado que documente que el medicamento en cuestión, se vende en otro país, y la de-



claración jurada de quién posee la fórmula.

En otros países el proceso para comprobar la calidad del medicamento, es el siguiente:

Sobre la droga de origen: verificación del control de calidad de origen.

Sobre el proceso industrial: si es correcto, uniforme y con controles intermedios, el producto terminado, debiera ser siempre el mismo.

Sobre el producto terminado: se usan parámetros de las farmacopeas y del fabricante.

- Calidad (5 por ciento de tolerancia, en más o menos).
- Uniformidad.
- Forma físico-química.
- Solubilidad-disgregabilidad.
- Esterilidad y reducido número de bacterias.
- Pirógenos.
- El continente (papel, vidrio, etc..)
- El vencimiento (3 a 5 años como máximo, a veces sólo días).

Sobre la disponibilidad fisiológica: Según: forma física; velocidad de absorción; circulación unida a proteínas o no; por ciento de liberación plasmática; niveles sanguíneos (pico y superficie); destrucción; excreción; acción terapéutica (experiencias rigurosas y con grupos de control).

Este control de calidad se realiza en todos los países desarrollados, antes que un medicamento salga a la venta.

Los medicamentos y la deuda externa

En relación con el sistema de patentes, ONUDI dice: "asumirá gran significación en el futuro la transferencia de tecnología farmacéutica entre los países en vías de desarrollo. India, México y Brasil poseen el 60 por ciento de la tecnología necesaria para producir la materia prima farmacéutica y pueden asistir a otros países menos industrializados a precios extremadamente competitivos, prácticamente sin condiciones, de más difícil adaptación y ahorrando divisas fuertes que ahora van a los países desarrollados. Por otra parte, las patentes deberían tener débil protección cuando las innovaciones se orientan a los países desarrollados y más fuerte para innovaciones dirigidas primariamente a los mercados en vías de desarrollo".

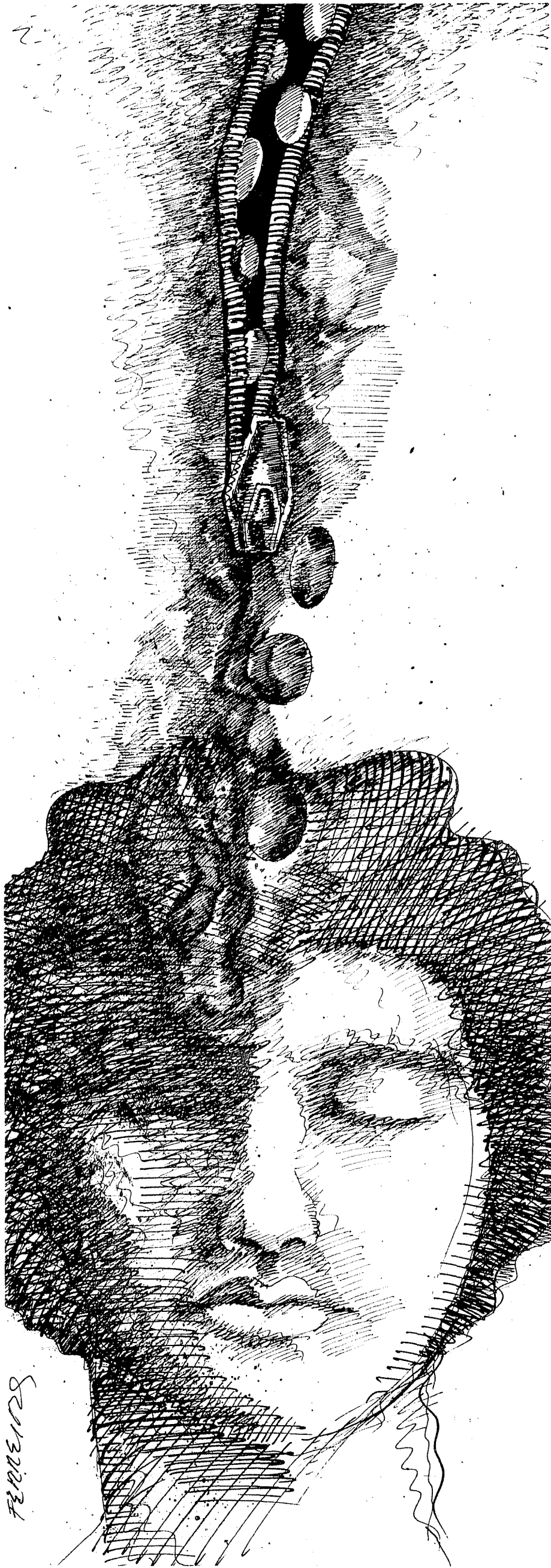
Teniendo en cuenta que la mayoría de los países latinoamericanos enfrentan un problema de liquidez y no de insolvencia, es decir: una situación de dificultad para afrontar el servicio de la deuda externa a corto plazo. Teniendo en cuenta que una parte de esa deuda externa se debe a la importación de medicamentos desde los países desarrollados y teniendo América Latina materia prima suficiente como para producirlos para de esa forma contabilizar un importante ajuste de endeudamiento, hubiera sido por demás interesante que el tema hubiera sido tratado en la reunión que se realizara recientemente en Quito, Ecuador, a propósito del problema de la deuda externa latinoamericana.

Concluyendo, un 70 o/o del dinero disponible para la investigación en la industria farmacéutica de los EE.UU. se gasta en encontrar variantes químicas que proporcionan mínimos beneficios terapéuticos a la población en general, aunque sí arrojen excelentes beneficios financieros. La investigación real se hace, desde luego, y seguirá haciéndose, pero a costo del subdesarrollo que por no poseer una industria farmacéutica y carecer de un control estricto sobre el ingreso de medicamentos se ha transformado —nos hemos transformado— en objeto de comercio y experimentación.

Pero claro, sólo es cuestión de vida o muerte.



Isabel Oronoz Pepe



Butazolidina y Tanderil

La revista española **Cambio** 16, No. 628 del 12/12/83 en la página 126, titula "Remedios que matan" y expresa: "Hace un año, aproximadamente, el Departamento de Control de Medicamentos de la sede central de la multinacional Ciba Geigy, en Basilea (Suiza), presentaba a la dirección de la empresa los resultados de una alarmante investigación: 1.182 personas que ingerían los específicos Tanderil y Butazolidina, antiinflamatorios fabricados por Ciba Geigy, habían muerto, y otras 2.724 personas habían sufrido efectos secundarios de distinta gravedad, por igual razón. En España, el año pasado se consumieron casi seis millones de cajas de Tanderil y Dolo-Tanderil, por valor de mil millones de pesetas. Según los informes secretos, rigurosamente ocultos por la compañía, un 30 por 100 de los afectados había contraído la variante más grave de los efectos secundarios: la agranulocitosis sanguínea, provocada cuando el organismo humano cesa de generar los glóbulos blancos, indispensables para la defensa frente a agentes patógenos.

La mitad de los afectados por estas enfermedades hemáticas murió a causa de las mismas. La Butazolidina, específicamente, ha ocasionado enfermedades dermatológicas —eczemas— en un 30 por 100 de los pacientes estudiados, mientras que el Tanderil es responsable de provocar enfermedades de la piel en un 48 por 100 de los pacientes. Ambos productos pueden agravar las úlceras estomacales, produciendo derrames internos: se registra que un 22 por 100 de los pacientes que ingerían Butazolidina han sufrido complicaciones gastrointestinales, y un 12 por 100 de los que se administraban Tanderil han padecido lo mismo. Las denuncias del Dr. Hansson han puesto de mal humor a la multinacional suiza, que percibe unas ganancias anuales del orden de los 200 millones de francos suizos por la venta de ambos productos en numerosos países. Sobre todo porque la sospecha de que ambos productos causaban efectos secundarios graves existía desde hace tiempo. El doctor Olle Hansson asegura que aquellas personas que, como él mismo, quisieron advertir sobre las desventajas del medicamento, fueron neutralizadas por el hábil mercadeo de Ciba-Geigy que pone el acento en las bondades terapéuticas de los específicos, obviando, discretamente los efectos secundarios y aprovechándose de la mayor o menor tolerancia de la legislación vigente en diferentes países. La situación es tanto más grave debido a que existen en el mercado español otros productos comercializados bajo distintos nombres y producidos por otros laboratorios que, igualmente, contienen oxifenbutazona base del Tanderil.

Para la multinacional farmacéutica, los casos de pacientes "supuestamente" muertos por Tanderil o Butazolidina son los que se han presentado entre un total "de ciento ochenta millones de personas que, desde hace veintinueve años en el caso de la Butazolidina, y catorce en el del Tanderil, han venido ingiriendo esos medicamentos, lo cual es una proporción ínfima".

El laboratorio suizo es también el fabricante de Entero-Vioformo, que en los últimos trece años ha producido la enfermedad iatrogénica conocida como smon, y que ya ha ocasionado más de 10.000 casos incurables de alteraciones del sistema nervioso en numerosos países, por los cuales Ciba-Geigy tuvo que pagar indemnizaciones muchas veces millonarias. Tanto el Entero-Vioformo como otros dos productos de la compañía, Mexaformo y Sterosan, fueron prohibidos en Japón, Estados Unidos, Suecia y Canadá.

En Uruguay se vende la Butazolidina, el Tanderil, el Entero-Vioformo y el Mexaformo.

Los reclamos siguen vigentes

Salvo contadas excepciones, el "proceso" no ha tenido hombres especialmente destacados o sobresalientes, hombres "eje". Fueron varios los presidentes, los ministros, los consejeros de estado. Pero no cabe duda que las excepciones, en especial las recientes, deben ser tenidas especialmente en cuenta. Son significativas.

Una de ellas es, sin duda, el Cnel (R), abogado, político, ex-Ministro y nuevamente secretario de estado, Néstor Bolentini.

Cuando el Cnel. (R) asumió la cartera de Trabajo, suscitó algunas dudas en cuanto a cuál sería su conducta. Pese a su diálogo cortante con un periodista, sus manifestaciones de interés por los jubilados y desocupados abrieron expectativas en algunos necesitados medios. Luego, algunas de sus declaraciones fueron contradictorias: se refirió al ilegalizado PIT desconociéndolo, y en el mismo reportaje declaraba que no se pueden desconocer las realidades dijo que se iba a reunir con sus delegados, y no los recibió. Finalmente primó la coherencia; todos recordamos el anterior pasaje por un ministerio del Cnel. Bolentini cuando leímos su firma al pie del decreto de Medidas Prontas de Seguridad. El Cnel. Bolentini no desconoce las realidades; eso sí, cuando no le gustan, lo demuestra.

Es sobre esa base que nos permitimos lamentar que su acción no sea tan rápida y ejecutiva en la atención de otros temas que, a estar por sus declaraciones, también son de su interés.

Por ejemplo, la situación de los jubilados. Realmente no creemos que el Cnel. Bolentini piense que la misma se arregla con sus prometidas "chacras para criar chanchos y cultivar hortalizas" las que, por otra parte, no han aparecido. A nadie pueden caber dudas de que sólo con jubilaciones mínimamente decorosas, que eviten la mendicidad de muchos y la angustia de casi todos, los jubilados tendrán derecho a una vida digna, luego de haber trabajado cuando ello fue útil y necesario.

En otro orden de cosas, la desocupación. Sería una falta de respeto al novel Secretario de Estado suponer que piense que la solución a la misma sea la proliferación de "ollas

populares", por más "simpatía" con que las mismas sean vistas en esferas de gobierno. No olvidar que de las 95 ollas populares que el ministro sostuvo que existían, los sabuesos de El Día encontraron una sola. Pensamos que las ollas populares, con todo lo que tienen de positivo como manifestación de solidaridad, en la medida en que el pueblo sea quien las solventa, no pueden ser auspiciadas por el gobierno. Este lo que tiene que lograr son fuentes de trabajo, respeto a los fueros gremiales, condiciones de dignidad.

Las soluciones son otras, más importantes, más de fondo que los paliativos que constituyen las ollas populares u otras formas de asistencia al pueblo con hambre. Son las mismas que levantaron los trabajadores como plataforma, y que han sido expresadas en toda manifestación popular reciente: LIBERTAD - TRABAJO - SALARIO - AMNISTIA.

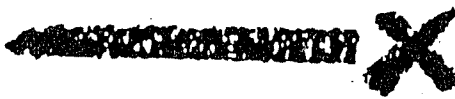
Se necesita LIBERTAD para permitir la acción sindical en defensa de los auténticos derechos de los trabajadores, sin restricciones a la acción de las organizaciones representativas; SALARIO que no puede quedar en su fijación al libre arbitrio de las patronales, dado lo profundo de la crisis que también afecta a los empresarios, como a todos los sectores del país; TRABAJO mediante la reactivación de la industria y el comercio, permitiendo el consumo en la medida en que mejoren las condiciones de vida; AMNISTIA que permita la reconciliación de todo nuestro pueblo.

Nosotros no creemos que sea coherente esperar una intervención del Cnel. Bolentini, tan enérgica e importante como la que tuvo al firmar el decreto del 18 de enero, para obtener soluciones de fondo en relación a estos temas. Pero admitimos la posibilidad de estar equivocados.

Por eso, pensamos que el Cnel. debería romper el silencio firme de estos últimos días y proponer algo concreto para el logro de estos reclamos populares. Concreto y constructivo.

Mientras, los trabajadores esperan con paciencia y con rabia.

Carlos Llanos



La tarea continúa

Bancarios.

Fuentes vinculadas al gremio nos indican que continúa el reclamo de los funcionarios del Banco Comercial de incremento salarial. Los bancarios solicitan una partida fija de N\$ 4.000.-, excluyendo categorías de gerentes y superiores. Para el jueves de la semana anterior estaba prevista reunión con la patronal, que sufrió una nueva dilatoria, y está prevista otra posible reunión para el día martes de esta semana.

Los integrantes de la Comisión Representativa concurren a la oficina laboral del ESMACO, citados por la misma y tenían planeado asistir a reunión el día miércoles 25 con el Dr. Reilly en la Dirección Nacional de Trabajo.

En otro orden de cosas se conoció un comunicado de la Asociación de Empleados del Banco del Plata, que lleva la firma además de la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay. El mismo informa de la intervención de esa institución, y de que ante la emergencia se ha solicitado nueva entrevista al Ministro de Trabajo para reiterar el reclamo de defensa de la fuente de trabajo. Se llama la atención del gremio sobre un acontecimiento que confirma la preocupación en torno a la estabilidad laboral.

Por su parte, la Asociación de empleados del Banco La Caja Obrera continúa sus gestiones en torno a reclamos de incremento salarial planteados a la patronal bancaria.

TEM

El origen del diferendo se encuentra en el despido de 40 trabajadores que habían participado en una reunión de formación de la asociación profesional.

Recientemente habían sido contratados, sin embargo, 20 nuevos operarios. Se desarrollan negociaciones entre trabajadores y patronal, de acuerdo a fuentes informadas.

Salud

Ante la concesión del 11 por ciento de incremento salarial, que los trabajadores consideran insuficiente, la coordinadora pro I.U.S. solicita N\$ 1.500.- a partir del 1.º de enero, como adelanto al petitorio de salario mínimo de N\$ 5.287.- como nuevo laudo desde el mes de febrero. El reclamo forma parte de la plataforma reivindicativa del sector.

Fuentes sindicales denunciaron expresamente que no debe concederse el aumento salarial cargando las cuotas mutuales.

Trabajadores

de la prensa del interior

La Organización de la Prensa del Interior dio a conocer una nota dirigida al Ministro del Interior en la que se considera discriminatoria la disposición por la cual debe ser presentada al Ministerio la nómina de candidatos al Consejo Directivo, los que muchas veces son rechazados. Como "nunca se nos ha explicado de manera clara y precisa a qué motivos responde", es que la OPI pide el levantamiento de esa medida. Reafirma que "una nómina diezmada perjudica nuestro desarrollo como organización, privándonos del concurso de numerosos colegas cuya proscripción ninguna dependencia de su Ministerio ha podido explicarnos toda vez que formulamos la consulta".

Comisión pro Sindicato Unido de la Construcción

Esta Comisión se refiere a lo informado sobre el Ministerio de Trabajo en torno a las ollas populares, a la detención e interrogatorio de dirigentes y cooperativistas del conjunto habitacional J.P. Varela por la realización de ollas populares en el mismo, y al interés policial por conocer el origen de la iniciativa y procedencia de los víveres.

A la vez que hace notar la contradicción entre "solidaridad y apoyo" declarados por el Ministerio de Trabajo y la actitud represiva de las fuerzas policiales, destaca que el objetivo de esas ollas es paliar la dura situación de los trabajadores.

Finalmente hacen saber que tanto iniciativa como alimentos corresponden a los habitantes del complejo y comerciantes de la zona. Repudian, además, la doble postura oficial frente a las ollas populares.

ILDU

Los trabajadores de esta industria llevan adelante una importante actividad. El reclamo del 40 por ciento de aumento, reajuste de acuerdo a costo de vida, respeto al fuero sindical dio lugar a diversas instancias de negociación con participación de la patronal y el Ministerio.

En un comunicado reciente, el Congreso Obrero Textil denunciaba: "No nos extraña en forma alguna la política patronal, que no es sólo la de ILDU. Hay una conjunción de esfuerzo en el intento de quebrar las organizaciones sindicales, de hambre, de represión".

Volver a empezar

La voz de los trabajadores debe escucharse. Pese a las trabas que hoy existen, algunas de las cuales ya llevan años entre nosotros, y las que han aparecido hace muy poco. . .

Aún en estos momentos tan oscuros, nadie puede dudarlo: no habrá ni desarrollo ni paz en el Uruguay si no se abren las puertas para la participación de los trabajadores.

Con este espíritu es que conversamos con Juan Pedro Ciganda, Presidente de AEBU. Aunque las normas vigentes nos impidieron preguntarle muchas cosas, seguramente las mismas que el lector se pregunta hoy, el reportaje igual vale. Se trata, entre otros aspectos, de volver a empezar.

— ¿Cuál es el papel de los sindicatos en el proceso de democratización?

En dicho proceso nacional los Sindicatos, en cuanto representantes de las grandes mayorías nacionales —en una forma específica de manifestación social— han cumplido, cumplen y deben cumplir un rol de primera línea. No es casual que la reivindicación de las libertades sindicales, entendidas como parte de un todo indivisible que es la libertad, y que aunque no la invoquemos con mayúscula sigue siendo ella, hayan estado y estén presentes como tema medular en cada oportunidad en que los trabajos se han podido expresar. Asimismo la propia voz de los sindicatos —que si no ha podido ser más enérgica en algún momento no ha debido sus limitaciones a tipo alguno de afonía sino más bien a cuotas de anemia inoculada— ha planteado y diagnosticado sobre los grandes temas nacionales y su realidad material de la hora, reclamando la necesidad de reconstruir el país a partir de un gran proyecto nacional de alternativa, solidario y concertado, que suceda en el tiempo a un modelo económico que nos ha arrasado a todos y que esté fabricado por toda la gente de buena voluntad que ansie un Uruguay en el que comer no sea un asunto intrincado,

comprarse zapatos una utopía y atender la salud debidamente una misión más difícil de concretar que el noviazgo de Mandrake y Narda.

— El tema da para mucho, pero en pocas palabras: ¿qué relación debe haber entre Partidos Políticos y Sindicatos?

Una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa, como alguien dijo. El partido político importa un grupo, colectividad de hombres y mujeres que tienen un proyecto finalista de sociedad, implica una forma de interpretar la vida y el mundo, supone una apoyatura filosófica, científica o sensible —o todo junto—, que en grandes trazos, nunca triunfa o nunca gana pero que triunfa todos los días en la medida en que la brega por determinados valores trascendentes es su quehacer perseverante y constante de todos los días. Todas las definiciones generales o esquemáticas son malas. Hago un aporte más a una posible antología en la materia. El sindicato junta a hombres que comprenden, en primer lugar, que cien trabajadores unidos son más que cien trabajadores aislados. Tiene fines específicos porque esos cien hombres se galvanizan en una asociación o sindicato para defender su derecho a ganar un sueldo decoroso, mejores condiciones de trabajo, logran un contrato colectivo, etc. Lo que debe entenderse —so riesgo de no entender casi nada o demostrar sufrir de una miopía alarmante— es que la vida y el acontecer político ingresan en la tarea sindical sin que los convoque ningún sindicalista iluminado. Si usted, es Ministro de Economía —por ejemplo— preside una orientación en la que el salario se deteriora todos los meses, usted se metió en la casa de los trabajadores y estos lo han de juzgar. Entonces a nadie debe sorprender que el mismo ciudadano que paga el alquiler, lee los semanarios —cuando salen—, va a la Colombe, es blanco, colorado o desautorizado, gana poco en su empleo o es desocupado, cuando se sienta a charlar con sus compañeros de gremio aplaude o protesta y diga que tales cosas están bien, regular o mal. Y eso no hace que los sindicatos tengan que ser sucursales de ninguna agrupación política. Justamente, por definición, entiendo que las agremiaciones deben ser independientes; de las empresas, de los partidos, del Estado y de toda cosa que no sea libérrima voluntad de sus integrantes y sus conciencias. Pero eso sí, no seamos tan anti-naturales de exigirles a los trabajadores que sean ciudadanos tan disociados que no comprendan y lo digan —por ejemplo— que de poco les sirve tal ajuste salarial, en la medida que el mismo es equivalente a una nueva reducción salarial, porque el mismo se aplica —si se aplica— en un plan económico, con las obvias implicancias sociales, cuyo destino indefectiblemente será el de cerrar más fuentes de trabajo, bajar más la capacidad de compra y consecuentemente, debilitar aún más los institutos de previsión social.

— Lo último: Los sindicatos en el Uruguay, hoy.

— Hablar con claridad de este tema seguramente me llevaría a violar cuarenta y cinco disposiciones excepcionales en vigencia. Por tanto, voy a decir poco. Te diría que simplemente los sindicatos uruguayos, y sin ningún artificio ni formalismo, la voz de los trabajadores uruguayos de hoy quieren muy pocas y muy difíciles cosas. Tan pocas y tan difíciles como las que en definitiva todo el pueblo uruguayo ha reclamado de mil pacíficas y civilizadas formas. Los sindicatos claman por libertades sindicales en el entendido que el grado de vigencia de éstas están en directa relación con las libertades cívicas y políticas que goce una sociedad determinada. La frase no es mía, sino del Comité de Libertad Sindical de la O.I.T. y data de 1969. Los trabajadores quieren soluciones materiales a una realidad de angustia pero son también conscientes que los caminos hacia ellas se abrirán en la misma medida en que los uruguayos nos reencontramos con la convivencia democrática, con la efectiva vigencia del Derecho, en un ámbito social en que el pueblo se dé sus autoridades libremente, y participe diariamente en la construcción de un tiempo por hacer.

Con el respaldo de todo el gremio, los trabajadores de ILDU mantienen sus reclamos.

La situación en URUPEZ

En la planta procesadora de pescado Urupez, ubicada a unos 8 kilómetros de Piriapolis, un niño de 16 años que trabajaba en horario nocturno sufrió un profundo corte en su mano izquierda. La empresa, según informan los dirigentes sindicales, no sólo se negó a que el niño se desplazara para recibir atención médica, sino que además se lo ubicó en el horario de trabajo siguiente al suyo, es decir el que comenzaba a las 10 hs.

Esta irregularidad es sólo una de las tantas, sostienen los antedichos dirigentes. Prueba de ello es que a muchos de los operarios aún se les adeuda la licencia generada en el año 1982. Desde que la planta comenzó a trabajar, además, sólo se les ha pagado una vez en fecha y se les han llegado a deber 5 quincenas.

A todo esto debe sumarse que el tiempo extra de los jornales destajistas se paga como tiempo simple y se les desconoce en el pago la media hora de descanso.

Los 82 operarios que en este momento trabajan en la planta (llegaron a trabajar cerca de 400) no cuentan con la indumentaria adecuada para el trabajo en el frío y la humedad.

La mayor parte de los operarios provienen de Pan de Azúcar y zonas adyacentes, los que les crea graves dificultades en el transporte: Los pasajes les insumen más del 50 por ciento del jornal.

Desde Italia

La Confederación Unitaria de Trabajadores Italianos remitió un telegrama a las autoridades uruguayas a raíz de las últimas medidas adoptadas por el gobierno, fundamentalmente el Decreto del miércoles 18.

La nota está dirigida al Presidente de la República, Teniente General Gregorio Alvarez y al Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Coronel (R) Néstor Bolentini.

En ella los trabajadores italianos manifiestan su solidaridad con los gremios uruguayos y condenan "la respuesta represiva a la movilización del movimiento sindical, estudiantil y cooperativo en su lucha por salario y democracia".

La información fue revelada en Roma y recogida por la agencia UPI en un encuentro en que se analizó la posibilidad de realizar coproducciones cinematográficas entre Italia y las Cinematecas de Uruguay, Argentina y Brasil.

La reunión fue promovida por diversas instituciones sociales y culturales, entre ellas la Confederación Unitaria de Trabajadores Italianos.

Computadoras: describir lo indescriptible

La etimología resulta a veces desconcertante, como cuando nos dice que un cálculo es una piedrita; otras, sirve para remontar a un origen transparente palabras que, por poco usadas todavía (sólo unos pocos siglos) no aluden a un significado claro para todos:

"CONTAR, del latín COMPUTARE significa, desde 1140, calcular y en una acepción derivada, tan vieja en castellano como la primera, narrar, relatar, describir, hacer un recuento.

El duplicado culto COMPUTAR es de 1573.

Cultismos: (1601) COMPUTACION, COMPUTO, COMPUTISTA."

Pasa, con las computadoras, algo así como con la teoría de la relatividad: todos estamos dispuestos a decir "claro, Einstein", pero nos gustaría mucho que alguien se sentara una tarde a explicarnos por qué esa teoría reveló un nuevo universo.

La computación, o ciencia de las descripciones, como prefiere llamarla Antonio Battro, es un nuevo y poderoso lenguaje descriptivo del pensamiento.

No es "del futuro", está en nuestro presente del mismo modo que una tierra redonda servía de apoyo a los hombres en 1492.

Hasta ahora la interacción de las personas con sus miedos de expresión ha sido fundamentalmente pasiva, no dialogada: una ecuación, o un dibujo, dependían de que el lápiz los proseguiera o no.

Estamos ante un cambio.

Pensar en las computadoras como velocísimos instrumentos de cálculo, o dispositivos capaces de albergar infinidad de datos, es un concepto usual y cierto, pero parcial: no revela su verdadera esencia y su contribución al quehacer educativo, la investigación, la creación y, en todos los casos, a la mejor expresión de las potencialidades humanas, aun en la circunstancia de que éstas sean reducidas: un niño sordo puede leer en la pantalla, uno ciego puede dirigir la computadora y ésta tiene voz para responderle.

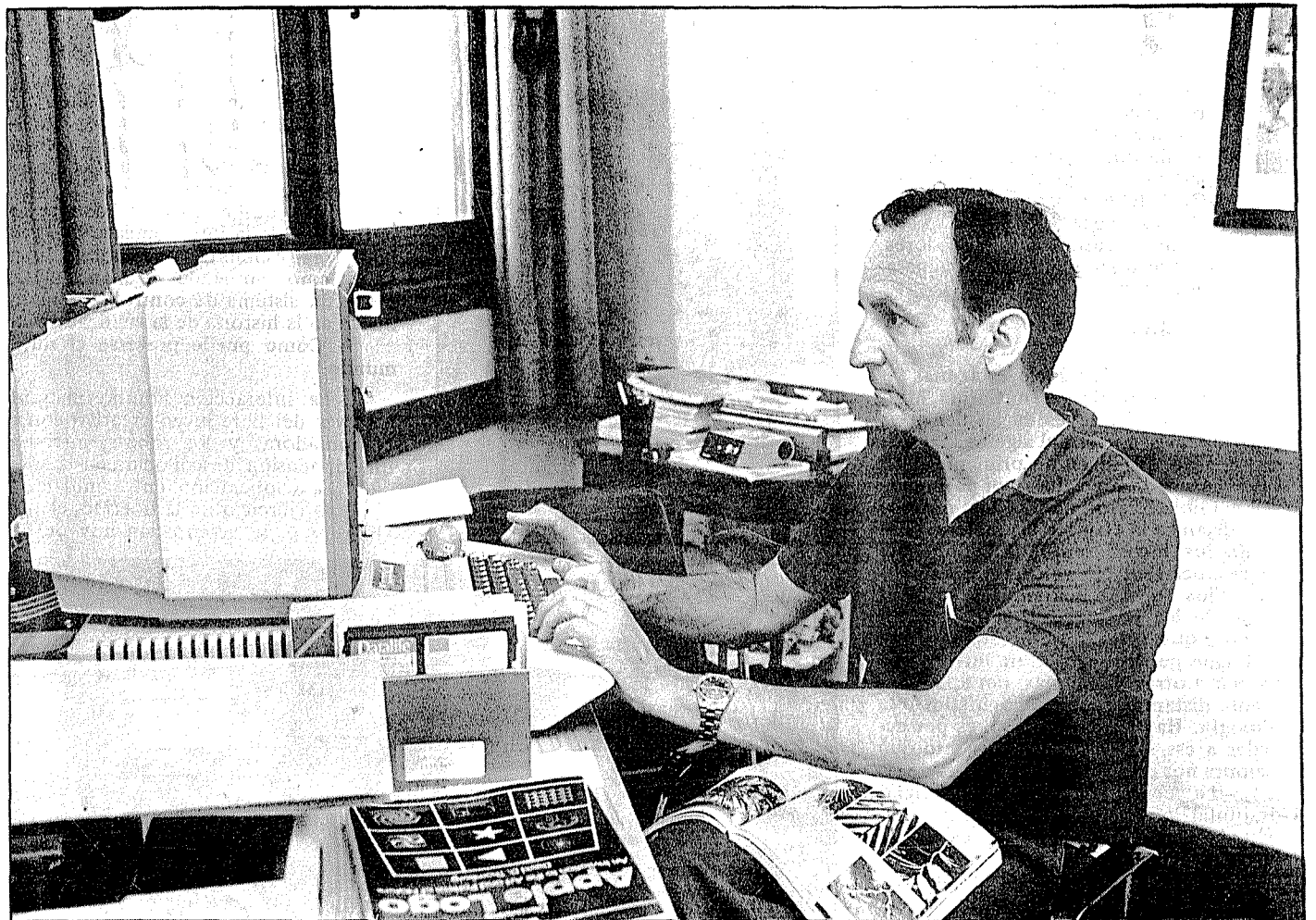
Programar una computadora significa, por un lado, establecer una comunicación en un lenguaje que ambas partes —persona y computadora— puedan entender. Por otro, implica objetivar un proceso (sobre la pantalla) y comprender la abstracción de construir, analizar y describir una sucesión de pasos y procedimientos que, de otro modo, se resistirían a ser descriptos.

Imaginación y realidad

Cuenta el cuento (si se prefiere, el cómputo) que en 1770 un relojero suizo, Pierre Jaquet-Droz, construyó tres androides que maravillaron a Europa. Dos figuraban niños de tres años y el tercero una señorita de trece años. Uno de los niños escribía mensajes de hasta cuarenta caracteres; el otro dibujaba y Marianne, la joven robot, tocaba un clavicordio de verdad, pulsando cada tecla con acierto, mientras su pecho subía y bajaba con el ritmo de la respiración y su cabeza se movía. Seis horas dedicaba Pedro Jaquet a programar sus minuciosas figuras laqueadas, que todavía "viven" en el Museo de Arte e Historia de Neuchâtel.

Milenios antes, Vulcano —cuenta Homero en la *Ilíada*— había construido dos androides femeninos de oro macizo, que le ayudaban a caminar, a pesar de sus mal formadas piernas. El dios de las fraguas no programaba a sus enfermeras de oro; le bastaba hablarles. "Había inteligencia en su mente y con la boca hablaban", presenció la diosa Tetis, cuando visitó el taller automatizado de Vulcano a fin de pedirle una armadura para su hijo, Aquiles.

Parece acompañarnos, desde el fondo de la memoria de la humanidad, el



deseo de expresión por medio de la máquina y de comunicarnos con ella a través del lenguaje.

Esta época hace lo posible por convencernos de que pasarán tantas cosas sorprendentes mientras vivamos, como las que se sucedieron desde el principio de la historia al de este siglo: las presentadas máquinas están ahí. Está también ahí la vieja palabra griega *kybernetes*, *piloto*, que desde 1950 tomó un sonido nuevo, *cibernética* y alude a la función del cerebro respecto a la máquina.

No demasiados conocen el interior de las todavía misteriosas computadoras; sin embargo un niño puede dialogar con ellas (como con sus amigos, aunque no sepa dónde tienen el apéndice o el píloto). Compartir un lenguaje es el principio de una comunicación fluida y amigable.

Experimentar la alegría

Cuando vi a Antonio Battro, en una mesa redonda en televisión, y escuché su voz tranquila dirigirse con naturalidad hacia temas que muchos creemos lejanos, o incluso imposibles para nuestra comprensión, pensé que estaba frente a quien los antiguos chinos llamaban indistintamente un "hombre noble" o un "hombre modesto", que es lo mejor que podían decir de alguien los antiguos chinos, y supongo que no sólo ellos.

Lo más sencillo, para conocerlo, me

pareció buscar su nombre en la guía. Si esperaba sencillez, la tuve: "Voy a estar trabajando toda la mañana en el laboratorio, venga lo más temprano que pueda". Y explicó un trayecto de diez cuadras, desde la estación de San Isidro, para llegar al Centro DIAP. Fui temprano y fue una mañana luminosa.

Supe después que Antonio Battro, médico —como él se definió— es también doctor en psicología experimental de la Universidad de París, miembro del Centro Internacional de Epistemología Genética, en Ginebra, donde trabajó con Jean Piaget desde 1967 a 1969, director asociado de la Escuela Práctica de Altos Estudios, en el Laboratorio de Psicología Experimental y Comparada (Universidad de París, 1977), coordinador del Laboratorio de Aprendizaje con Computadoras del Centro DIAP, autor de varios libros dedicados a la psicología de la inteligencia; y que obtuvo el Primer Premio Nacional de Ciencias en Argentina. Pero, en principio, a quien saludé esa mañana, era un hombre amable, ocupado en curar y enseñar.

—Profesor Battro, no es habitual en-

miento personal. Los niños las manejan con gran libertad.

—¿A cuántos niños han podido brindarles este "ambiente LOGO"?

—En Argentina comenzamos a trabajar hace tres años, con 20 chicos, utilizando el lenguaje LOGO. Al año siguiente eran 50.000 y este año, 200.000. Creemos que en 1984 habrá un millón de niños que utilicen LOGO, con los proyectos actuales de informática del nuevo gobierno democrático.

Un estilo de pensar

—¿Cómo puede un niño acercarse a LOGO?

—Hay escuelas y colegios donde se han instalado pantallas y teclados. Pronto habrá bibliotecas públicas y laboratorios públicos de computación, centros dedicados a la educación de niños discapacitados. Este año se abrirá un laboratorio público de computación en Trenque Lauquen, Provincia de Buenos Aires. Se proyecta hacer instalaciones en Mar del Plata, en las playas, durante el verano.

contrar una persona feliz. Usted afirmó en televisión, en el programa "Tiempo Nuevo" que esa mañana, trabajando en este laboratorio con un niño y un robot, "estaba feliz". Nos gustaría saber qué trabajo es el suyo y compartir sus motivos.

—El robot que mencionaba es ése, la "tortuga". Y ésta, la computadora. Los niños utilizan uno y otra, con LOGO. Juegan con ellos. El juego suele ser fuente de aprendizaje.

—¿Qué es LOGO?

—Un lenguaje de computación, o descriptivo, que puede aprenderse sin dificultad. Permite utilizar a la computadora en su cabal función imaginativa y original, de instrumento intelectual que se entrega al estudiante (de tres, nueve o cincuenta años) para que él mismo descubra y experimente, explorando y profundizando sus experiencias lógicas. El impacto más importante reside en la capacidad del estudiante para articular el trabajo en su propia mente, a medida que aprende y piensa.

—¿Y para los niños en especial?

—Experimentar la alegría de descubrir por sí mismos. La falta de reproches (la frase más dura de la computadora, para señalar un error, es "empecemos de nuevo") y llevar adelante proyectos reales y propósitos de interés personal son algunos de los beneficios que proporcionan las computadoras. Contribuyen a forjar una nueva relación con el pensa-

Pero lo fundamental, que debe acompañar a la instalación de las máquinas, es el concepto de que LOGO no es sólo un lenguaje de computadoras sino un estilo de pensar, como plantea el Ing. Horacio Reggini en "Alas para la mente". Reggini siempre ha aspirado a desarrollar un uso humanitario de las máquinas, quiso convertir a las computadoras en instrumentos al servicio de la creatividad humana, de la poesía en su sentido más genuino. Consciente de que era preciso trascender el formalismo pesado y a veces inaccesible de los lenguajes de computación, se dedicó a investigar el nuevo lenguaje LOGO, que diseñó el matemático y educador Seymour Papert, del Laboratorio de Inteligencia Artificial del Instituto Tecnológico de Massachusetts. Gracias a su labor hay más niños empleando LOGO en nuestras escuelas que en Francia o en Suiza.

—¿Hay, en Montevideo, alguien que pueda informar sobre las aplicaciones de LOGO?

—Horacio Reggini presentó allí "Alas para la mente", el año pasado. La Dra. Susana Cardus trabaja con LOGO en neuropsiquiatría. Yo estuve el miércoles pasado, hablando de este tema en el Instituto Crandon.

—¿Usted cree que la realidad económica admite pensar que las computadoras puedan formar parte de la vida cotidiana?

—¿Podía pensarse que los libros pa-

saran de ser objetos raros en pergamino, propios de monjes y reyes, a difundir masivamente conocimientos, de una época a otra, de un país a otro? ¿Es raro que en cada casa haya una radio a transistores? Las computadoras pronto serán tan frecuentes en cada casa como hoy los libros o las radios.

—¿Una computadora puede enseñar al que trabaja con ella? En el sentido de que sea una relación suficiente, que lo incline a prescindir de otras.

—Llevar, al contrario, a publicar, a establecer relación con otros: un niño que trabajó 30 horas con una computadora ya empezó a dominarla: quiere enseñar, invitar a amigos.

El niño que es dueño de sus ideas las comparte con facilidad con sus amigos y maestros. Se establece así un intercambio cultural como nunca se ha visto.

—¿Cuál es el rol del maestro, con este instrumento?

—Enseñar será la profesión más importante de los años venideros. Si siempre ha sido la más noble del ser humano, pasará a ser la más necesaria, la más prestigiosa, como personas que guían, como pilotos. No para imponer autoridad, sino para ayudar a comprender, a razonar sobre los procedimientos, no sobre los resultados. Toda vez que enseñamos algo a un niño sin hacerlo participar, le impedimos descubrirlo por sí mismo. Al reducir la autoridad se llega a hacer comprender, en vez de imponer. Hay que esforzarse por no imponer reglas antes de que ellas sean comprensibles, a partir de la experiencia del niño.

—¿Cuál debería ser la finalidad del sistema de enseñanza?

—Formar creadores, innovadores, no individuos que repetirán a las generaciones anteriores.

Matemafobia

—Mi generación suele estar más familiarizada con Borges o García Márquez que con las leyes de Képler o las formas más sencillas del álgebra. Lo que nos resultó difícil en un principio pasó a ser, si no despreciable, por lo menos prescindible. Pero, ahora, los mismos que dejamos la física y las matemáticas "para los locos" sentimos la urgencia de recuperarlas. No sólo al ver a nuestros hijos con sus maderitas y su "lenguaje de los conjuntos", sino al comprender que la formación matemática se distingue por una estructura interna que auxilia a otras disciplinas, tan aparentemente distantes como la lingüística o la biología. Hay verdadero interés por acceder a ese sector del pensamiento que siempre nos resultó ajeno.

—La tecnología tiene la posibilidad de juntar los dos mundos: ciencia y humanidades. Se encara la educación para el futuro, no tanto para el pasado. La literatura casi siempre va a lo que fue. Las matemáticas acostumbran a un cierto análisis de situaciones nuevas. El matemático suele adquirir un determinado tipo de experiencia, que lo hace distinguir lo que puede ser una vía de futuro de lo que no puede serlo. La "matemafobia" es frecuente en los humanistas, pero puede curarse.

Un instrumento para razonar

—¿Puede caerse en la tentación de usar la computadora como una máquina de enseñar, no un instrumento para el desarrollo de las personas?

—El estado actual de las ciencias de la computación es cambiante hasta el extremo de la obsolescencia tecnológica en pocos años. Las personas y las instituciones pueden embarcarse en caminos sin salida y, lo que es peor, engañarse a sí mismas, ya los demás, al asumir algunos compromisos sobre la computación educativa en base a argumentos débiles o, peor, a presiones interesadas de la industria o los gobiernos. El uso de la computadora como una poderosa "máquina de enseñar" tiene sus atractivos y su utilidad en determinados casos. No hay por qué impedir que se perfeccionen esas técnicas de la instrucción programada. Por el contrario, todas las investigaciones que se realicen para difundir una enseñanza integral con todos los medios tecnológicos disponibles, computadoras o video-discos, deben recibir apoyo sistemático.

Pero la utilización de la "computadora para pensar" a la manera de LO-

GO, donde el individuo tiene la libertad de usar creativamente un instrumento preciosísimo, debe constituirse en la base misma de la computación educativa.

—¿Por qué?

—Porque los niños que aprendieron con LOGO serán los que mejor podrán, en el futuro, revolucionar la instrucción asistida por computadora. Habrá que esperar entonces el surgimiento de esta nueva generación para resolver las falsas opciones actuales. Estas, ahora mismo, no son satisfactorias: los alumnos no cambian de actitud frente al aprendizaje y la prueba trágica es que se desinteresan al cabo de corto tiempo. Ocurre lo contrario con los estudiantes que trabajan en un ambiente LOGO, donde el interés crece y el desempeño mejora día a día.

Aun así, LOGO está en sus comienzos. Es un sistema abierto, también le falta mucho para satisfacer las necesidades de una educación integral. Sin embargo, con lo poco que hemos hecho, pudimos apreciar su incomparable valor pedagógico. Los aportes críticos de todos los especialistas son bienvenidos. Somos amigos de LOGO, pero sobre to-



do amigos de la verdad.

La creatividad computacional

—¿Cuál es la diferencia esencial de LOGO con otros lenguajes computacionales?

—Su contenido ético. Instruir a niños o adolescentes en lenguajes de computación, para resolver ecuaciones o para automatizar facturaciones contables, no interesa desde un punto de vista educativo profundo. Conduce, generalmente, a una acentuación de las características tecnológicas de una parte de la sociedad, sin vínculos de aproximación con las áreas humanísticas.

LOGO es mucho más que un lenguaje de computación: es una filosofía de la educación, una teoría del conocimiento (epistemología) y una moral. Como lenguaje de computación, su impacto social ya es considerable. Gracias a Seymour Papert y sus colaboradores, los procedimientos más poderosos de las ciencias de la computación, las nociones de recursión y de modularidad, por ejem-

plo, están al alcance de todos. De los niños en especial, incluso de los enfermos mentales y de los discapacitados físicos.

El mundo de las ciencias y de las artes se abre con naturalidad a este nuevo lenguaje y podemos prever las consecuencias multiplicadoras de una correcta implementación de la computación educativa, mediante LOGO.

Los postulados filosóficos que implica su aplicación correcta son teóricos y prácticos, pertenecen a la teoría del conocimiento y a la moral. Desde el punto de vista epistemológico, LOGO supone una capacidad para conocer, por parte del sujeto, que va más allá de la asociación entre un estímulo y una respuesta: supone la **formación de estructuras mentales**, a la manera de Piaget.

El **acceso precoz a la creatividad computacional** es una de las revoluciones más notables de la especie humana. El cerebro infantil recibe a la computadora como una prótesis mental y sus funciones se amplifican en consecuencia. La robótica, además, expande el poder de sus músculos y sentidos. El niño se acostumbrará a realizar trabajos que están muy por encima de sus fuerzas y percepciones.

Responsabilidad moral

—Imaginar nuevos mundos computacionales y transformar al mundo físico con la ayuda de robots, son dos aspectos que van unidos y están cambiando rápidamente a la sociedad humana.

—¿El super-shock del futuro?

—Para equilibrar esta prodigiosa amplificación de la inteligencia y de la voluntad, la responsabilidad moral aumenta. Estamos poniendo en manos de los niños un sistema de control totalmente nuevo en la historia de la civilización.

—¿Cómo puede preverse el nuevo mundo?

—La interacción hombre/máquina, a través del libre juego creativo con las computadoras y los robots, introduce una dimensión desconocida en la sociedad. La cooperación entre individuos, el pleno ejercicio de la libertad, el amor al prójimo, se acompañan hoy del uso

de la tecnología. Si puede transmitirse un match de box por satélite, ¿por qué no imaginar un satélite educativo, universidades planetarias? El mundo se comunica mejor por satélite que a caballo.

Los pueblos aprenden a conocer sus limitaciones y posibilidades. La esclavitud y la viruela han desaparecido del planeta. En cambio, la pobreza, el hambre, la injusticia, la violencia, la degradación moral, la contaminación ambiental, crecen.

El temor de la guerra total se cierne sobre la humanidad. Pero también la ilumina la posibilidad de evitarla. En una sociedad donde la ciencia y la tecnología más admirables han servido también para hacer bombas atómicas, el peligro de dar un uso criminal a las computadoras no debe subestimarse. Pero confiamos en que un niño educado en LOGO nunca utilizará a un ser humano como un robot, en concordancia con el imperativo moral de Kant de jamás usar a un hombre como un medio. Este es el fundamento de la paz. En las guerras, en cambio, los hombres excluyen de la especie humana a sus adversarios y los gobiernos convierten a los ciudadanos en robots.

—¿Cómo se desarrolla el sentimiento ético?

—Nadie ha probado la existencia de genes de la agresión o la violencia en la especie humana. Tampoco se han encontrado genes de la cooperación y la paz. Las conductas guerreras o altruistas no están programadas en los cromosomas humanos. Lo que no se hereda genéticamente, se transmite por la educación.

La guerra o la paz

—Tampoco está probado que los hombres posean instintos guerreros o pacíficos; hasta la misma existencia de instintos se ha puesto en duda. La guerra y la paz no son, pues, conductas instintivas sino aprendidas. Pero no hay aprendizaje si no existe una enseñanza.

Las sociedades pueden enseñar la guerra o la paz; los cromosomas, en cambio, no determinan ni siquiera la lengua que va a hablar un recién nacido.

Para probar que la paz se puede enseñar, es necesario basarse en la biología, la psicología y la etnología modernas, ciencias del comportamiento de la especie y de los grupos humanos, que ofrecen argumentos sólidos contra lo inexorable de las conductas guerreras.

En cuanto al comportamiento del individuo, debemos recurrir a la psicología evolutiva, es decir, al desarrollo de las funciones cognitivas, afectivas y morales, desde la niñez a la adolescencia.

Desde el punto de vista de la evolución moral, se pasa por varias etapas, que pueden ser estudiadas con objetividad, con el método de Piaget-Kohlberg.

En cada etapa existe un determinado juicio sobre la paz y la guerra: en el nivel premoral, de los primeros años de vida, el interés personal predomina sobre el interés del grupo, en el segundo, el de la moral convencional, se construyen los intercambios y se valoriza la ley y el orden para todos, en el superior, que es el nivel de los principios éticos, la vida social se fundamenta en la libertad y en la justicia, que garantizan la dignidad de cada ser humano.

Aquellos que han alcanzado el máximo desarrollo, son capaces de afirmar que la paz justa es la paz universal, no la que impone un grupo sobre otro. Para que esto suceda es necesaria una transformación moral que borre las fronteras entre los individuos. La educación para la paz exige la aplicación de las técnicas educativas más modernas, el entrenamiento adecuado de maestros de paz y el establecimiento de escuelas de paz. Podemos hacer de nuestra patria una tierra de paz y justicia, recordando el camino definido por Juan Bautista Alberdi, "formad al hombre de paz si queréis ver reinar la paz entre los hombres".

Debemos saber que esta formación para la paz está al alcance de las ciencias de la educación y debemos reconocer que el pueblo argentino ya ha elegido el camino de la paz a través del sistema democrático. La paz es deseable, posible y accesible.

Ahora manos a la obra.

Ana Larravide

Fragmentos clave del estudio sobre latinoamérica de la "comisión Kissinger".

1. Introducción

La mayoría de los integrantes de esta comisión comenzó con lo que ahora consideramos una comprensión limitada en extremo de la región, sus necesidades y su importancia. Cuanto más aprendimos, más nos convencimos de que la crisis allí es real, y aguda; que Estados Unidos debe actuar para enfrentarla, y actuar con audacia; que los riesgos son grandes, para Estados Unidos, para el hemisferio y, lo que es más conmovedor, para el pueblo de América Central.

En este informe, proponemos atención y ayuda significativa para una zona del hemisferio antes descuidada. Algunos, que no han estudiado la zona como nosotros lo hemos hecho, pueden pensar que esto es desproporcionado, descartándolo como la reacción natural de una comisión creada para enfrentarse con un solo tema. Creemos que cualquier juicio semejante sería un grave error.

Es cierto que otras zonas del mundo se encuentran perturbadas. Algunas de ellas, como el Medio Oriente, están auténticamente en crisis. Pero la crisis de América Central constituye un reclamo especialmente urgente para Estados Unidos por diversas razones.

En primer término, América Central es nuestro vecino cercano. Debido a esto, tiene que ver de un modo crítico con nuestros propios intereses de seguridad. Pero más aún, lo que ocurre en nuestro umbral es un llamado a nuestra conciencia. Historia, contigüidad, consanguinidad: todo esto nos liga al resto del Hemisferio Occidental; también nos liga de modo muy especial a las naciones de América Central. Cuando Franklin Roosevelt proclamó lo que llamaba su "Política del Buen Vecino", se trataba de algo más que una frase. Era un concepto que iba al corazón de las relaciones civilizadas no sólo entre los pueblos sino también entre las naciones. Cuando nuestros vecinos tienen problemas, no podemos cerrar los ojos y seguir siendo fieles a nosotros mismos.

En segundo lugar, la crisis exige nuestra participación porque podemos representar una diferencia. Debido a que las naciones son pequeñas, debido a que están cerca, los esfuerzos que serían menores según el patrón de otras crisis pueden tener un gran impacto en ésta.

En tercer término, sean cuales fueren los costos de actuar ahora, son mucho menores que los costos a largo plazo de no actuar ahora.

En cuarto lugar, un gran poder puede elegir a qué desafíos responder, pero no puede elegir dónde se presentarán esos desafíos, o cuándo. Una vez desafiado, la decisión de no responder tiene consecuencias tan importantes como la decisión de responder. Ahora somos desafiados en América Central.

Tal vez Estados Unidos tendría que haber prestado atención antes a América Central. Tal vez, a lo largo de los años, debiéramos haber intervenido menos, o intervenido más, o intervenido de un modo distinto. Pero esas son cuestiones acerca de lo que podría haber sido. Lo que nos enfrenta ahora es la cuestión de lo que podría llegar a ser. Sean cuales fueren sus raíces en el pasado, la crisis de América Central existe de modo urgente en el presente, y su solución exitosa es vital para el futuro.

Lo que aprendimos

Ciertas líneas comunes corren a través de todos los capítulos.

Primero, la historia torturada de América Central es tal que ni los aspectos militares, ni los políticos, ni los económicos, ni los sociales de la crisis pueden ser considerados de modo independiente respecto a los demás. A menos que se hagan rápidos progresos en los frentes político, económica y social, la paz en el frente militar será elusiva y frágil. Pero a menos que la insurgencia con apoyo externo sea controlada y la violencia disminuya, el progreso en esos otros frentes será elusivo y frágil.

Segundo, las raíces de la crisis son tanto internas como externas. El descontento es real, y para gran parte de la población las condiciones de vida son miserables; así como Nicaragua estaba madura para la revolución, del mismo modo las condiciones que invitan a la revolución están presentes también en las demás zonas de la región. Pero esas condiciones han sido explotadas por fuerzas hostiles externas —específicamente por Cuba, respaldada por la Unión Soviética y operando

El documento que comienza a publicar JAQUE en este número, dado a conocer particularmente por el "New York Times" del 12 de enero, recoge los tramos fundamentales del informe preparado por la comisión que el presidente Reagan integró para el estudio del conflicto centroamericano. Aunque integrado por doce miembros, el grupo pasó a ser denominado "comisión Kissinger" por los medios de comunicación, gracias a la prodigiosa facilidad con que la personalidad magnética del ex secretario de estado —aquí presidente de la comisión— se impone en cualquiera de los entornos en que participa. Esta primera parte se concentra en las recomendaciones referentes a los programas de desarrollo para la región. La segunda, que por razones de espacio nos vemos obligados a publicar en el próximo número, se centra específicamente en las consideraciones sobre la seguridad hemisférica y de Estados Unidos, que justificarían, según el informe, la creciente participación militar de Estados Unidos en la zona.



ahora a través de Nicaragua— que convertirán toda revolución que capturen en un estado totalitario, amenazando la región, y quitando al pueblo sus esperanzas de libertad.

Tercero, la reforma interna; incluso la revolución interna, no es una amenaza de seguridad para Estados Unidos. Pero la intrusión de poderes externos agresivos que exploten las dolencias locales para expandir su propia influencia política y control militar es una grave amenaza para Estados Unidos, y para el hemisferio entero.

Cuarto, tenemos un interés humanitario en aliviar la miseria y ayudar al pueblo de América Central a llenar sus necesidades sociales y económicas, y junto con las otras naciones del hemisferio tenemos un interés nacional en fortalecer las instituciones democráticas en cualquier sitio del hemisferio donde se encuentren debilitadas.

Quinto, América Central necesita ayuda, tanto material como moral, tanto gubernamental como no gubernamental. Tanto la orden de nuestra conciencia como los cálculos sobre nuestro interés nacional exigen que brindemos esa ayuda.

Sexto, en última instancia la solución de los problemas de América Central dependerán de los propios centroamericanos. Necesitan nuestra ayuda, pero nuestra ayuda por sí sola no será suficiente. Las reformas internas, la asistencia externa, los esfuerzos propios, la política económica distinta: todo eso es necesario, y todo debe ser coordinado. Y otras naciones con la capacidad de hacerlo no sólo en este hemisferio, sino también en Europa y Asia, tendrían que unirse al esfuerzo.

Séptimo: la crisis no esperará. No hay tiempo que perder.

Sin lugar para el partidismo

Si no hay tiempo que perder, tampoco la crisis de América Central es un asunto que

nuestro país pueda permitirse enfrentar sobre una base partidaria.

El pueblo de América Central no es republicano ni demócrata. La crisis no es partidaria, y exige una respuesta no partidaria. Como cuestión política práctica, el mejor modo de encarar una política no partidaria es mediante un camino bipartidario.

Esta comisión está constituida por republicanos y demócratas, ciudadanos privados no políticos y personas activas en la política partidaria.

Debido a que esta comisión está constituida por 12 integrantes, cada uno de ellos con vigorosos puntos de vista personales, obviamente hay muchas cosas de este informe a las que los integrantes individuales les habrían asignado un peso distinto, o que habrían interpretado de un modo un poco distinto, o expresado de distinto modo. Tal es la naturaleza de las comisiones. Pero esas diferencias fueron personales, no partidarias. Este informe, en términos generales, representa lo que todos nosotros entendemos como un consenso notable, si se considera la naturaleza a menudo polarizada y emocional de la discusión que ha surgido respecto a América Central.

2. Un hemisferio en transformación

A través de la historia, las políticas estadounidenses eficaces hacia las naciones americanas han sido las que relacionaban la individualidad y variedad de los distintos países con un concepto del hemisferio como un todo. La Doctrina Monroe, la Política del Buen Vecino de Franklin Roosevelt y la Alianza para el Progreso compartían el reconocimiento de que a pesar de las enormes diferencias entre naciones tan étnica, cultural, política e históricamente distintas

como, por ejemplo, México, Guatemala, Costa Rica, Argentina, Perú y Brasil, existía una comunidad de intereses y experiencia que requería no la uniformidad sino la coherencia de nuestra política hacia las distintas naciones individuales de América Latina. Lo mismo ocurre hoy.

Dos desafíos

El hemisferio es desafiado tanto económica como políticamente. Aunque ese doble desafío sea común a la totalidad de América Latina, ahora toma su forma más aguda en América Central.

Desafío económico

En primer término, el tema económico principal en toda América Latina es el empobrecimiento de su pueblo. Las naciones del hemisferio —y no en menor proporción las de América Central— avanzaron notablemente a través de los años '60 y '70. El crecimiento fue vigoroso, aunque no se hizo lo suficiente para estrechar la grieta entre ricos y pobres, producto de estructuras económicas, sociales y políticas de vieja data.

Pero después la situación empeoró. El costo de la energía importada subió en los años '70, mientras el precio de las mercaderías caía. Los países desarrollados entraron en recesión. Muchos países latinoamericanos respondieron pidiendo préstamos con la esperanza de que una pronta recuperación les permitiría cumplir con sus nuevas deudas en aumento. En vez de eso, el costo de servir esas deudas empezó a aumentar con rapidez, cuando las tasas de interés internacionales —impulsadas por la política monetaria antiinflacionaria de Estados Unidos— se dispararon hacia arriba. Las naciones de América Latina —in-

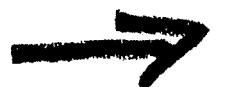
cluyendo países clave de América Central— se vieron obligados a cambiar de dirección bruscamente, reduciendo los gastos públicos en escuelas, servicios sanitarios y caminos, restringiendo el crecimiento y los ingresos personales, reduciendo las importaciones y aumentando los impuestos junto con las tasas de cambio. La consecuencia ha sido que los niveles de vida, ya bajos en comparación con el mundo desarrollado, y mal encaminados, cayeron de modo considerable.

Lo que para el sistema financiero internacional aparece como una crisis de deudas tiene una dimensión profundamente humana en el área de preocupación primordial de esta comisión, como así también en toda América Latina. El desempleo ha crecido. La desnutrición y la mortalidad infantil han trepado en la escala. La pobreza era nociva incluso durante los años de crecimiento. Hace quince años, en la Conferencia de Medellín, Colombia, la Iglesia Católica habló de la necesidad de una "opción preferencial" para concentrar la política y el esfuerzo públicos sobre una ética social de responsabilidad por los pobres. Ahora esa necesidad es más urgente. La pobreza aumenta en todas partes de América Latina.

Desafío político

En segundo término, el desafío político en el hemisferio se centra en la letitudad del gobierno. Una vez más, eso adquiere una forma especialmente aguda en América Central.

Fuerzas poderosas están en marcha en casi todos los países del hemisferio, poniendo a prueba cómo se organizarán las naciones y mediante qué procesos se establecerá y se legitimará la autoridad. Quién gobernará





y bajo que formas son los temas centrales en el proceso de cambio ahora en desarrollo en un país tras otro en toda América Latina y el Caribe.

La experiencia ha destruido la argumentación de los antiguos dictadores de que una mano fuerte es esencial para evitar la anarquía y el comunismo, y de que el orden y el progreso pueden alcanzarse sólo a través del autoritarismo. Aquellas naciones de América Latina que se han movido para abrir sus estructuras políticas, sociales y económicas y que han empleado elecciones abiertas y honestas se han destacado por una estabilidad asombrosa a la luz de la miseria que aún inflige el hemisferio. La experiencia moderna de América Latina sugiere que el orden se ve amenazado con más frecuencia cuando la gente no tiene voz sobre sus propios destinos. La paz social es más probable en las sociedades donde la justicia política se funda sobre la autodeterminación y es protegida por garantías formales.

El tema no es qué sistema en particular podría elegir una nación cuando vota. El tema es más bien que las naciones debieran elegir por sí mismas, libres de presión, fuerza o amenaza externa. En el hemisferio hay espacio para distintas formas de gobierno y distintas economías políticas. Los cambios auténticamente nativos, e incluso las revoluciones nativas, no son incompatibles con la armonía internacional en las Américas. Incluso no son incompatibles con la seguridad mutua de los integrantes del sistema interamericano... si es que son auténticamente nativos. Estados Unidos no puede entrar en conflicto con decisiones democráticas, siempre que no sean resultado de presión extranjera y maquinaciones externas. La arremetida cubano-soviética para convertir a América Central en parte de su desafío geoestratégico es lo que ha convertido la lucha en América Central en un problema de seguridad y político para Estados Unidos y para el hemisferio.

Tres principios

Los vínculos que unen esta nación a América Latina rara vez han sido expresados en la política exterior norteamericana con la firmeza y consistencia que la realidad de nuestra interdependencia requiere. Tendimos a considerar la región de modo superficial, con demasiada frecuencia de un modo estereotipado; a veces nuestra política ha oscilado erráticamente entre la obsesión y la negligencia. Los años '80 tendrían que convertirse en la década en que Estados Unidos reconociera que sus relaciones con México y América Central y del Sur tienen tanta importancia como sus vínculos con Europa y Asia.

El primer principio es la autodeterminación democrática. La vitalidad del sistema interamericano descansa ahora, más que nunca antes, en aceptar un firme compromiso de sus naciones integrantes de respetar el pluralismo político, la libertad de expresión, los derechos humanos, el mantenimiento de un sistema independiente y eficaz de justicia y el derecho del pueblo a elegir su destino en elecciones libres sin represión, coerción ni manipulación extranjera.

El segundo principio es alentar el desarrollo económico y social que beneficia a todos con justicia.

Los abusos de la pobreza deben detenerse, la recesión revertirse y la prosperidad desarrollarse. La adhesión a este principio implica algo más profundo que enfrentar una emergencia a corto plazo. Significa asentar las bases para un crecimiento económico sostenido y de amplia base. Deben impulsarse aquellos incentivos que liberan y dan energía a una economía libre. Deben ponerse fin a la insostenible propuesta de que algunos grupos deberán renunciar para siempre a algunos beneficios. Cualquier política para el hemisferio debe dirigirse a la necesidad de expandir las economías de sus naciones y revivir las esperanzas de sus pueblos.

El tercer principio es la cooperación para enfrentar las amenazas a la seguridad de su región.

El marco internacional presente para enfrentar desafíos a la seguridad mutua de las Américas es débil. Respecto a América Central, el sistema interamericano no ha logrado rendir una respuesta coordinada ante la amenaza de la subversión y el empleo de delegados soviéticos y cubanos, que se han vuelto endémicos desde el día en que los instrumentos de la cooperación interamericana se alzaron por primera vez.

Es imperiosa la modernización del sistema de seguridad regional. Así como no puede haber auténtica seguridad sin crecimiento económico y justicia social, tampoco puede haber prosperidad sin seguridad. La amenaza cubana y soviética es real. Ninguna nación es inmune al terrorismo y la amenaza de la revolución armada apoyada por Moscú y La Habana con armas importadas e ideología importada.

En el pasado, otras zonas del hemisferio han sido los puntos focales de turbulencia. La concentración de las crisis de hoy se encuentra en América Central.

3. La crisis en América Central: panorama histórico

Aunque las mediciones de la pobreza absoluta son inevitablemente arbitrarias y sujetas a considerables márgenes de error, los estudios demuestran que en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, durante los años '70, alrededor de la mitad de la población urbana y las tres cuartas partes de la población rural no podían satisfacer sus necesidades básicas en términos de nutrición, vivienda, salud y educación. La explosión demográfica manifestó el problema de la distribución desigual del ingreso nacional. La cantidad de centroamericanos casi se triplicó en 30 años. Salvo en Costa Rica, la rápida urbanización y el crecimiento de la población superó los recursos limitados que los gobiernos estaban dispuestos a dedicar a los servicios sociales, o que las organizaciones privadas podían suministrar. Esto se aplicaba a todos los campos: educación, salud, viviendas y nutrición.

El desmoronamiento económico de finales de la década del '70, llegando como lo hizo después de un período de crecimiento relativamente sostenido, destruyó las crecientes esperanzas de los centroamericanos de gozar de una vida mejor. Aunque el período de modernización no llegó en ningún sentido a sacar de la pobreza a la mayoría de los centroamericanos, excitó expectativas acerca de una mejora de la calidad de vida. La frustración de tales expectativas, junto con la desilusión de los esfuerzos hechos para lograr el cambio político en la región, ofreció así oportunidades fértiles para quienes dentro y fuera de la región deseaban explotar la crisis en su propio beneficio.

La crisis actual

A fines de los años '70, la configuración cada vez más peligrosa de la pobreza histórica, la injusticia social, las expectativas frustradas y los sistemas políticos cerrados se vio exacerbada bruscamente por la recesión económica mundial y la insurgencia intensificada promovida desde el extranjero por los comunistas. Y así como el derrumbe económico y el callejón sin salida político ofrecían una oportunidad para los insurgentes, la insurgencia agravó la crisis económica y política difundiendo la violencia y el miedo. En diversos grados, pero con muchos elementos en común, esa crisis se reflejó en la situación de cada una de las cinco naciones de América Central.

El Salvador. En ningún sitio el vínculo entre la declinación económica y la inseguridad es más evidente que en El Salvador, en otros tiempos tal vez el principal beneficiado por el Mercado Común Centroamericano. El Salvador enfrenta hoy una violencia y una destrucción que amenazan con el derrumbe económico.

Los propios insurgentes reconocen que la destrucción de la infraestructura básica del país es un ingrediente clave en su estrategia para derrocar al gobierno. Buscan la victoria a través del desgaste económico y militar. Aunque sus cantidades en términos absolutos no han aumentado en los últimos tres años, y aunque no hayan atraído el amplio apoyo popular que esperaban, después de cuatro años de experiencia en el campo las guerrillas demostraron una capacidad creciente para maniobrar, concentrar sus fuerzas y atacar blancos seleccionados. Tienen un control esporádico sobre zonas de las provincias orientales y plantean una amenaza de ataques bruscos prácticamente en todas partes fuera de las principales áreas urbanas. Fuerzas guerrilleras intentan con regularidad intimidar y coaccionar a las poblaciones locales con tiroteos, raptos y otras técnicas de fuerza.

Por otro lado, el gobierno de El Salvador se ve severamente estorbado por la erosión que cuatro años de guerra han provocado en las instituciones básicas del país, por la dificultad que tiene de hacer valer su autoridad y llevar a cabo sus funciones. Por su parte las fuerzas armadas han cuadruplicado su cantidad de hombres pero siguen enfrentando problemas en el liderazgo y la estructura de comando, como así también en cuanto a la necesidad de mayor equipamiento y entrenamiento. Pero el sector que más sufre con el esfuerzo de guerra y la terrible violencia que ha invadido a El Salvador es la población civil. Desde 1979 han muerto más de 30.000 no combatientes. Las fuerzas de seguridad del gobierno y los escuadrones de la muerte de la extrema derecha asociados con ellas son culpables de varios miles de asesinatos. Estos enemigos del cambio no violento son los que amenazan por encima de todo las esperanzas de reformas sociales y democráticas.

Incluso en medio de la escalada de violencia, la lucha por la reforma básica y la transformación democrática ha continuado. Se lanzó un importante programa de reforma agraria, que ahora afecta el 20 por ciento de la tierra cultivable del país; se llevó a cabo una elección de la Asamblea Constituyente en la que el 80 por ciento de los que podían elegir se presentaron a los comicios bajo circunstancias muy adversas; ahora se ha escrito una nueva constitución y

el país se está preparando para elegir un presidente en marzo.

Guatemala. Guatemala también sufre por la violencia y la declinación económica. Su economía es la más amplia y la más diversificada de América Central. Pero sigue dependiendo de las exportaciones de café en una proporción de más del 60 por ciento de sus ingresos por intercambio agrícola con el extranjero. Con la baja de los precios reales del café durante los últimos años, las tasas de crecimiento económico, bastante satisfactorias en los años '70, se volvieron negativas. La insurgencia y la violencia política secaron las fuentes de crédito internacional. El estancamiento del Mercado Común centroamericano, en el que se vendían por lo común el 80 por ciento de las exportaciones industriales de Guatemala, castigaron duramente el sector industrial. El producto bruto nacional cayó un 4 por ciento en 1983.

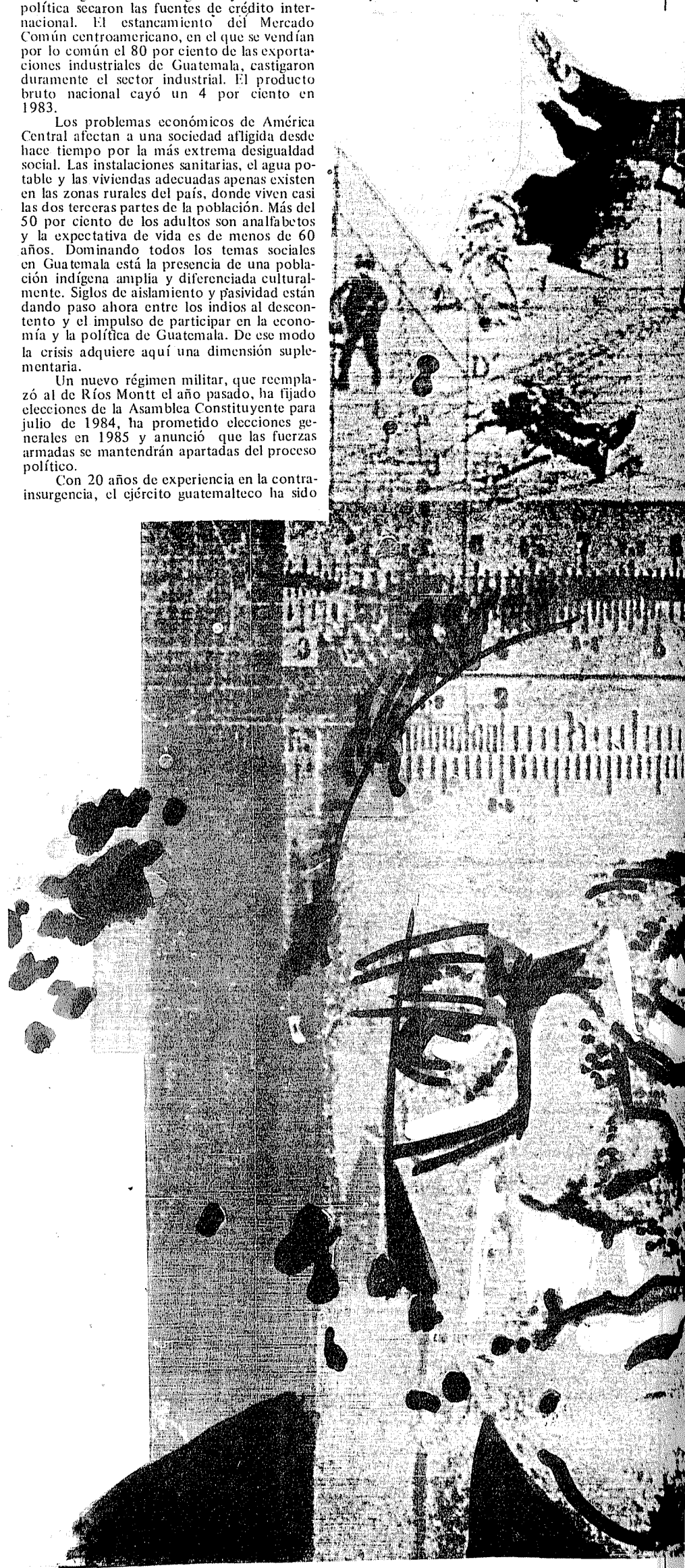
Los problemas económicos de América Central afectan a una sociedad afligida desde hace tiempo por la más extrema desigualdad social. Las instalaciones sanitarias, el agua potable y las viviendas adecuadas apenas existen en las zonas rurales del país, donde viven casi las dos terceras partes de la población. Más del 50 por ciento de los adultos son analfabetos y la expectativa de vida es de menos de 60 años. Dominando todos los temas sociales en Guatemala está la presencia de una población indígena amplia y diferenciada culturalmente. Siglos de aislamiento y pasividad están dando paso ahora entre los indios al descontento y el impulso de participar en la economía y la política de Guatemala. De ese modo la crisis adquiere aquí una dimensión suplementaria.

Un nuevo régimen militar, que reemplazó al de Ríos Montt el año pasado, ha fijado elecciones de la Asamblea Constituyente para julio de 1984, ha prometido elecciones generales en 1985 y anunció que las fuerzas armadas se mantendrán apartadas del proceso político.

Con 20 años de experiencia en la contra-insurgencia, el ejército guatemalteco ha sido

capaz hasta ahora de contener la amenaza de la guerrilla, a pesar de la falta de ayuda externa y a pesar de la escasez de equipamiento y repuestos. Pero la violencia en las ciudades —ataques terroristas por parte de la extrema izquierda y el empleo del asesinato por parte de los servicios de seguridad para reprimir la rebelión— crecen otra vez. De ese modo la inseguridad se difunde por todo el país.

Nicaragua. En Nicaragua la revolución que derrocó al odiado régimen de Somoza ha sido capturada por los autoproclamados marxistas-leninistas. En julio de 1979 los sandinistas prometieron a la O.A.S. que organizarían



un "gobierno auténticamente democrático" y harían elecciones libres, pero esa promesa no se cumplió.

Desde el principio los sandinistas han mantenido estrechos vínculos con Cuba y la Unión Soviética. Ahora hay unos 8.000 consejeros cubanos en Nicaragua, incluyendo al menos 2.000 consejeros militares, como así también varios centenares de consejeros soviéticos, de Europa Oriental, libios y de la O.L.P. Los equipos de construcción cubanos han ayudado a construir rutas militares, bases y aeródromos. Según fuentes de inteligencia se calcula que 15.000 toneladas de armas

y equipamiento del bloque soviético llegaron al ejército sandinista en 1983. Esta conexión militar con Cuba, la Unión Soviética y sus satélites internacionaliza los problemas de seguridad de América Central y agrega una nueva dimensión amenazante.

El gobierno de Nicaragua ha hecho progresos significativos en contra del analfabetismo y las enfermedades. Pero a pesar de una ayuda sustancial de Estados Unidos desde 1979 hasta 1981 (aproximadamente 117 millones de dólares), su actuación económica ha sido pobre, en parte debido a los sacudones provocados por la revolución, en parte debido a la recesión mundial y en parte debido a la mala administración que va asociada invariablemente con los regímenes que se unen a la ideología marxista-leninista. El ingreso nacional por cápita es de menos de 1.000 dólares, casi igual al de comienzos de los años '60, y Nicaragua se ve afectada por la escasez de alimentos y bienes de consumo, con el resultado de que se ha instituido el racionamiento extensivo.

Honduras. Honduras limita con Nicaragua y se cree amenazada por el régimen revolucionario y altamente militarizado de los sandinistas. En Honduras un gobierno electo está luchando por conservar la seguridad y mantener un orden democrático establecido hace apenas dos años, después de que los militares respaldaran el regreso al gobierno constitucional y civil. El gobierno también se esfuerza por restaurar el crecimiento económico frente a lo que el presidente Roberto Suazo ha llamado la peor crisis económica de la historia de la nación. La reconstrucción militar sandinista —enorme según los patrones centroamericanos— aplica una fuerte presión sobre Honduras para que fortalezca sus propias fuerzas a expensas de sus necesidades de desarrollo. —El transbordo clandestino de armas desde Nicaragua a través de territorio de Honduras y sobre la Bahía de Fonseca entrapa a Honduras en el amargo conflicto, de su vecino.

El gobierno de Suazo ha buscado la seguridad nacional a través de vínculos militares más estrechos con Estados Unidos y apoyando a las guerrillas antisandinistas que operan desde el territorio hondureño, según se afirma en cooperación con Estados Unidos. Honduras ha rechazado las propuestas de Nicaragua de que temas como la seguridad de fronteras y el tráfico de armas deben dirimirse sobre una base bilateral, insistiendo en que un acuerdo político regional amplio, que incluya un compromiso inequívoco de pluralismo democrático por parte de los cinco países, es esencial si se quiere restaurar la paz.

Costa Rica. En Costa Rica un orden democrático establecido hace largo tiempo sigue en estado de buena salud, pero la economía de la nación se encuentra en apuros y a los costarricenses cada vez los preocupa más que la violencia de la región se entrometa en su oasis, hasta ahora pacífico. La recesión internacional y el estancamiento del Mercado Común Centroamericano provocaron una severa declinación económica. El ingreso nacional per cápita cayó un 18 por ciento entre 1980 y 1982. El desempleo se duplicó. El deterioro de la balanza comercial del país —en gran parte debido a la caída en los precios del café y el aumento de los precios del petróleo— llevó a pedir prestadas grandes sumas en el exterior. La deuda externa de Costa Rica es ahora de más de 3.000 millones de dólares. Sólo el pago de intereses vencidos en 1983 ascendió a 500 millones de dólares, o sea el 58 por ciento de las entradas previstas por exportación; las cifras de cuotas atrasadas ascienden a 1.000 millones de dólares.

El gobierno del presidente Luis Alberto Monge ha respondido con seriedad, adoptando un severo programa de austeridad, aumentando los impuestos, los precios del combustible y las tarifas de los servicios públicos y congelando la toma de nuevos empleados públicos.

Los peligros comunes. Aunque la situación actual se diferencia sustancialmente de un país a otro, hay muchos elementos en común.

La región como un todo ha sufrido graves golpes económicos. Las cinco naciones son notablemente más pobres que hace unos pocos años. El comercio intraregional ha caído drásticamente. El Mercado Común se ve amenazado por la extinción a medida que los recursos necesarios para mantenerlo se secan. La violencia política y la amenaza de la izquierda radical han provocado enormes fugas de capital. La inversión, incluso en el sector primordial de las exportaciones agrícolas, prácticamente ha desaparecido.

Estados Unidos y América Central

Perspectiva histórica. Estados Unidos ha tenido que ver, a veces íntimamente, con los asuntos de América Central durante más de un siglo. El registro de ese pasado es ambiguo; debe comprenderse si queremos enfrentar la crisis actual de modo constructivo.

En su mayor parte, la política estadounidense hacia América Central durante la primera parte de ese siglo se centró principalmente en promover la estabilidad y la solvencia de los gobiernos locales para así mantener apartadas a otras naciones. Eso se vio reflejado en el corolario de Theodore Roosevelt a la Doctrina Monroe, que sostenía que Estados Unidos debía entrar en acción para impedir si-

tuaciones que pudieran conducir a intervenciones de poderes extrahemisféricos. En una ocasión Theodore Roosevelt definió así el único propósito de los Estados Unidos: "ver a todos los países vecinos estables, ordenados y prósperos". Tal fórmula refleja tanto un interés de gran poder en mantener al hemisferio aislado de la intriga europea como la preocupación por el bienestar de los demás que con frecuencia ha animado nuestra política exterior. El resultado, sin embargo, fue un alto grado de intervencionismo en América Central durante los primeros años de este siglo.

Estados Unidos intervino directamente en Nicaragua en 1909, desembarcando marines y derrocando a un presidente en un esfuerzo por devolver la estabilidad al país. Los marines regresaron en 1912 y, con una breve interrupción, se quedaron hasta 1933. Antes de partir las autoridades estadounidenses crearon una única Guardia Nacional con responsabilidad por todas las funciones policiales y de defensa en Nicaragua. El propósito inmediato era suministrar estabilidad; el resultado definitivo fue crear el instrumento que Anastasio Somoza empleó después de la ocupación para imponer una dictadura personal después de la partida de los marines. La habilidad de Somoza y más tarde de sus hijos para presentarse como amigos e incluso como voceros de Estados Unidos comenzó con el empleo que pudieron hacer del legado de la ocupación estadounidense, creando en consecuencia una identidad entre Estados Unidos y la dictadura en América Central que sigue en pie, independiente de los hechos, hasta hoy.

Además de las intervenciones militares, Estados Unidos empleó también otras formas de censura.

La Política del Buen Vecino de Franklin Roosevelt estaba destinada a señalar el fin de una era de intervención y a situar las relaciones con toda América Latina sobre una base de respeto y amistad mutuos. Pero en la práctica —y en especial cuando la Segunda Guerra Mundial agregó un incentivo extra a las buenas relaciones con los gobiernos vecinos— esta política de amistad y no intervención tuvo el efecto paradójico de confirmar la identidad entre Estados Unidos y las dictaduras establecidas.

La importancia de Estados Unidos para las economías de la región también han sido un poderoso elemento en la conformación de las actitudes centroamericanas hacia nosotros. Empezando por Costa Rica hace casi un siglo, el capital estadounidense desarrolló la industria bananera y la monopolizó en toda la superficie del istmo.

Las discutibles prácticas seguidas por las compañías fruteras en esos primeros años, junto con el poder que tenían sobre gobiernos débiles, colaboraron mucho a crear el temor al "imperialismo económico" que hasta cierto punto aún persiste entre los centroamericanos.

Una historia de cooperación. Sin embargo éste es sólo un aspecto de la historia de las relaciones de Estados Unidos con América Central. El gobierno estadounidense ha hecho también esfuerzos positivos intensos por el desarrollo de América Central, comenzando a fines del siglo pasado con una campaña de salud pública contra la fiebre amarilla.

Con el lanzamiento de la Alianza para el Progreso en 1961, el papel de Estados Unidos en el desarrollo de América Central sufrió una transformación importante. Se trata de un esfuerzo audaz y sin precedentes por alentar una planificación nacional amplia y promover un conjunto considerable de reformas sociales, políticas, impositivas y agrarias, fomentadas por recursos aumentados sustancialmente provenientes de Estados Unidos. El recién creado Banco de Desarrollo Interamericano, el Banco Mundial y otros dadores de ayuda. La asistencia de Estados Unidos, y también de un modo igualmente significativo, la identificación del presidente Kennedy con el programa, fue un factor crítico en el surgimiento del desarrollo centroamericano que comenzó en los años '60.

Las inversiones privadas directas en América Central por parte de firmas estadounidenses también siguieron creciendo durante esos años. Aunque esa inversión pueda parecer pequeña en relación al total de las inversiones estadounidenses en el extranjero (actualmente de alrededor del 2.4 por ciento, incluyendo Panamá), era importante en términos centroamericanos. Ha contribuido de modo importante al crecimiento de la región, como se apresuran a reconocer muchos centroamericanos. Al mismo tiempo ha sido un blanco constante de la propaganda de la izquierda radical, que ha jugado con el tema de la hegemonía económica y el "imperialismo".

Resultados mezclados. El registro de la participación de Estados Unidos en América Central durante estos años críticos es, en pocas palabras, variable, de factores mezclados. La Alianza para el Progreso fue una fuerza importante en la modernización y el desarrollo. Los programas de ayuda estadounidenses han sido y siguen siendo una contribución importante. Sean cuales fueren los errores del pasado, la inversión privada estadounidense en la región desempeña ahora un papel vital y constructivo.

Es probable que la diplomacia estadounidense haya prestado demasiado poca aten-

ción a los problemas de crecimiento de América Central en las últimas dos décadas. Por cierto en ocasiones Estados Unidos ha sido insensible, a veces entrometido, a veces ha estado preocupado por otras regiones. Eso está muy lejos, sin embargo, de afirmaciones como las del Directorio Nacional Sandinista y otros, quienes dicen que la política de esta nación ha sido la causa principal de las aflicciones de la región.

4. Hacia la democracia y la prosperidad económica

La mayoría de los programas de desarrollo de Estados Unidos han sido predominantemente económicos. Aquí sostenemos que la crisis en América Central no puede considerarse en términos económicos o políticos o sociales o de seguridad solamente. Las acciones que recomendamos representan un intento de encarar esta compleja relación en su totalidad, no sólo en sus partes.

Apuntamos, a corto plazo, a un programa de estabilización de emergencia y, a mediano y largo plazo, a una nueva organización regional multilateral para medir los logros a través de todo el espectro político, social, económico y de seguridad, y a apuntar los recursos de ayuda externa donde puedan brindar el impulso más significativo. En apoyo de estos esfuerzos, urgimos a que Estados Unidos tome un compromiso de cinco años para aumentar de modo sustancial el nivel de ayuda económica.

Reconocemos que es improbable que las desigualdades y distorsiones sociales que se han acumulado en los últimos cinco siglos sean corregidas en los próximos cinco años. Pero habría que poner cuanto antes los cimientos para la recuperación. Los costos de no enfrentar el desafío en América Central serían demasiado grandes, hoy y para las generaciones futuras.

El crecimiento rápido y continuado de la población se ha sumado a las consecuencias humanas del derrumbe económico. La población del istmo centroamericano casi se ha duplicado desde 1960 a 1981, pasando de 12 a 23 millones. Durante esos años, la tasa de crecimiento demográfico disminuyó de modo significativo sólo en Costa Rica y Panamá. En términos generales, la tasa de crecimiento regional permanece en un 3 por ciento, situándose entre las más altas del mundo.

Uno de los legados del pasado de los últimos años es una importante acumulación de deuda externa. La deuda total de los países centroamericanos era de al menos 14.000 millones de dólares a fines de 1982, un aumento del 240 por ciento en relación a 1975.

Con el comienzo de la crisis deudora internacional, los países centroamericanos perdieron su acceso limitado al mercado bancario comercial internacional. Las líneas de financiación comercial se interrumpieron y quienes necesitaban préstamos en el sector público y privado no pudieron recoger nuevos fondos, complicando así más los problemas del servicio de deuda. Hasta cierto punto esto reforzó la caída de las importaciones y la declinación de la actividad económica, aun cuando la ayuda oficial aumentada hizo algo más que detener la declinación en los créditos bancarios comerciales. Cualquier programa de reactivación tiene que encarar estos factores clave. Están en el corazón de los problemas de desarrollo de la región.

Esfuerzos para enfrentar la crisis

Por su parte, otros países también están contribuyendo a la recuperación económica de América Central. México y Venezuela han establecido una cifra importante para suministrar petróleo en términos concesivos. Estados Unidos está haciendo sentir su influencia de diversos modos.

Pero el panorama no es muy prometedor, incluso bajo suposiciones optimistas. Aun si las políticas de estabilización económica se implementan de modo consistente, si los flujos de capital oficial permanecen aproximadamente a los niveles actuales a través del resto de la década, si el flujo de capital privado llega a recobrarse, si regresa la estabilidad internacional, a menos que se haga algo más las economías de América Central empezarán a recobrarse sólo gradualmente. Sin un aumento significativo en los niveles de asistencia externa, la mejora en el modo en que esos recursos se administren y empleen y la introducción de políticas económicas de crecimiento, la actividad económica en la región, medida sobre una base per cápita, probablemente no alcance más que las tres cuartas partes del nivel de 1980 hacia 1990. Eso significaría mayor ocupación y una pobreza ampliamente difundida y continuada.

En pocas palabras, las perspectivas actuales para América Central son inaceptables y el esfuerzo presente es inadecuado. Los países centroamericanos deben mejorar sus propias políticas y actuación económicas. Estados Unidos y las demás democracias deben suministrar mayor asistencia y un mayor compromiso.

(Continúa en la próxima edición)

Personajes

Menéndez: no hagan olas

Hubo un día en que su nombre saltó a la primera plana de los diarios de todo el mundo. Quizá incluso alguna gente vio en él —ya que difícilmente podía hacerlo en el balbuceante dipsómano que en realidad había impulsado la aventura— la encarnación de una legítima voluntad de soberanía, de una quijotesca intransigencia. Fue su hora de gloria, aunque muchos no olvidaban lo que había detrás.

Todavía se recuerda su bravata: "Que nos manden al principito", ironizó aludiendo al hijo de Isabel II, Andrés, que revistaba en uno de los navíos de la task force británica. Y los titulares subidos al carro le concedieron una vez más ocho columnas.

Después vino la rendición incondicional, no sin antes haber coonestado la injustificable masacre de quienes, inermes e inocentes, se habían visto obligados a seguirle.

Hoy se sabe mucho sobre este "héroe" de un día, el general Luciano Benjamín Menéndez; sobre lo que hizo entonces y lo que antes deshizo. Hoy, vuelven a dedicarse titulares, pero el tono, ciertamente, ya no es épico. Es macabro.

"... aquí es necesario que clarifiquemos una cosa —pretende ahora el general Luciano Benjamín Menéndez—, pasamos una guerra. Esta no fue la persecución de jóvenes amantes de la libertad. Esto fue un bando que era ilegal, que estaba al servicio de la subversión mundial, motorizada por el comunismo, en su afán de lograr el poder del mundo, y que estaba servido por nativos traidores a la patria".

Secuestros, desapariciones, torturas, mutilaciones, asesinatos, son olímpicamente omitidos en la historia contada en estos días por este profesional del patriotismo. Vamos, que aquí no ha pasado nada: "Lo dramático, lo trágico para el país —justifica el buen general— es volver al pasado, remover el pasado, preocuparse por todo lo que pasó y exagerarlo al punto de generalizar los procedimientos. La ley no puede adecuarse a los vaivenes y entusiasmos del momento". ¿La ley, dijo?

Sólo que hay un país entero dispuesto a remover ese pasado, porque ha decidido no avalar la impunidad. Para tan flagrante impertinencia, Luciano Benjamín Menéndez tiene también su propia explicación: "Las únicas voces que se levantan para denunciar los excesos y violaciones a los derechos humanos cometidos durante el gobierno militar (sic toda la admisión) son las de la subversión".

He aquí, pues, una "voz de la subversión". Pertenece al diputado democristiano Conte y se hizo oír en el ámbito de un parlamento elegido por ese país: "Esos actos los conocemos. Esos hechos delictivos los conocemos. Son secuestros y privaciones ilegítimas de la libertad; tortura, en cualquier medida. Son asesinatos de detenidos inermes con sustracción de bienes y hasta de niños, violencias sexuales y otros hechos de igual naturaleza (...) delitos comunes que en el juicio internacional, en acuerdos protocolares a los cuales nuestro país está renunciando su incorporación, están calificados por su cualidad y cantidad como delitos de lesa humanidad".

Quizá sea injusto dedicar esta columna al general Menéndez. Porque ciertamente él no es el único entre sus colegas a quien señalan estas "voces de la subversión" como responsables de crímenes de lesa humanidad. Pero es el caso de no desairarlo en su manifiesta vocación por aparecer en letras de molde. Para ello, es preciso reconocerlo, el general Luciano Benjamín Menéndez sigue haciendo méritos.

Santiago Pena

Honduras: un sueño realizado

Hace ya más de dos meses, JAQUE (No. 1, pág. 22) divulgó una información de contenido altamente explosivo: un diario hondureño independiente había revelado el contenido de un documento entregado a la "Comisión Kissinger" por el gobierno de Suazo Córdova, según el cual se planteaba la posibilidad de que Honduras se convirtiera en una suerte de "protectorado" norteamericano. El régimen de Tegucigalpa no se apresuró demasiado para desmentir tales revelaciones y, cuando finalmente lo hizo, su negativa sonó singularmente débil a los observadores: punto más o menos, admitía la existencia y los términos del documento. El presente despacho no necesita ciertamente apoyarse en ese presunto planteo oficial para respaldar su informe sobre una situación que los solos hechos —y las declaraciones oficiales— descubren con inusual claridad: "protectorado" o no, Honduras se ha convertido ya en algo más que una pieza clave para la estrategia de Estados Unidos en América Central y la cuenca del Caribe.

Pocos días atrás —casi coincidentemente con la entrega a Ronald Reagan del informe sobre América Central elaborado por la "Comisión Kissinger"—, el derribo de un helicóptero militar de EE.UU. en las proximidades de la frontera entre Honduras y Nicaragua, vino a implicar un nuevo factor de tensión en esa convulsionada área. En tal contexto —que deja abierto el umbral de una siempre latente amenaza de intervención en Nicaragua—, el papel que juega Honduras en esta escalada bélica debe ser examinado en detalle.



EJERCICIOS CONJUNTOS: tropas hondureñas, equipos y asesores norteamericanos.

Un general hondureño que está convencido de encontrarse en las "trincheras de la Tercera Guerra Mundial" (1), y un gobierno estadounidense cuya política centroamericana está en manos de civiles y de militares que a su modo, están combatiendo otra vez la guerra de Vietnam (2), podrían permitir que el Pentágono realizase a breve plazo el tan mentado viejo sueño de poseer una base en el corazón de América Central.

Para todos los efectos prácticos, desde que comenzó la serie de maniobras Ahuas Tara ("Pino Grande"), en febrero de 1983, Honduras se ha convertido en el "porta-aviones" (3) de los Estados Unidos en esa región.

Si "Pino Grande I", con la participación de 4.000 tropas hondureñas y 1.600 norteamericanas, representó durante seis días un acontecimiento sin precedentes en la historia de las relaciones militares entre ambos países, "Pino Grande II", que comenzó en agosto y parece estar destinada a ser una serie ininterrumpida de ejercicios y de otras actividades militares (incluyendo el adiestramiento de cinco batallones de las Fuerzas Armadas locales y la ampliación y construcción de varias pistas aéreas), se ha traducido en la instalación en Honduras de una guarnición estadounidense de entre 3.000 y 6.000 efectivos.

Sumadas a las unidades navales que operan frente a las costas de América Central en el Atlántico y en el Pacífico, esas tropas representaban, aun antes de la invasión de Granada el 25 de octubre, el mayor despliegue militar de los Estados Unidos en la Cuenca del Caribe, desde la intervención en la República Dominicana en abril de 1965.

"Tres, cinco, cien..." maniobras

El general Paul Gorman, Jefe del llamado Comando Meridional de los Estados Unidos (SOUTHCOM), con sede en la antigua "Zona del Canal", declaró en setiembre que "no quisiera" que esas maniobras, a las cuales no se ha fijado formalmente una fecha de terminación, "se prolongasen más allá de marzo" de 1984.

Pero Néstor Sánchez, un ex-dirigente del Servicio Central de Inteligencia (CIA) que actualmente se desempeña como Subsecretario Adjunto de Defensa para Asuntos Interamericanos, dijo a principios de octubre que el presidente Ronald Reagan "tiene el propósito de seguir manteniendo" la "vasta presencia militar (norteamericana)" derivada de los ejercicios "Pino Grande".

El gobierno hondureño no parece desear nada mejor. El presidente Roberto Suazo Córdova expresó el 6 de octubre la esperanza de que las maniobras "lleguen a ser tres, cinco, cien..." y luego agregó: "Muchas gracias, Señor de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, que oyeron nuestra solicitud a fin de proseguir con Ahuas Tara II, después de la ejecución de Ahuas Tara I".

Pero el general Gustavo Álvarez, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas hondureñas, tiene aspiraciones más ambiciosas. Verdadero depositario del poder ejecutivo, en un Gobierno en el cual Suazo es visto de manera casi unánime como un mero administrador, Álvarez impuso en junio al Gabinete y al Parlamento un acuerdo estipulado por él mismo con el Pentágono y la Casa Blanca, para la instalación en Honduras del llamado Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM), donde espe-

cialistas estadounidenses adiestran a unidades del Ejército de El Salvador.

Ahora, además de auspiciar una nueva edición de Ahuas Tara a partir de marzo, con la inclusión de tropas guatemaltecas y salvadoreñas, Álvarez también quiere la construcción de una base militar de los Estados Unidos en Honduras, para hacer frente a la "amenaza permanente" que Cuba representa para América Central y el Caribe.

La realización de un proyecto de esta magnitud probablemente requerirá que Álvarez ponga en juego todo su poder. Pero el antecedente del CREM, y, sobre todo, la declarada subordinación del Presidente al Comandante en Jefe, parecen indicar que éste no encontrará obstáculos insalvables. En junio, ventilando la hipótesis de que una orden de la Presidencia fuese desobedecida por las Fuerzas Armadas, Suazo declaró a la revista Time que, en tales circunstancias, su reacción consistiría en renunciar a la Jefatura del Estado, más bien que en destituir al Comandante en Jefe. "Las órdenes que el Presidente da al Jefe de las Fuerzas Armadas son obedecidas. El día que no lo sean, simplemente me voy para mi casa", dijo Suazo.

Después de haberse prestado a que el territorio hondureño sea utilizado como base de operaciones por los grupos somocistas respaldados por los Estados Unidos, las maniobras "Pino Grande" y la instalación del CREM en Puerto Castilla representaron para el Gobierno de Tegucigalpa un involucramiento aun mayor en la crisis regional. La construcción de una base norteamericana elevaría al máximo la participación de Honduras en la estrategia militar estadounidense en América Central.

¿Cuál es el precio?

Las consecuencias negativas que ese hecho tiene para el precario régimen representativo instaurado en Tegucigalpa hace menos de dos años, han sido señaladas repetidamente en los últimos meses por quienes, tanto en Honduras como en los Estados Unidos, advierten que la política de la Casa Blanca está "desestabilizando" a este país, más bien que consolidando lo que originalmente debía ser una "vitrina" de la redemocratización de América Central.

En una carta personal enviada a Reagan en julio, el propio Suazo reconoció que su Gobierno está pagando un "alto precio" por "proteger fundamentales intereses estratégicos de Estados Unidos, a un bajo costo para esta potencia" (4). Pero tanto el Presidente como el Comandante en Jefe han declarado estar dispuestos a sobrellevar esa "carga", a condición de que la contrapartida sea adecuada.

Suazo, quien ha sido descrito en Tegucigalpa como Jefe de "uno de los gobiernos de América más dóciles con respecto a los lineamientos de la política del presidente Reagan, y uno de los más sometidos a los dictados de una cúpula militar demencialmente reaccionaria" (5), pidió a los Estados Unidos ayuda económica-financiera por 300 millones, de dólares. Dos meses más tarde, en ocasión de la visita a Honduras de la "Comisión Kissinger", aumentó considerablemente el precio de la cooperación con los Estados Unidos, declarando que su país necesitaría 1.200 millones de dólares en el curso de los próximos diez años.

Pero el general Álvarez tuvo, como de costumbre, no sólo la última palabra, sino también la más clara, al afirmar el mes pasado: "Siempre he dicho que lo que tenemos montado con los Estados Unidos es un negocio".

Expresando el deseo de que el estrechamiento de las relaciones bilaterales desemboque en un "compromiso formal" de la Casa Blanca por lo que se refiere a la "defensa" de Honduras, Álvarez observó que "la seguridad regional es importante para los Estados Unidos y vital para nosotros".

"Pero todo esto tiene un precio", advirtió el general, elevando la seguridad a la categoría de mercancía: "Con ayuda, podemos mantener la paz, pero si no nos ayudan ahora (los Estados Unidos) van a tener que pagar un precio aun mayor (en el futuro), tanto en vidas como en términos políticos y logísticos".

El proceso que ha llevado a Honduras a convertirse en lo que, pese a las protestas de independencia del Gobier-

no de Tegucigalpa, ahora tiende a verse cada vez más como un "protectorado" de los Estados Unidos, se hizo particularmente notorio desde que Reagan asumió la Presidencia.

Antes, preocupado por la revolución sandinista y por la intensificación de la guerrilla en El Salvador, Washington asignó en 1979 a Honduras un "papel clave" en la "prevención de conflictos regionales", y propuso al Alto Mando hondureño un arreglo que resultó irresistible: alcanzar legitimidad a través de elecciones, a cambio de ayuda militar y económica.

Las "ayudas" cambian de signo

Ambas partes mantuvieron la palabra. Entre 1979 y 1980, los Estados Unidos proporcionaron a Honduras más recursos que a cualquier otro país centroamericano: 82.200.000 dólares en ayuda económica y 6.200.000 en asistencia militar.

Por su parte, a fines de 1980, los militares hondureños celebraron elecciones y firmaron un Tratado de Paz con El Salvador, eliminando las últimas secuelas de la "Guerra del fútbol" de 1969.

Con la asunción de la Presidencia por parte de Reagan, se acentuó la contradicción que ya era evidente en la política iniciada por Carter: que el reforzamiento del aparato militar hondureño es incompatible con la democratización del sistema institucional. Pero, al mismo tiempo, el "negocio" entre Honduras y los Estados Unidos se fortaleció.



EL BLANCO ES NICARAGUA: "contras" operan desde Honduras.

Por un lado, la composición de la ayuda experimentó un elocuente cambio cualitativo: en 1981 y 1982 disminuyó el monto de la asistencia económica y aumentó el de la militar. La primera, que en 1980 había sido de 53.100.000 dólares, pasó en 1982 a 38.800.000, mientras que la ayuda militar (incluyendo ventas de armas y otros pertrechos y la financiación de instructores) aumentó de 3.900.000 a 22.700.000 dólares.

Por otro lado, Honduras estrechó su cooperación con El Salvador en la lucha antiguerrillera a lo largo de la frontera común, y se metió de lleno en la campaña antisandinista promovida por los Estados Unidos, proporcionando bases territoriales y cobertura militar a los somocistas de la llamada Fuerza Democrática Nicaragüense, en el Suroeste, y a los miskitos de "Misurasata", que operan en el extremo oriental de la frontera con Nicaragua.

Nicaragua en la mira

Iniciada con el concurso de numerosos asesores militares argentinos y con el declarado propósito de "interceptar el tráfico de armas desde Nicaragua hacia El Salvador", la operación contra Nicaragua requirió un empeño cada vez mayor por parte de personal estadounidense después de la guerra de las Islas Malvinas, y no tardó en identificarse a sí misma como una campaña de "desestabilización" destinada a tratar de impedir la consolidación de la revolución sandinista.

Al mismo tiempo, con el consentimiento activo del Alto Mando hondureño, esta especie de Bahía de Cochinos

en cámara lenta comenzó a perseguir cada vez más abiertamente el propósito de crear condiciones político-militares susceptibles de justificar una "acción colectiva" contra Nicaragua.

Las maniobras de "Pino Grande", la "resurrección" -véase JAUQUE No. 5- del Consejo de Defensa Centroamericana (de la cual Suazo declaró ser el promotor), la creación del CREM, y nuevos



PREPARANDO "PINO II": ¿prólogo a una invasión?

aumentos de la ayuda militar y económica norteamericana (a 37 y 93 millones de dólares, respectivamente), representaron en 1983 un ulterior salto cualitativo del papel desempeñado por Honduras en esa estrategia.

Que el Gobierno norteamericano pueda secundar a Alvarez en la instalación de una base permanente en Honduras es aún incierto. Independientemente de los deseos del Pentágono (que, según el militar hondureño, ya está tratando con él en ese sentido), el proyecto podría requerir aprobación parlamentaria en Washington, no sólo en vista de la necesidad de arbitrar recursos para financiarlo, sino también a causa de los compromisos que conllevaría la decisión de autorizar la creación de una nueva base militar en el extranjero.

En teoría, la posible conclusión satisfactoria de la iniciativa de paz del llamado "Grupo de Contadora" también podría representar un obstáculo para la realización de ese proyecto, en la medida en que aquella contempla, en principio, la estipulación de un tratado prohibiendo la construcción de instalaciones militares extranjeras en la región.

Mientras tanto, sin embargo, la casi segura prolongación sine die de los ejercicios militares conjuntos, la continuación de las actividades del CREM y el incremento incesante de la ayuda militar, satisfacen abundantemente los objetivos principales perseguidos por ambas partes.

Una presencia ominosa

Para los Estados Unidos, "Pino Grande II" se traduce en la presencia en América Central de un contingente militar que, como promedio, no baja en ningún momento de 4.500 efectivos, y cuya diversificada composición (desde "Boinas verdes" hasta batallones de construcción) permite llevar a cabo una vasta gama de actividades:

- * entrenamiento de un batallón anfíbio, de tres de infantería y de uno de artillería, por un total de alrededor de 4.000 efectivos, equivalentes a la tercera parte del Ejército hondureño.

- * construcción de tres aeropuertos militares y ampliación de varios más, a un costo de 34.000.000 de dólares.

- * misiones de vigilancia aérea en la zona del Golfo de Fonseca, por parte de un destacamento de la Aviación naval.

- * prácticas de bombardeo sobre territorio hondureño con aparatos A6 de la Armada.

- * dos grandes operaciones conjuntas. La primera, que tuvo lugar a fines de noviembre, consistió en un desembarco de infantes de marina de ambos países cerca de Puerto Castilla, seguido de una maniobra "anti-subversiva" tierra adentro, con la participación, en total, de 2.000 norteamericanos, además de decenas de helicópteros, aviones y unidades navales. La segunda, cuyos deta-

lles completos todavía no han sido dados a conocer, empujará a 6.000 efectivos por parte hondureña, en una vasta zona que incluirá porciones de las provincias de Yoro, Colón y Olancho, al Sur de Puerto Castilla.

- * construcción, según un vocero del Ejército hondureño, de una carretera militar en la región de Mosquitia, donde operan grupos antisandinistas que hasta ahora habían carecido de un enlace terrestre con el resto de Honduras.

- * reabastecimiento y adiestramiento de los antisandinistas a lo largo de toda la frontera con Nicaragua.

- * expansión del arsenal de las Fuerzas Armadas hondureñas, en previsión de un conflicto en gran escala con Nicaragua.

- * coordinación, en el ámbito de "Pino Grande III", con fuerzas guatemaltecas y salvadoreñas, no sólo en vista de una acción contra Nicaragua, sino también de una posible intervención en El Salvador.

Sin contar con que el uso de asesores militares para lograr esos mismos resultados requeriría un empleo excepcionalmente grande de tiempo y un número de especialistas cuya magnitud probablemente sería objetada por el Parlamento, la serie de maniobras "Pino Grande" permite al Pentágono alcanzar un grado de control militar y político sobre las fuerzas hondureñas que sería difícil de conseguir en un contexto más convencional.

El número, la diversidad y la especialización de las fuerzas norteamericanas destacadas en Honduras con motivo de estos ejercicios, son factores, en fin, que harían de ellas un centro natural e ideal de dirección táctica y estratégica, así como un canal eficiente y prácticamente inagotable de abastecimientos, en el caso de una "acción colectiva" contra Nicaragua, como la que el CONDECA recomendó en su reunión del 22 y 23 de octubre en Tegucigalpa.

Para las Fuerzas Armadas hondureñas, "Pino Grande" significa un aguinaldo generoso sobre la ayuda militar ya recibida y por recibir. Estimaciones razonables sitúan el costo de esta segunda edición de las maniobras en alrededor de 50 millones de dólares, es decir, 13 millones más que la asistencia correspondiente a 1983 y 9 millones más que la prevista para el Año Fiscal 1984, que comenzó en setiembre, además del valor de las obras aeroportuarias y viales.

Pero maniobras de esta envergadura, propósitos y duración, representan,

sobre todo, para Honduras, una garantía de que su papel central con respecto al conflicto centroamericano se desarrolla en una forma que, en principio, está físicamente ligada al rol de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos.

"Estamos aprendiendo a trabajar codo con codo con las tropas norteamericanas. Nadie puede saber qué nos deparará el porvenir: es posible que en un futuro tengamos que operar junto con los Estados Unidos", declaró Alvarez el viernes 25 de noviembre pasado.

Aunque es el principal partidario de la regionalización del conflicto, el General, teniendo presente, quizás, la suerte que corrió Nguyen Van Thieu a raíz de la "vietnamización" de la guerra en Vietnam del Sur, parece decidido a evitar que, después de todo, los Estados Unidos decidan limitarse a jugar el papel de "aliado externo".

Felipe Breish
Desde Nueva York,
especial para JAUQUE

- (1) Informe de una misión de legisladores norteamericanos que visitó a Honduras en setiembre de 1983, por cuenta de la Comisión sobre Relaciones entre Estados Unidos y América Central.
- (2) Desde 1981, la política norteamericana hacia América Central ha estado a cargo, entre otros, de los siguientes "ex-combatientes" de la guerra de Vietnam: general Alexander Haig (Secretario de Estado hasta fines de 1982); Thomas Enders (Secretario Adjunto de Estado para Asuntos Interamericanos, hasta junio de 1983); Robert McFarlane, un oficial retirado de "Marines" que fue asistente de Haig en el Departamento de Estado y que actualmente es el Consejero de Reagan en materia de Seguridad; general Paul Gorman, ex-ayudante del Jefe del Estado Mayor Conjunto y actual Jefe del SOUTHCOM; Craig Johnstone, Director de la Oficina de América Central del Departamento de Estado; John Negroponte, Embajador en Honduras.
- (3) The endless war, James Chace, The New York Review of Books, 8 de diciembre de 1983.
- (4) Por unos dólares más, Aníbal Delgado; La Tribuna, Tegucigalpa, 6 de setiembre de 1983.
- (5) Ibid.
- (6) Honduras Update, Cambridge, Massachusetts, octubre 1983.

LIBERTAD DE ELEGIR

UN DERECHO QUE LE DA CINEMATECA, EL CINE DE LA MAYORIA.

Todo el buen cine. El buen cine del mundo. Sin fronteras. Sin miedos. 5 salas simultáneas con lo mejor que se puede ver, que se merece ver. Y todo lo demás que Ud. debe exigir.

LIBERTAD DE FRANQUICIAS PARA TODOS

cinemateca uruguaya
El cine del mundo.
Lorenzo Carnelli 1311
Teléfono 4 24 60

Ecuador: la "segunda" elección democrática

El domingo 29, en medio de lo que observadores internacionales no vacilan en calificar como "la peor crisis de los últimos años" y de un clima político signado por la confusión, las agrias acusaciones recíprocas y la esporádica violencia a nivel popular, tres millones y medio de ecuatorianos (sobre un total de habitantes que se aproxima a los nueve millones) acudirán a las urnas para dirimir una difícil justa por la sucesión presidencial.

La renovación gubernamental -a través de esta llamada "segunda elección democrática en Ecuador"- no se limitará a designar nuevo presidente: de hecho, entre alcaldes, diputados, consejeros provinciales, prefectos y otros puestos menores, los votantes habrán de elegir a 1.436 personas, sobre 20.000 candidatos pertenecientes a 17 partidos. Tales cifras parecen justificar la señalada confusión, pero no ciertamente los restantes signos que vienen pautando la campaña preelectoral.

El trasfondo de tal proceso reconoce en rigor más precisas -y por demás ásperas- condicionantes, cuyo carácter conviene tratar de develar, en el contexto de la ola democratizante que al parecer se extiende por el continente.

Los elementos básicos han definido, en el plano político, la vida del Ecuador contemporáneo. Uno de ellos, la persistencia del "velasquismo" (por su iniciador, José María Velasco Ibarra), una corriente caudillesca de vaga impronta populista, que dominó -por presencia o ausencia- tres décadas de la historia del país, y que derivó, próxima a su ocaso definitivo, hacia formas autoritarias de gobierno. El otro elemento está imbricado claramente con el primero: se trata de la alternancia de gobiernos civiles y militares en el poder, un camino que ilustra elocuentemente la propia carrera de Velasco Ibarra, electo presidente cinco veces y depuesto por golpes militares en cuatro oportunidades (sólo completó su período constitucional entre 1952 y 1956). Los episodios más recientes de ese proceso pendular condujeron, tras el derrocamiento del general Rodríguez Lara en 1976 y la aprobación de una reforma constitucional en 1978, a la elección de Jaime Roldós Aguilera.

Triunfante en la segunda ronda electoral (el sistema electivo ecuatoriano se basa en una fórmula similar al *ballotage* francés), Roldós se constituyó, a partir de mayo de 1979, con 37 años, en el presidente más joven de América Latina. Definido por un periodista británico como "un populista joven y carismático" y apoyado en la coalición Concentración de Fuerzas Populares (CFP), Roldós anunció hondas reformas y prometió la redistribución de la riqueza petrolera del país, que por entonces vivía un auge basado en el boom mundial de los países productores de crudo y en el creciente poder de la OPEP, si bien -como se anota ahora cáusticamente- Ecuador integra la organización "por una cuestión más bien de cortesía".

A esa bonanza, empero, se contraponían arduos problemas: un duro enfrentamiento institucional con el Congreso, en 1980, y la renovación del viejo pleito fronterizo con el Perú, que derivaría en enfrentamientos armados. Precisamente viajando hacia la zona en litigio, en enero de 1981, Roldós resultó muerto -junto a su esposa y varios miembros de su gobierno- como consecuencia de un accidente de aviación aún poco esclarecido.

El demócrata cristiano Osvaldo Hurtado Larrea, un erudito estudioso de ciencias políticas, tomó a su cargo la espinosa tarea de consolidar la democracia ecuatoriana. La evolución posterior del país -particularmente en el terreno económico- no le hizo ciertamente más fácil el cumplimiento de tal propósito, cuya primera culminación comenzará a entrelazarse precisamente el domingo 29.

Espinoso sendero

Intellectual por antonomasia, Hurtado carece tal vez del carisma que los observadores -y los votantes- reconocían en Roldós. Otras deben ser sus virtudes, empero, visto el cúmulo de difi-



cultades y situaciones críticas que ha debido sortear para llegar hasta el fin de su período presidencial. Entre tales dificultades, un "revoltoso" -al decir de la prensa extranjera- parlamento dividido entre 12 partidos y un gabinete de coalición que al parecer ha tenido más en la mira la próxima sucesión que los problemas de gobierno, no han sido por cierto las menores. Pero lo más grave de la situación se situaba en otro terreno, según lo reconocería el propio Larrea antes de completar su segundo año al frente del gobierno: "Es claro que el principal opositor del gobierno es la crisis económica".

Porque el derrumbe de los precios del petróleo, y la consecuente medida de reducción en la producción y topes para las ventas en el mercado internacional adoptada por la OPEP, afectó mucho más seriamente al Ecuador -cuyas exportaciones de crudo representan el 60 por ciento del ingreso de divisas del país- que a otros productores. La otra cara de la moneda, en este aspecto, es bastante compleja: por un lado, Ecuador es el país que menos produce entre los integrantes de la OPEP; por el otro -aunque ha aumentado el monto de los royalties y de los impuestos a las grandes compañías multinacionales, principalmente Texaco y Gulf-, el país depende tecnológicamente y financieramente del exterior para ampliar la prospección y explotación de sus reservas. Así, si bien su producción ha crecido en un 10 por ciento durante 1983, Ecuador podría, al decir de un observador, "lograr un día la distinción de ser el primer importador de petróleo neto dentro de la OPEP". Y entre tanto, el gobierno de Larrea se vio obligado, en febrero del año pasado, a eliminar las restricciones impuestas al precio mínimo del crudo.

La producción agrícola, a su vez, ha sufrido mermas poco menos que catas-

tróficas como consecuencia de las incessantes lluvias e inundaciones padecidas por el país durante el último año. En un contexto tal, Hurtado no pudo menos que desear su plan de desarrollo quinquenal, que preveía una inversión de 11.000 millones de dólares con el propósito de transformar al Ecuador en un país industrializado.

El desajuste general de la economía ecuatoriana, en suma, se refleja en las estadísticas a través de dos indicadores básicos: La inflación, que de 15 por ciento en 1982 ha llegado a superar el 60 por ciento en 1983, y la deuda externa, que sobrepasa los 7.000 millones de dólares según cifras oficiales (en tanto para el matutino conservador *El Tiempo*, la cifra real superaría los 9.000 millones).

Primera consecuencia inevitable: las autoridades económicas del Ecuador -seguramente cruzándose a menudo, en aeropuertos y antenas, con colegas de otros países latinoamericanos- han debido emprender periódicos viajes a Europa y a Estados Unidos, intentando refinanciaciones y solicitando los auxilios del FMI. La negociación sobre los vencimientos de 1983 supuso drásticas reducciones del gasto público y una contracción del 30 por ciento en las importaciones; tales vencimientos, por 2.002 millones de dólares, fueron refinanciados a siete años con un interés del 2,25 por ciento por encima de la tasa libor. En

patas que están cerca del presidente". El ministro del interior, Vladimiro Álvarez, emplazó a probar tales acusaciones, ya que en caso contrario -expresó- quien las hace "quedará como lo que es, un farfante, un hombre que promueve el fraude político pretendiendo engañar al pueblo ecuatoriano".

Las opciones políticas

Pese a tales ominosos síntomas, Hurtado Larrea sostuvo hace algunas semanas: "Los retos que se plantearon al sistema democrático y al equilibrio económico, en un momento llegaron a parecer insuperables y amenazaron con desbordarnos (...) Las graves decisiones tomadas y sacrificios exigidos no han sido inútiles".

El domingo 29, el 40 por ciento de la población habilitada para votar (incluyendo en este caso, por primera vez, un 13 por ciento de analfabetos) dirá si en principio esa apreciación es correcta.

En el caso de la elección presidencial, la opción del domingo será primaria, ya que -si ninguno de los candidatos obtiene la mayoría absoluta, lo que los expertos consideran prácticamente imposible- deberá ser seguida por una segunda ronda (el 6 de mayo) a decidirse entre las dos fórmulas más votadas.

Estas son las opciones:

* León Febres Cordero (Partido Social Cristiano) y Blasco Peñaherrera (Partido Liberal) son los candidatos del Frente de Reconstrucción Nacional (FNR), coalición autocalificada "de derecha". Febres Cordero, que ha desarrollado una virulenta oposición al gobierno de Hurtado Larrea, inició ya desde junio último una campaña electoral que fuentes independientes definen como "multimillonaria". Banquero y comerciante, Febres cuenta con el apoyo financiero y político de los sectores empresariales; las más recientes encuestas de opinión le auguran la obtención de un 27 por ciento de los votos. Se le adelanta como probable ganador de la primera ronda electoral.

* Rodrigo Borja (socialdemócrata) y Aquiles Rigail (Partido Pueblo, Cambio y Democracia) integran la fórmula de la coalición Izquierda Democrática (ID), miembro de la Internacional Socialista. Borja es un abogado de 46 años que ya participó como candidato presidencial en las elecciones de 1978 -llegó en cuarto lugar- y logró constituir la segunda fuerza política en el parlamento. Las mismas encuestas citadas le adjudican también un 27 por ciento en las preferencias del electorado, lo que aseguraría su presencia en el *ballotage* de mayo.

* Julio César Trujillo (abogado de 52 años) es el presidenciable postulado por el Partido Demócrata Popular, fundado en 1964 por Hurtado Larrea y un grupo disidente de la Juventud Socialista.

* Francisco Huerta Montalvo, médico, y Rodrigo Espinosa, economista, integran la fórmula del Partido Demócrata.

* Angel Duarte Valverde (abogado, 48 años) es el candidato de la Concentración de Fuerzas Populares, partido del fallecido Jaime Roldós al que, sin él, se le adjudican escasas posibilidades.

* Jaime Aspiazú (Frente Radical Alfariista), Manuel Salgado Tamayo (Partido Socialista), René Maugé (Frente Amplio de Izquierda) y Jaime Hurtado (Movimiento Democrático Popular) completan el espectro de posibilidades.

Resta, de acuerdo con una fuente periodística europea, "el candidato que no aparece en las papeletas de votación: el Ejército". La misma fuente asevera que "la danza de coqueteos ha comenzado, con sus usuales delicadezas y ambigüedades". La posibilidad no aparece demasiado descabellada, si se tienen en cuenta no sólo los antecedentes históricos, sino incluso el hecho de que nuevos incidentes fronterizos han reavivado el fuego del litigio con Perú; en este sentido, conviene recordar que en 1982, Hurtado debió pedir la renuncia del general Richelieu Levoyer, ministro de defensa de su gobierno, que lo acusaba de traicionar los reclamos territoriales ecuatorianos en la conflictiva frontera.

Y entre el domingo 29 y agosto de este año, cuando Hurtado Larrea deba entregar el poder a su sucesor, muchas cosas pueden aún ocurrir en Ecuador.

Miguel Vieytes

Tercer Mundo: el naufragio prohibido

El siguiente artículo publicado por Le Nouvel Observateur (cuyos derechos exclusivos para el Uruguay han sido otorgados a JAQUE) presenta un interés inusual: el de aportar un consistente reflejo de la visión que tienen algunos sectores del mundo industrializado acerca de la profunda crisis que viven los países del Tercer Mundo. Por una vez, la disección de la política del FMI y de sus consecuencias en los países subdesarrollados no proviene de éstos sino de los propios socios del organismo rector de la economía internacional. En todo caso, la audaz -y, para no pocos observadores, quizás inevitable- solución propuesta por Roger Priouret aparece engarzada en un señuelo político tal vez más eficaz, a ojos occidentales, que toda consideración meramente económica o monetaria: "Occidente -aduce el autor francés- ya no puede permitirse dejar que los países pobres se hundan en el endeudamiento. Sería un regalo demasiado bueno para los soviéticos".

El Presidente de la República debería proponer a sus socios occidentales la creación de un organismo de cooperación internacional que se hiciera cargo del endeudamiento de los cuarenta países del Tercer Mundo que no pueden hacer frente al reembolso del capital de sus deudas y al pago de los intereses.

La idea de semejante organismo fue lanzada en un editorial del New York Times reproducido por el International Herald Tribune del 13 de octubre último. Hasta hoy nadie la ha retomado, siendo que, desde entonces, la situación financiera de los países sobreendeudados, sobre todo en América Latina, se ha vuelto insostenible y que Raúl Alfonsín, Presidente electo de Argentina, pide una moratoria para los 45.000 millones de dólares de la deuda que encontró al llegar al poder.

Francia es el país mejor calificado para tomar semejante iniciativa. Desde hace treinta años -de Pierre Mendes France a Charles de Gaulle, Georges Pompidou, Valéry Giscard d'Estaing y François Mitterrand- pide a sus socios occidentales que aseguren una cotización estable y remuneradora para las materias primas minerales y agrícolas que constituyen los recursos principales del Tercer Mundo. Se han hecho intentos en ese sentido. Pero Estados Unidos, Alemania Federal y Gran Bretaña siempre se han opuesto a una verdadera organización de los mercados. Hemos previsto lo peor si nada se hacía. Alo peor hemos llegado. Y hoy tenemos un argumento perentorio para que nos presten oídos.

La orden del FMI

Cuando un país no puede hacer frente a sus vencimientos, se llama al Fondo Monetario Internacional (FMI) y éste envía sus expertos, que ponen sobre la mesa un programa de ordenamiento financiero, inspirado en el liberalismo puro y duro del siglo XIX. Tal programa se atiene a tres puntos:

1) Baja notoria del poder de compra de los salarios, cuyo monto deja de seguir el aumento vertiginoso de los precios.

2) Baja en dos tercios de las importaciones: sólo se mantiene la compra de energía y alimentación. En los países africanos, privados de industria, apenas si se encuentran los productos manufacturados de uso corriente; en los países más adelantados de América Latina hay escasez de materias primas, de productos semiterminados, de bienes de equipamiento y de repuestos, lo que llega al absurdo de volver imposibles las exportaciones que suministrarían las divisas necesarias.

3) Baja del déficit presupuestario: en los países donde la pobreza es mayor, se suprimen las subvenciones estatales que permiten a los más pobres comprar la alimentación básica por debajo del precio de venta al por menor, lo cual provoca un gran aumento del costo de la vida; en los países más adelantados se debe renunciar a todos los trabajos de equipamiento que harían posible el progreso.

Las consecuencias inmediatas son evidentes: la desocupación y la miseria aumentan y en ciertos casos -al nordeste de Brasil- reaparece el hambre. En todas partes crecen el descontento y la cólera.

La consecuencia posterior es política. Si es cierto que asistimos por parte de los soviéticos y sus aliados a un formidable intento de desestabilizar Occidente, les brindamos una presa inesperada; reforzamos las oportunidades para los movimientos subversivos que encontrarán en el Este dinero y armas. Piénsese en Argentina: los militares en retirada, se han negado a aplicar la ordenanza de los expertos del FMI y se la han dejado en herencia al nuevo gobierno. ¿Qué ocurriría con la democracia reencontrada si la pusiera en práctica? No son sólo las razones humanitarias las que nos llevan a interesarnos en el endeudamiento excesivo del Tercer Mundo.

Tenemos una razón más egoísta para tomar la iniciativa. ¿Se han preguntado ustedes por qué nuestros bancos occidentales siguen prestando dinero a países que ya reconocen como insolventes? Sencillamente porque si se proclamara tal insolvencia, las instituciones financieras tendrían que llevar al pasivo de sus balances "provisiones para créditos irrecuperables" por una suma de entre

400.000 y 450.000 millones de dólares. Sus clientes descubrirían entonces que los bancos son incapaces de reembolsar el dinero de los depósitos que han recibido. Y allí se desencadenaría un pánico financiero jamás visto en la historia. Nuestros bancos franceses se verían castigados por la tormenta, porque también ellos prestaron más de lo que sumaban los fondos propios.

Comprar los créditos

¿Cuál sería la tarea de ese organismo de cooperación internacional? En un primer momento, haría lo que propone el artículo del New York Times: compraría los créditos del sector bancario al Tercer Mundo. Pero con una rebaja sustancial de al menos el 40 o el 50 por ciento; nuestras instituciones financieras tendrían así por deudores países solventes. Por cierto tendrían que anotar sus pérdidas en el balance. Pero éstas no llegarían al nivel de sus fondos propios. Sólo habría ausencia de dividendos para los accionistas durante dos o tres años.

En una segunda etapa, sería necesario escalar ampliamente el reembolso y reducir las tasas de interés para lo que se siguiera adeudando. En una tercera etapa, habría que llevar a nuestros socios occidentales a esa organización de los mercados de materias primas que nuestro país reclama.

Tal operación no será moral. Por cierto los banqueros que fueron imprudentes y que exigieron tasas de interés elevadas se verán castigados. Pero regalaremos la mitad de su deuda a países que han hecho el peor uso del dinero prestado y que están en manos de dictadores que odiamos. El costo será alto para los países occidentales. ¿Pero podemos elegir?

Todos los financistas que desempeñan actividades internacionales nos dirán que el endeudamiento excesivo del Tercer Mundo es un problema tan grave como el de los euromisiles. Con una diferencia fundamental: puede ser que en el término de un año ya no se hable de los Pershing II, mientras que si no se hace nada por los países en vías de desarrollo, muchos de ellos se habrán deslizado ya hacia la órbita soviética.

Roger Priouret

LE NOUVEL
OBSERVATEUR

Deuda externa de América Latina

(en millones de dólares)

Países	1979	1980	1981	1982
América Latina	169.186	207.102	255.188	274.000
Exportadores de petróleo	74.804	92.496	121.721	127.780
Bolivia	2.585	2.442	2.851	2.910
Ecuador	3.754	4.798	6.823	7.700
México	37.746	50.216	73.737	78.000
Perú	7.116	7.901	8.502	10.100
Trinidad - Tobago	525	645	860	970
Venezuela	23.078	26.494	28.948	28.100
-	-	-	-	-
No exportadores de petróleo	94.382	114.606	133.467	146.220
Argentina	18.299	24.543	30.789	32.100
Bahamas	38	38	40	50
Barbados	89	121	150	250
Brasil	48.991	57.262	63.067	71.000
Colombia	5.935	7.310	8.229	9.500
Costa Rica	1.690	2.124	2.577	2.600
Chile	7.491	9.544	12.447	13.600
El Salvador	798	846	1.010	1.200
Guatemala	983	1.120	1.159	1.350
Guyana	527	565	661	800
Haití	226	269	321	470
Honduras	1.130	1.303	1.426	1.650
Jamaica	1.320	1.388	1.558	---
Nicaragua	1.453	1.660	2.173	2.400
Panamá	2.378	2.701	3.000	3.500
Paraguay	727	919	1.152	1.350
República Dominicana	1.170	1.548	1.780	2.100
Surinam	110	34	40	---
Uruguay	1.027	1.311	1.880	2.200

Fuente: Comisión Económica para América Latina (Cepal)

Dos Campanas

Kissinger: "pura doctrina Reagan"

Kissinger vino, vio e informó. Mejor dicho, hizo algo más preciso: si nos atenemos a la opinión de The New York Times, "este distinguido panel ha conferido bendiciones bipartidistas para las afirmaciones básicas del gobierno" (que EE.UU. tiene intereses vitales en América Central, que se necesita asistencia masiva para contrarrestar las revoluciones "alentadas por Moscú y La Habana"). Vale decir, la ya famosa "comisión" no hizo sino traducir su investigación en términos coincidentes con lo que el propio Times define como "pura doctrina Reagan".

No obstante -y sin perjuicio de que "el distinguido panel" parece haber "encontrado lo que esperaba hallar", según anotara un observador acerca de lo "descubierto" en Granada tras la invasión de la isla caribeña-, las reacciones de la prensa norteamericana ante el informe signado por el itinerante Mr. Khan abarca una amplia gama de opiniones.

Así por ejemplo, en tanto The Baltimore Sun elogia el consenso de la comisión acerca de "una política audaz, expansiva y recia" -adjetivos ciertamente reveladores- para la región.

The Christian Science Monitor recuerda sutil (¿o sibilantemente?) que "este experimento no ha funcionado tan bien" porque 1984 es un año de elecciones presidenciales, "y la estrategia para América Central tiene importancia política".

The Wall Street Journal, como cabía esperar, no ahorra elogios para las propuestas de Kissinger y sus cofrades. Tras señalar que "el marxismo-leninismo y la prosperidad económica construida sobre instituciones democráticas no se mezclan ni pueden coexistir", el órgano de los grandes negocios metropolitanos no vacila en afirmar: "La prescripción política que emana de este hecho también debería ser clara: la ayuda militar estadounidense suficiente para detener la insurgencia marxista-leninista, debe preceder al tipo de ayuda económica a largo plazo que propone la comisión".

En un lenguaje que resulta ciertamente incongruente con la imagen de mesura estilo que suele acompañar el nombre de los grandes diarios norteamericanos, The Washington Times arremete con aseveraciones como ésta: "El informe de la comisión Kissinger es esquizofrénico, y muestra no tanto las dos caras de Kissinger, como las caras de quienes tienen cierta noción de cómo funciona el mundo, y de quienes no tienen la menor idea y confían en cambio en la gatzmoñería de la seudociencia social y la sociología lacrimógena".

Pero el Times de Washington no se detiene ahí, por cierto: "Lo que más nos enfurece -añade taxativamente- es la noción repetida en este informe de que la pobreza y la represión engendran revoluciones socialistas totalitarias entre las masas hambrientas y oprimidas". Suma y sigue: "Si uno lee esa tontería juvenil en el informe, y no tiene memoria ni sentido de la historia, termina con sentimiento de culpa acerca de la pobreza y de los sistemas políticos norteamericanos allá y siente que, bueno, si sólo les diéramos unos miles de millones en ayuda social...".

Con lo cual -el lector inteligente ya lo habrá advertido-, el círculo se cierra: porque es obvio que, en el elogio o en el ataque, ambas opiniones coinciden en una visión militante de la situación de América Central: la ayuda económica no conduce a nada, la inestabilidad de la región no surge más que de las siniestras conjuras marxistas-leninistas, procedentes de La Habana y de Moscú, que, como es sabido, es "la encarnación del mal".

Pura doctrina Reagan, justamente.

(Apuntes de S.P.)

Angel Rama entre nosotros

Hace poco más de dos años Angel Rama publicó un conmovedor texto que, originado en la muerte de su hermano, era, no obstante, una página de vida, no un obituario. Es por ello que estas pocas líneas en recuerdo del intelectual y del amigo aspiran, más que nunca, a no ser una elegía.

Angel hablaba en ese texto de su hermano Carlos y sin proponérselo trazó en esas impresiones dictadas por el afecto un perfil muy ajustado de los intelectuales uruguayos de su generación. Los hitos de una formación que corría pareja con la experiencia académica y social, ampliamente imbricada en el tenor democrático del país que lo vio nacer.

Las exigencias de esa convicción hicieron de Angel Rama un intelectual crítico que prefería la lucidez a las ratificaciones tranquilizadoras. Dueño de una versación cultural muy amplia, hizo del

estudio de las letras un pretexto para una antropología literaria, es decir, una visión integrada dentro de la cual el campo social, de las ideas y de los hechos se entrelazaba con los textos, complementándolos y explicándolos en una red de ecos y resonancias.

Nunca fui alumno sistemático de sus clases. Sin embargo, recuerdo que más de una vez pude escucharlo en las vetustas salas de la Facultad de Humanidades de Montevideo o antes en el Instituto Vázquez Acevedo. La imagen es poco precisa pero allí está, moviéndose entre los alumnos, dictando su clase en estilo ambulatorio, fuera del sitial cómodo reservado al magister.

En cambio es muy nítida su presencia en la "Librería Alfa", donde durante infinitos mediodías de charla, me sorprendía con su versación musical y una sostenida discusión en la cual hizo gala

de erudición wagneriana envidiable, alertándome sobre las virtudes decadentes, de romanticismo en descomposición, que alentaba en los cromatismos de Tristán.

Cerrada la etapa montevideana, el reencuentro venezolano nos puso nuevamente en contacto. Angel había ganado un aspecto de profesor maduro que no menguaba la seducción de su charla. Su entusiasmo estaba puesto en el proyecto de la "Biblioteca Ayacucho" que explicaba con incansable minucia. Con solidaridad consecuente del destino difícil de otros escritores e intelectuales muchas veces me dio noticias de las dificultades y soluciones de los que salían del cerco, cualquiera fuera su ubicación geográfica.

En Venezuela ha dejado una huella que no se agota en los textos escritos, en su aporte a la Biblioteca Ayacucho, en sus clases en la universidad. No eran solamente sus amigos de Montevideo los que se expresaban con mayor afecto y respeto por su talento y por su obra. Mi memoria rescata más bien a Oswaldo Trejo y José Ramón Medina, sus compañeros de la "Biblioteca Ayacucho", quienes muchas veces me transmitieron esa tranquilizadora sensación de saber que un representante de Uruguay estaba

correspondiendo con lo mejor de sí a la hospitalidad de la nueva patria venezolana.

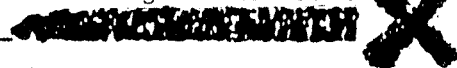
—Una página de vida, no un obituario: al alcance de la mesa donde escribo están algunos de los libros de Angel que he reunido en Caracas. Faltan sin duda los que escribió en Montevideo y es comprensible que así sea. Pero en compensación su espíritu se difunde en libros que se desprenden de su empresa cultural más ambiciosa.

Se trata de libros ajenos, o mejor dicho, libros que nos pertenecen a todos y que en su concepción de un corpus literario continental siguen creciendo al amparo del nombre simbólico de Ayacucho. Para que esta página insuficiente sea realmente una página de vida es preferible asociar su memoria a esa tarea todavía en marcha.

Angel vive en la vasta biblioteca que junta los Andes, los llanos y la pampa. Está presente en el arco de su vida que movió sus fuerzas a cambiar de hogar para respirar el aire libre, el que siempre amó.

(Desde Chicago)

Hugo García Robles



Un maestro en presente

Angel Rama es un maestro. Es un maestro y lo digo en presente porque los maestros no mueren. El accidente de Avianca en que Marta Traba y Angel Rama murieron no borra sus ideas. "Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra" dijo Martí.

Angel Rama —quiero hablar de Angel aun cuando Marta Traba merezca un homenaje independiente— fue un maestro para la gente de mi edad en el Uruguay de finales de los cincuenta y comienzo de los sesenta. Y no sólo eso; en esta parte del peregrinaje fuera de nuestro país he aprendido que también América Latina lo respetaba. Maestro en Montevideo, lo fue además en Puerto Rico, en Caracas, en México, en Maryland y en París.

Hace muchos años, en las aulas de la Facultad de Humanidad y Ciencias, escuchamos su lectura de Asturias. Entonces eran sus ideas sobre El Alhaja-dito, luego sus análisis de la cultura uruguaya, sus observaciones sobre la "generación crítica", su magisterio en Marcha, su labor seminal sobre Darío y el Modernismo, su ayuda y penetrante labor de publicista y de crítico de ideas del proceso latinoamericano; no estoy siendo cronológico, el afecto no lo es y la cultura no nace de esquemas ordenados en los manuales escolares. Rama como Carlos Real de Azúa, como Carlos Quijano en otro nivel, son maestros. Quijano, por suerte, lo sigue siendo en su ejercicio del criterio y la independencia.

No voy a hablar de Angel Rama como hombre; su sonrisa queda para la memoria privada. Hoy quiero evocar

y destacar su importancia cultural; eso es también el hombre. Rama es un cuerpo cultural, un trabajador de la cultura nacional y continental que supo animar Marcha, Arca, y también Escritura y la Biblioteca Ayacucho en Caracas y, por sobre todo, supo impulsar el trabajo de los jóvenes.

El desprendimiento, la lucidez y la atención intelectual estuvo presente en su acercamiento a los jóvenes. Apos-taba a la juventud por su condición de maestro. Somos muchos los que, de un modo u otro, aprendimos a crecer gracias a su lucidez y a su entusiasmo. Y el somos, es necesario insistir, no incluye sólo a los uruguayos. Conozco sus alumnos caraqueños, argentinos, colombianos y norteamericanos. El rasgo que define su condición es la pasión. Se escribe y se enseña por pasión, decía.

No escribió obras de teatro y narraciones por ejercicio de la imaginación sino por pasión. No escribió sobre Arguedas, sobre los nuevos narradores latinoamericanos, sobre la tarea del intelectual exiliado, sobre los nuevos narradores latinoamericanos, sobre la tarea del intelectual exiliado, sobre literatura norteamericana ni sobre el desarrollo de la cultura latinoamericana por diversión o exigencia académica; lo hizo por pasión. Por pasión tomó posiciones no siempre compartibles y por pasión tomó el camino del magisterio. El pudo decir como el Gorgias de Rodó: "Por quien me venza en honor". Pasión y generosidad y latinoamericanismo y, sobre todo, fidelidad a un cuerpo de ideas que sabía más duradero que su envoltura material.

La pasión lo llevó a más de una polémica. Lo llevó también a conflictos con enanos intelectuales y con burócratas. Algunos de esos enanos intelectuales y de esos burócratas se sintieron molestos con sus escritos y con sus ideas. Enanos los hubo en Montevideo como en Caracas, burócratas especialmente en los Estados Unidos. Pero al fin de cuentas, enanos intelectuales y burócratas resultan términos intercambiables. Polemista por pasional, Angel Rama nunca rehuyó la discusión: era de los que creen que el silencio, en algunas ocasiones, ofende más a quien calla. No creía en los mitos que intentan manipular conciencias ni en los mitos que mienten la realidad sino en aquéllos y sólo en aquéllos que son fundamento de nuestra realidad cultu-



ral. La realidad con todo su contradictorio cargamento de monstruos y maravillas que Latinoamérica ofrece a diario.

Pasión en un intelectual es la entrega a un ideario y a una conducta con independencia del riesgo o del precio que por ello deba pagar.

Angel Rama comenzó desde muy joven su trabajo por la cultura. Recuerdo su emocionado y lúcido examen del significado de la labor de Susana Soca en Entregas de La licorne. Recuerdo también su docencia en las páginas de Marcha, su ojo atento en descubrir nuevos valores en las letras latinoamericanas desde Arca y, por supuesto, su docencia en el IAVA. Uno de sus alumnos contaba una vez cómo, entusiasmado con una tragedia de Esquilo, Angel recitaba o leía —poco importa— ciertos pasajes de especial encanto mientras, inconcientemente, se iba subiendo a la silla, primero, y luego al pupitre al intentar transmitir el intenso espíritu del trágico. La entrega al texto —con todo el espíritu teatral que un verdadero docente incorpora siempre— era en él total.

Su docencia, sin embargo, no fue sólo temperamento. Incluyó también el respeto y la admiración por nuestra América Latina. El respeto y la admiración de un lúcido. No trató de convencer a nadie de que América Latina fuera summa de todo saber y, al modo martiano, intentó incluir nuestra cultura en el tronco universal. Latinoamericanismo no era sinónimo de autoctonismo. Ser latinoamericano era una tarea histórica y social y suponía la exigencia de no permitírnos el facilismo y, mucho me-

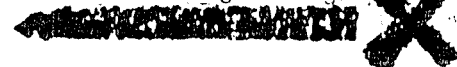
nos, el conformismo.

Era saber que la heterodoxia y la ortodoxia son formas del enigma latinoamericano. Era saber que no hay una Latinoamérica de quena, marimba y negro pata en el suelo sino una Latinoamérica varia, contradictoria y rica. La Biblioteca Ayacucho, como antes Arca, fue un modo de perfilar esa imagen del patrimonio cultural de nuestros países. Entender que junto a Simón Bolívar y a Neruda, Martí, la poesía nahuatl, el pensamiento socialista, la poesía de la independencia, Huamán Poma de Ayala, Machado de Assis, Cortázar o Lezama no eran un ex abrupto sino el diseño de una herencia cultural; fue parte de su magisterio. Bernardo de Balbuena, los gauchipolíticos, Martí, Arguedas, Salvador Garmendia, Darío, la heterogeneidad cultural de nuestra América, el sistema cultural del siglo XIX fueron parte —apenas parte— de sus preocupaciones. Creer que la cultura y la enseñanza, siempre y en todo momento, son algo más que una actividad profesional fue/es su segura presencia en el futuro. Creía que "la belleza es una alegría para siempre" pero nunca la consideró un adorno para el contentamiento individual sino un modo del crecimiento y la madurez social de los pueblos.

Amaba su lengua y manejaba el castellano con brillo y con humor. Sus escritos como sus clases no padecieron del academicismo acartonado; sabía que el amor a la palabra y a la idea no implicaba la aridez. En 1980, durante un congreso de la Latin American Studies Association en Bloomington, Angel habló de la identidad de nuestros países. Recuerdo que fue entonces cuando al calor de la discusión y estimulado —la palabra resulta pobre— por el acento de su lengua natal habló sobre el hecho uno y doble a la vez de ser uruguayo y latinoamericano. La lengua, dijo, es nuestra raíz y nuestra fuerza. Ser uruguayo era una forma de ser latinoamericano. Ser latinoamericano era reconocerse en esa palabra cálida que alguien acababa de pronunciar. Decir o escuchar la palabra boliche era recuperar el Uruguay de pronto y de un solo golpe. Decir Boliche era sentir nuevamente, en las llanuras de Indiana, que uno podía emocionarse con la lengua materna y que ella era una forma de América Latina. La forma, decimos nosotros, que aprendimos con él y con Carlos Real de Azúa cuando éramos jóvenes y empezábamos a entender que nuestra América era algo más que una referencia geográfica.

Morir en un avión de Avianca rumbo a Colombia es signo de estos tiempos. Morir fuera de la patria chica rumbo a la patria grande que es nuestra América es signo de estos tiempos. Angel Rama fue coherente y consecuente con el tiempo que le tocó vivir. Ser consecuente fue, quizás, una de sus enseñanzas más permanentes.

(Desde Caracas) Hugo Achugar



La
República
perdida

HOY  centrocine

Formas de la escritura

Un pozo de 44 años

En un mes de diciembre como éste pero del año 1939 "El pozo" de Juan Carlos Onetti abrió una brecha, un agujero del que todavía resulta difícil salir y ya que generalmente no se sabe hacerlo muchos lectores o esforzados relectores, advertidos de cómo viene la cosa, dicen "no pude terminarlo..."

Si la narrativa de JCO y no solo el texto mencionado mantiene hasta nuestros días su originalidad, su postura y su estética, es prudente entonces meditar acerca del asunto.

En general se lo reconoce como el mayor novelista uruguayo en lo que va del siglo pero su literatura sigue provocando ambivalencias en los juicios de algunos lectores. Si la empresa de averiguar en nuestro ambiente cuál es el número de esos "algunos" resulta difícil o temeraria, es casi cotidiano al menos que el lector medio apele al adjetivo "deprimente". Lo hace para calificar a una de sus obras o pasajes, a su peculiar realismo o sinceramiento, o a un personaje o protagonista y a su visión del mundo. O es frecuente durante una conversación cualquiera sobre nuestro autor que aparezca enhebrado a ciertos reparos otro calificativo de alternativa: "algo sórdido".

Y bien, ¿qué es lo que ocurre con este Premio Cervantes? Que "El pozo" como sus otros relatos mayores haciéndose eco o asumiendo las realidades del mundo contemporáneo y del actual, varía con respecto a las formas convencionales de la escritura narrativa. Por lo tanto cambia el valor estético y lo gratificante o placentero queda situado en otro plano o dimensión.

El protagonista es un hombre que cumple cuarenta años, que escribe al término de un día caluroso en un altílo donde hay "diarios tostados de sol, viejos de meses, clavados en la ventana en el lugar de los vidrios", que paseaba rato antes por el cuarto con medio cuerpo desnudo "oyendo golpear las zapatillas en las baldosas, oliéndose alternativamente las axilas". Con esta cruel sinceridad empieza a escribir Eladio Linacero sintiéndose envuelto por el calor, el hastío, la soledad afectiva y física, el rencor del fracaso vital y matrimonial, el escepticismo pertinaz, el rechazo por la sociedad. Escribe y cuenta en primera persona mientras permanece en el vacío existencial y rodeado por la vulgaridad de la pensión. Intenta el resumen de su vida reflexionando de paso acerca de la escritura y sus recursos y sin pudor ante

el lector potencial. Lo hace en circunstancias de un día de fiesta, resentido por su incomunicación y fracaso, por la ausencia de un justificado estar en el mundo. Pero no lo hace confesionalmente. Eladio Linacero mediatiza, elabora un desplazamiento, instala una ausencia en la que podemos leer su yo profundo, su propio ser y sus honduras, y lo hace con sus sueños, registrando sus fantasías, dándole un lugar a las escenas que se le vienen a la memoria.

La escritura adopta la forma adecuada y elabora un texto no poético, casi coloquial, dividido en dieciocho secciones o capítulos sin numeración ni otro indicador que no sea un espacio tipográfico en blanco. Y la organización de los contenidos o estructura narrativa se ajusta a la sucesión de las evocaciones fragmentarias y de episodios reales o fantaseados o ambas cosas a la vez (Tal el caso del suceso luego soñado, de la cabana de troncos). El discurso no conduce a una historia lineal ni registra un acontecimiento coherente en el que las relaciones sean causales.

Es una obra abierta que exige del lector una conclusión que solo puede darse interpretativamente. En este "hacer" de la lectura es donde está el goce estético. Está en la posibilidad que ofrece al lector de ser productivo; si no lo es no hay novela.

Para ser lectores de este tipo que es el que corresponde a gran parte de la literatura contemporánea, hay que alejarse de los modos de lectura convencional o de consumo que se apoyan en patrones de belleza intemporal y desasida de la contingencia histórica. Para el lector habrá goce en esa producción suya de la obra aunque descubra que los contenidos revelan valores que él no comparte. Y no es una propuesta masoquista, en todo caso una propuesta de madura asunción de la realidad como instancia artística que permite la definición y afirmación de los valores y del perfil propio.

Por eso digo que de "El pozo" como de un pozo de la vida, como del pozo de la realidad o de alguno que la Historia nos haya cavado por aquí, se sale creando la salida, haciéndola e ideándola, sumando imaginación y autenticidad pero en el compromiso. No basta con la amargura implícita en el soñar adolescente de Eladio Linacero porque tampoco lo conduce al encuentro de su lugar en el mundo.

Ricardo Pallares



Cualquiercosario

Aquellos cuentos de la gallega

Comenzar una columna de cultura sin mencionar a Aristóteles o San Agustín, a Freud o Althusser, (entre otros de la misma selecta minoría) podría descalificar al que la produce y al lector (ambos "gente como uno") y arrojarlos al purgatorio de la incompetencia. Por eso elijo al primero, Aristóteles, que en su "Ética a Nicómaco" (1124b-20-1125a.) nos señala el desprecio que sentía frente a cualquier forma de sumisión servil. Con esta cita prestigiosísima avanzaremos en la compañía de una mujer que se llama María Victoria Casares Perez, hija de Santiago Casares (Ministro de la República española) y de Gloria Perez (muerta en el exilio). Nacida el 21 de noviembre de 1922 en una casa de la calle Panaderas, en Montevideo, de La Coruña y como era de esperar, de pura estirpe gallega.

Ahora debemos develar algunos misterios o dividir malentendidos, que, a menudo, son lo mismo. Primeramente, ésta María Victoria Casares Perez, para el mundo contemporáneo es Marie Casarès, la deslumbrante primera figura de la "Comedie Française" y del cine más enconpetado de la última post-guerra mundial. Además no se agota con el género "gallega" que en el título de nuestro trabajo parecería comprometerla íntegramente, y los "cuentos" a los que hacemos referencia no tienen nada que ver con el reciente fenómeno sociológico de los "cuentos de gallegos" que según dicen, propaga por toda Latinoamérica una fiebre chistosa todavía bastante inocente. Usamos la palabra "cuentos" en su extensión metafórica de discursos narrativos que recibimos a través de excelentes páginas autobiográficas: "Résidente privilégiée", A. Fayard, París 1980 (hay traducción española) y configuran un texto imprescindible, no sólo para conocer a la mujer-artista, sino al entorno del exilio español y el resurgir de la cultura francesa después de la catástrofe del cuarenta.

Ya estamos pisando un terreno más firme y coherente, estamos frente a las "memorias" de una niña feucha y de excepción que interpretó Racine como pocas lo hicieron a pesar de que el francés no fue su lengua-madre y tuvo que pelear con todos, hasta consigo misma. Pero, ahora recién me acuerdo ¿a qué diablos vino la cita de Aristóteles? Es cierto, el pensamiento mencionado es

ideal para ella y aún para su familia, porque "sintió desprecio por cualquier forma de sumisión servil" y consciente de su opulento triunfo de toda formulación de la tiranía, desenvolvió sus esfuerzos sin agregarles como capital propio los esperados fracasos del poderoso de turno.

Marie Casarès dedica su libro: "A las personas desplazadas", quizá a ella en primer término, que supo dominar sus llores para hacer algo que estaba más allá de las grietas del primer "franquismo". Al camino del exilio lo transformó en creatividad.

Para la adolescente que debió partir de su España natal, París fue una especie de isla de Thule, que la transfiguró para la escena y le nombró el amor simplemente con estos dos nombres: Albert Camus y Gérard Philipe.

Ebria "de trementina y largos besos" paseó por escenarios, camarines y calles el crecimiento de todas sus posibilidades; pero las sentinas feroces de la carne que ella nos descubre con idéntica valentía para decirlo que tuvo también otra grande, Isadora Duncan, se llenan de nombres y circunstancias que al lado del mejor novelista de su década, por ejemplo, eran enanos compitiendo con un león.

Los estúpidos esquemas de una vida obligatoriamente callada o hipócrita están ausentes de este libro que nos enfrenta con varias formas de conductas para el riesgo, diferentes de toda aventura inútil. Pasan páginas que algunos llamarán "sombrias", sin tener presente aquel sabio consejo paulino: "Todo es puro para los puros". Pasan las tramoyas de lo verdaderamente importante, bajo máscaras que nos desorientan, porque a veces no tienen los mismos rasgos que le damos a nuestro ideal; pero la "Juana de Arco" de Peguy, que fue su examen final del Conservatorio tenía sus mismas facciones de campesina deslumbrada por la vida. Después vino el Teatro. Después vinieron los triunfos y los viajes y también el Uruguay, por eso, casi al final de su libro nos recuerda con ojos que podrían ser los de Albert Samain o César Vallejo al decir que aquí saboreó "la dulce y desolada nostalgia de Montevideo".

Jorge Medina Vidal



Jorge do Prado... de camisa abierta

¿Qué te pareceres?

"De camisa abierta" por Jorge do Prado. Disco y cassette editado por "Orfeo". 1983.

Hablar de los antecedentes de Jorge do Prado parece ocioso porque la tarea que ha desempeñado con el dúo-trío "Pareceres" es muy reciente y bastante notoria dado el ritmo con que suceden sus presentaciones. Ahora nos propone un disco como solista acompañado por un núcleo de músicos (Marcos Gabay en contrabajo y sintetizador, Carlos Gómez en guitarra y Gabriel do Prado en percusión) que no integran su grupo habitual. Parece lógico porque do Prado es la principal voz de "Pareceres" y la que identifica, en cierto modo, al conjunto.

La mayoría de las composiciones pertenecen al titular del disco con la colaboración de varios letristas (Julio Guerra, J. C. López, Jorge Rodríguez Benítez y Omar Díaz) y cuatro canciones

ajenas ("Candombe del mucho palo", "Carla Moriana", "Hoy mi deber", "Candombe de la cocina").

La primera impresión que da al escuchar este disco es de una cierta premura, de una necesidad urgente y ese es uno de los puntos en contra del mismo. Los arreglos son anodinos, carentes de brillo, las guitarras se limitan a hacer lo básico, sin búsquedas mayores en lo tímbrico o lo rítmico, el bajo y la percusión hacen lo que uno espera que hagan. No hay sorpresas, el interés no se renueva durante las canciones excepto porque en algunas el ritmo va aumentando hasta llegar al paroxismo pero sin sorprender tampoco, porque lo que se hace es lo que se hizo.

Con respecto a las canciones, el panorama no es más alentador. La armonía es convencional pero carente de solvencia en los encadenamientos de acordes. Muchas veces las progresiones parecen hechas al azar y las líneas melódicas flotan imprecisamente sobre ellas. Quizá la canción más lograda de do Prado es "Las Fonteras" con letra de Jorge Rodríguez Benítez. Allí la línea melódica se aclara y la armonía la sostiene con una progresión simple pero efectiva.

En este trabajo la parte musical funciona como un simple vehículo para cantar las letras. Se da un énfasis mayor a la parte literaria de la canción. Rectifico: al contenido de la canción. La temática general hace hincapié en lo obvio aunque nunca queda muy claro a quién



se dirige. Hay, una contraposición recurrente entre "arriba" y "abajo" ("arriba se corta el pan/abajo se las migas..." // "Como los hombres" // "viendo gozar los de arriba, y sufrir a los de abajo" // "Avatares de la vida" //) que, por lo manida, ya ha perdido buena parte de su sentido original y hoy es casi un concepto vacío porque ¿quién está arriba? si todos somos clase media... Se busca un aire de "trascendencia", de decir cosas "de peso", de hablar de "los grandes temas de la humanidad", con cara de preocupación pero a través de una simbología primaria, de imágenes convencionales. Como ejemplo baste citar parte de "Aquella muchacha": "Muchacha el tiempo con sus misterios/apuñaleó la es-

anza./Muchacha subo hasta el dolor pueblo/que intensamente te llama,/ retorna, no lo abandones/desperta en cada garganta."

Interpretativamente do Prado no está en su mejor forma. Hay carencia de matices, imprecisiones en lo melódico, poca flexibilidad en el fraseo. Tímbriamente hay una sola canción en la que cambia la emisión ("Hoy mi deber" de Silvio Rodríguez). El ejemplo más claro de esto se halla en la forma de encarar la interpretación de "Poema a mi identidad (hombre de camisa abierta)" donde todo se dice igual, sin variantes, sin emoción.

La parte gráfica resulta bastante arrogante por los significados que encierra ese retrato "combatiivo" con la camisa abierta, los brazos extendidos, los puños cerrados, sobre un fondo de caras entre las que se ve un contorno de América del Sur. La técnica en la grabación es apropiada al estilo del intérprete. Resalta su voz en la mezcla y propone planos apropiados a los demás instrumentos.

Es bueno intentar caminos nuevos cuando el trabajo con un grupo no permite que afloren facetas diferentes de sus integrantes individualmente pero, en este caso, parece no haber una necesidad real de expresión porque no queda claro cuál es la propuesta de do Prado fuera de "Pareceres" ya que su trabajo como solista es, en definitiva, parecido. Parecido.

Carlos da Silveira





Pedagogía

La escuela rural en el Uruguay (I)

La escuela rural uruguaya conoció en el pasado instancias pedagógicas valiosas y rescatables. Superando críticas nacidas de una pugna a mayor escala, se propone un análisis de sus realizaciones y sus crisis.

Desde la segunda mitad de la década de los cuarenta la escuela rural uruguaya vivió un proceso de notable vitalidad, que culminó en un replanteo profundo del quehacer educativo, válido en muchos aspectos aun para realidades no rurales.

En ese período, que llega hasta finales de los sesenta, se concretaron múltiples y originales experiencias pedagógicas. Se logró incluso institucionalizar formulaciones programáticas muy avanzadas, que modificaron desde la labor de aula en las escuelas de maestro único hasta la formación magisterial especializada.

Son muy escasos, por cierto, los ras-

gos de la escuela rural actual que recuerdan a aquellos años.

La imperatividad del tema escuela rural en cualquier propuesta educativa referida a nuestra realidad nacional determina la perentoria necesidad de reflexionar sobre las condicionantes de su crisis, tomando los logros y los fracasos de aquel período como puntos de referencia obligados al intentar construir alternativas de futuro.

Contribuyendo a tal propósito, vamos a señalar en estas notas algunos de los núcleos problemáticos que parecen más relevantes en un estudio primario de la cuestión.

Punto de tensión entre el campo y la ciudad

Decía Aldo Solari que la escuela rural "es algo que viene de fuera al medio rural, algo pensado y, en gran parte, realizado por personas ajenas a la sociedad rural".

La observación, indudablemente exacta, señala poco menos que un presupuesto para la existencia misma de la escuela, si atendemos a las condiciones de nuestro medio rural, donde la escuela depende de sostenes externos y responde a decisiones ajenas a la comunidad campesina.

Este condicionamiento inicial ya está sugiriendo una potencial desconexión entre la escuela y el medio, que no por casualidad ha sido, desde siempre, una

de las constantes en la discusión del tema.

Pero apreciemos además que las considerables diferencias que de suyo existen entre lo rural y lo urbano -verdaderos "modos de ser", diría D. Vidart-, en nuestro país aparecen potenciadas por una relación conflictiva entre ambos medios, fruto de procesos diversos de honda raigambre histórico-estructural.

La mayor importancia que va adquiriendo la ciudad en el esquema económico, político y cultural de nuestro país desde el último tercio del siglo pasado, está enraizada con el surgimiento de las corrientes políticas de mayor peso en el diseño del proyecto nacional moderno -el batllismo es el ejemplo paradigmático-, proyecto del cual resultan subsidiarias, entre otras, las políticas educativas.

Sería ocioso extendernos ejemplificando los términos de la pugna entre el campo y la ciudad, e interminable la lista de estereotipos. No nos parece ajena a esta antinomia la casi permanente denuncia sobre los "olvidos" de las autoridades del sistema educativo en relación con la campaña, supuestamente en favor de una mejor o más completa prestación del servicio a nivel urbano. Ni al también insistentemente criticado "desconocimiento de la realidad rural por parte de los maestros, o la "inadecuación al medio" -otro leit motiv- de la propia escuela.

Más allá de su contenido literal, ¿qué están queriendo decir, en definitiva, estas críticas? ¿Por qué, si exceptuamos la compleja realidad de los barrios marginales, nunca se acusó a la escuela urbana de ser "inadecuada al medio"?

Punto de tensión entre el campo y la ciudad, desde sus orígenes nuestra escuela rural se ha jugado su sentido en esta dialéctica que, por otra parte, parece consustancial al propio ser nacional.

Y como no vemos otras evidencias que nos ayuden a pensar alternativas de futuro para la escuela rural comunitaria y participativa que todos deseamos, más que las que proporciona su propia y rica historia, vamos a examinar algunas de sus instancias más significativas.

En la próxima nota vamos a revisar, sintéticamente, las ideas de quien D. de Giorgi llamaba "el creador de la escuela rural": José P. Varela, conectándolas con la obra del batllismo.



Carlos Pazos

Filosofía

La sinrazón de la rosa

"La rosa es sin porqué: florece porque florece".
A. Silesius



Mario A. Silva García

Extraño verbo, el verbo amar! Con sus formas transitivas, pasivas, reflexivas... Quiero ocuparme de éstas y de inmediato me pregunto: ¿qué incomprensible desdoblamiento se produce, quién ama a quién?

Amor de sí y amor propio: fue una querrela compleja e interesantísima, que

posiblemente alcanzó su punto más alto en la Francia de los siglos XVII y XVIII. Como es natural, hay capítulos anteriores: la filautía griega, la discusión cristiana sobre el amor de sí y el amor a Dios; su compatibilidad, sus conflictos. Un amor que conducía a Dios y otro, por el cual el creyente se sentía arrastrado por lejos, por su propio peso, como dice San Agustín. Peso éste que curvaba el alma hacia la tierra. Distinguió empero, un amor de sí que consistía en la búsqueda del bien verdadero, del yo, y otro que hacía de la búsqueda de sí mismo el bien verdadero. Proceso ascendente por un lado, que hace recordar formas del neoplatonismo, y estancamiento y fijeza adialéctica por otro. El amor mata aquel que éramos, para que lleguemos a ser aquel que no éramos; fórmula agustiniana que revela el sentido misterioso del imperativo: sé el que eres, fórmula de pensamiento y fórmula de cambio.

El amor de sí o el amor propio fue un tema preferido de la literatura mística y estetizante durante la Edad Media. Se habló así del amor propio o privado como el pecado original de auto-aislamiento, como enemigo del amor puro o del amor a Dios.

A partir de determinado momento se produjo una psicologización y secularización. Las encontramos en la literatura moralista francesa de los siglos XVII

y XVIII. Muchas veces confundidos, el amor de sí y el amor propio son legitimados o condenados.

A partir del siglo XVIII se produce un cambio. Encontramos así la célebre distinción de Rousseau legitimando el amor de sí, que es natural, y condenando el amor propio, que es derivado. Este último es el fruto de ese pecado en que incurre el hombre cuando ingresa o forma la sociedad. El amor de sí es un cierto instinto a conservarse y afirmarse a sí mismo; corresponde al "estado de naturaleza", donde el hombre busca su propio bienestar.

¿Cómo será la dinámica de ese amor de sí? ¿Quedará anulada, fijando al hombre en el asilo, que acaso sea un exilio de una condición en la cual experimenta sólo su propia existencia?

Me imagino una especie de astronomía espiritual, donde la gravitación supone y anula la distancia. Al descubrir su ley, Newton no pudo descubrir el porqué y se limitó al cómo. Acaso haya que seguir su ejemplo y, sin querer inventar hipótesis, contentarse con la misteriosa evidencia de que los seres se atraen unos a los otros.

La noción de existencia y de éxtasis

La filosofía de nuestro tiempo ha hablado mucho sobre la existencia. A

veces ha puesto el énfasis en la idea de excepción, de Individuo Aislado, y otras en la condición extática, fuera de sí. Tal vez podría señalarse una relación con lo que la Edad Media llamó el amor extático, que no llega a su objeto por un cálculo astuto de intereses, sino por la donación desinteresada de sí mismo. "Cuanto más te doy, tanto más me queda", declara Julieta, realizando así una inversión de principios. Principios de conservación que rigen el mundo de los intereses, y principios de crecimiento propios de las dádivas que enriquecen al donante.

Hay aquí un absurdo inevitable que no puede explicarse por otra cosa que el hecho mismo. Las razones siempre vienen después.

El pensamiento moderno formuló el principio de razón suficiente: toda cosa tiene su razón de ser. A esta afirmación imponente de la lógica se contraponen la sentencia de A. Silesius: "La rosa es sin porqué; florece porque florece". Es éste "porqué" que no explica, o acaso explica demasiado, más de lo que nuestra razón puede comprender, el que está en el centro de la superación del amor de sí. Inexplicabilidad que le es común con las cosas más graves, como el nacer y el morir.

Sexología

La "pareja despareja"

La sorprendente inestabilidad de los vínculos matrimoniales en Estados Unidos y Europa no es algo del todo ajeno a la realidad de la pareja uruguaya de hoy.

Parece obvio que las únicas parejas llamadas a ser felices tendrían que ser las "parejas parejas". Que debería haber suficientes denominadores comunes entre un hombre y una mujer para que la convivencia y, en particular, la convivencia prolongada, se constituyera en una fuente de alegría y de plenitud y no en un vivero de discrepancias, discordias y conflictos. No es aventurado suponer que todas las parejas, en el momento en que se constituyen, están dando por sentado el cumplimiento de estas expectativas.

Pues bien: lo que resulta verdaderamente sorprendente y alarmante es la cantidad de gente que se equivoca, que

calcula mal y planifica peor, y que luego tiene que lamentarse de no "haberlo pensado mejor".

En nuestro país no existen estadísticas confiables que nos digan no sólo cuánta gente se divorcia, sino cuánta se separa y, menos aun, cuánta sobrenada angustiosamente en un mar de contradicciones matrimoniales, o de pareja, sórdidamente destructivo.

Existen sí estadísticas prolijas realizadas en los países desarrollados, en Europa y sobre todo en los Estados Unidos. Pensamos que resultan por demás ilustrativas, aunque siempre aparecen los escépticos o los "chovinistas" que cuestionan la interpolación de datos extraídos de realidades distintas a la nuestra. Nosotros creemos que, por el contrario, debemos estar muy atentos a lo que ocurre en esos lugares, cada día menos distantes, pues todo lo que vamos sabiendo en materia de evolución de las costumbres sexuales, matrimoniales y familiares nos está diciendo a gritos que, cada vez con menos retraso, se están cumpliendo, también para nosotros, las mismas líneas de evolución que aparecen en el resto del mundo.

La fragilidad de los vínculos de pareja

Veamos algunos datos, entre los muchos disponibles. Carl Rogers, el conocido psicoterapeuta norteamericano,

creador de la llamada "terapia y educación centradas en la persona", dice lo siguiente en "El matrimonio y sus alternativas", versión en español, editada en México en 1973: "Consideremos unos pocos hechos concretos. En California hubo 173.000 matrimonios durante 1970 y aproximadamente unas 114.000 "disoluciones de matrimonio". En otras palabras, 66 parejas se separaron de cada 100 que se unían (...)" En 1969 "por cada 100 parejas que se casaban, 49 se divorciaban" (...) "En el Condado de Los Angeles, durante 1969, los divorcios ascendieron al 61 por ciento del número de matrimonios. En 1970, bajo la nueva ley (más permisiva), el número de disoluciones matrimoniales en el mismo Condado ascendió al 74 por ciento de los matrimonios. ¡Por cada cuatro parejas que se casaban, otras tres gestionaban su divorcio! Y en 1971, en el condado de Los Angeles, hubo 61.560 licencias matrimoniales, por 48.221 formularios de disolución matrimonial: un 79 por ciento del número de los que se casaban" (...) "He escogido deliberadamente este estado de la Unión porque, en materia de modalidades sociales y culturales, lo que hoy hacen los californianos -como se ha visto ya en numerosos casos-, lo hará el resto de la nación el día de mañana."

Volviendo al Uruguay, podemos añadir: y muy posiblemente lo harán -como lo hemos visto ya en numerosos

casos- la mayor parte de los uruguayos el día de pasado mañana.

Como es lamentablemente sabido, en nuestro país carecemos de estadísticas. Pero disponemos de otros indicadores. Nuestros cursos, nuestros seminarios, nuestros grupos de encuentro y nuestros consultorios nos están proporcionando evidencias de la creciente fragilidad del vínculo de pareja, con o sin matrimonio formal.

¿Qué papel juega el desencuentro sexual en esta creciente fragilidad del vínculo? Estamos lejos de creer que el sexo esté en el centro del mundo. Sabemos que no lo explica todo, pero explica mucho. Digámoslo sucintamente, para desarrollarlo después: el buen sexo no lo arregla todo; pero el mal sexo lo echa todo a perder.



Arnaldo Gomenoro

Semiótica

Sobre algunos desbordes cinematográficos

Estrategias de la representación

(2)

Un narrador en el límite

Para lectores y críticos de Felisberto Hernández ya constituye un lugar común reconocer la conformación-conformidad de su imaginación literaria a determinantes cinematográficos: la preponderancia de la visión, el reticulado de la imagen, una figuración condicionada por el fraccionamiento y la contigüidad, el registro minucioso de los objetos, su animación, enumeraciones que dispersan la atención hacia los detalles, una lógica narrativa articulada por yuxtaposición más que por coherencia, son algunos aspectos de la estética cinematográfica que particularizan el discurso de Felisberto.

Tanto como otros, los narradores de este autor se limitan a describir parte de la realidad, pero es la suya una parcialidad distinta: diferente y exhibida; similar a la imagen de la proyección cinematográfica, la visión queda encuadrada, como proyectada sobre una pantalla—otro objeto de ambivalencia extraña—que permite ver, que impide ver.

De la misma manera, un personaje de *La noche americana* de François Truffaut (J. P. Léaud es el actor), se esconde entre personas y cosas; mirando, encuadrando entre sus manos que imitan la forma de una cámara, las figuras de los demás, simula registrar porciones de sus cuerpos, porciones de los acontecimientos que les ocurren a los otros; va tomando distancia de su círculo, recortando del mundo sólo lo que quiere ver, descartando el resto. Parodia así un gesto ambiguo de visión y encubrimiento, una observación atenta pero que oculta parte de su mundo, parte de sí mismo.

Las coincidencias entre el universo de Felisberto y el cine no se limitan a disposiciones del discurso; son varios los cuentos que refieren literal o alegóricamente las estrechas conexiones del autor con el acontecimiento cinematográfico. Ya se sabe que para Felisberto el cine constituye—más que para cualquier otro escritor—un espacio ideal. El, el pianista del cine mudo, también se encuentra, como el narrador de sus cuentos, entre la realidad y la ficción, entre el silencio y el sonido (él lo produce), entre la sala y el artefacto (es él quien lo marca); en una situación marginal, es su presencia la que establece los límites: tiene delante de sí una imagen; sólo supone que a sus espaldas está el mundo.

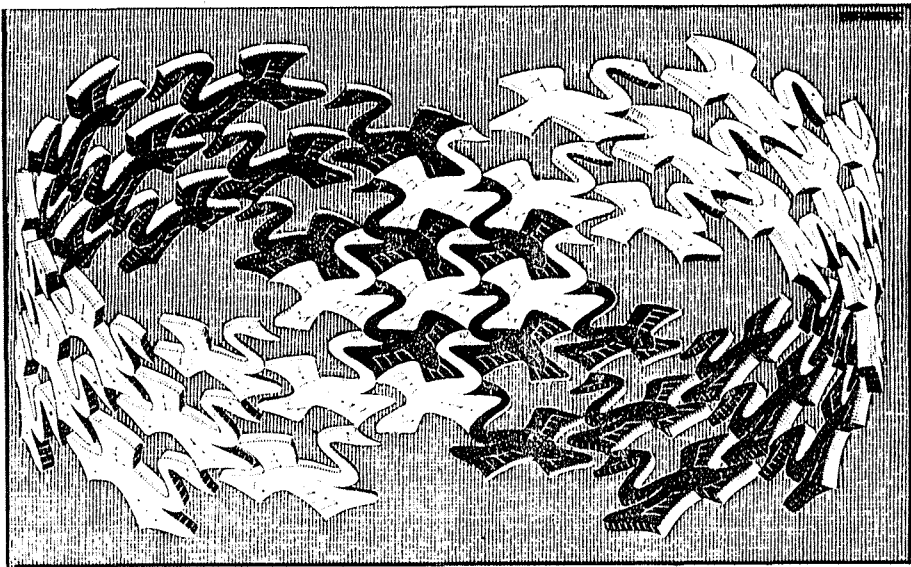
Silencio y clausura

En la exhibición cinematográfica son escasas o nulas las manifestaciones de la presencia del espectador. No participa ni aparece; anónimo, desconocido, se ignora entre otros espectadores igualmente suprimidos.

“Nada existe, el cine no es más que luces y sombras”, decía hace poco Verónica Voss, una actriz, un personaje alucinante de Rainer W. Fassbinder, y el mundo queda fuera, suspendido. También alucinado, apenas una presencia espectral, el espectador prefiere no saber que el acontecimiento cinematográfico prescinde de él y ahí permanece en una exterioridad difícil, discutible, dentro de la sala, fascinado en la oscuridad y el silencio.

Quizá haya sido ese “hermetismo” del cine—un arte de copias sin original—otra causa de la promoción de “la obra abierta”, su contrapartida estética. En los últimos años se han multiplicado, contemporáneas a la clausura cinematográfica, compensaciones estéticas y teóricas, obras que ponen en evidencia la participación del receptor, una participación que siempre es única, diferente, circunstancial, fácilmente opuesta a la repetición inalterable—inabordable—de la copia.

Descartada cualquier intervención que tenga su origen en la recepción, descartada cualquier sorpresa o imprevisibilidad en la producción—silencio, clausura y exclusión—el cinematográfico se presenta como un arte de enunciados, al



M.C. Escher: Cisnes

margen de las circunstancias de la enunciación, ajeno a cualquier otra historia diferente de la propia; siempre igual a sí misma, la obra se proyecta incontrovertiblemente acabada: perfecta por terminada, necesaria sólo porque no da entrada a lo eventual.

Las exclusiones y clausuras se superponen: por una parte el film queda al margen, fuera de la historia; por otra, el espectador queda al margen, fuera del film. Sin embargo, esa inaccesibilidad recíproca, “esa impresión de barrera infranqueable” como decía Béla Balazs, no siempre se observa. Hay formas que intentan cuestionar la inexpugnabilidad del recinto filmico y que, de alguna manera, penetran o se dejan penetrar por el espacio “espectativo”; coartadas que no disimulan las modulaciones de la “enunciación”, la contingencia del acontecimiento, que no se conforman con un azar abolido.

En el cine los espacios aparecen netamente distintos, los universos estancos. Suprimidas las circunstancias (de producción, de recepción), no es posible olvidar que el film propone una ficción; a pesar de todo, el receptor prefiere no advertir el artificio y atenerse a la verosimilitud. Los riesgos de esa inadvertencia son cada vez mayores.

Las marcas del artificio

Por eso es necesario recurrir nuevamente a las marcas, tratar de descubrir el juego ambivalente de los cordones y atender a esos “desbordes” por medio de los cuales se fracturan los marcos, las fronteras se vuelven susceptibles, las verdades inciertas. Un ilusionista, en el siglo XVIII, había inventado un autómatas capaz de imitar los gestos humanos tan perfectamente que se vio obligado a imitar también los (d)efectos mecánicos para conservar el encanto. De la misma manera, el cine necesita subrayar el artificio, preservar sus diferencias para rescatar la ilusión.

Roger Odin ha intentado reconocer algunos de esos indicadores. Por ejemplo, considera que “los créditos del film”—esas referencias de nombres propios que identifican personas, responsabilidades y atribuciones, que aparecen inscritas al principio, al final o intercaladas en el film—constituyen marcas de la enunciación cinematográfica, una especie de apertura convencional hacia la exterioridad (una anterioridad, más bien) pero, sobre todo, una clave que dirige la interpretación.

Los créditos recuerdan la condición imaginaria de la representación, habilitando la “entrada” del espectador a la ficción, autorizando la “salida” del elenco. Cumplirían así una función propiamente liminar; al trabar los espacios, al desarticular de alguna manera la perfección blindada de la película, los créditos se integran por mención explícita a la diégesis cinematográfica, implicando al espectador, aludiendo a la instancia de la producción.

Pero no siempre es así. Según la convención más afianzada, los créditos aparecen como datos exteriores a la his-

toria. En estos casos, cumplen una función “paratextual” incompleta: proporcionan información sobre la instancia de la producción, en efecto, pero de la misma forma que el colofón en la obra impresa, la enumeración minuciosa de la distribución o la ingenuidad de un envejecido o nostálgico “The end” implican, apenas, una realidad ajena o, por lo menos, distante: la apertura ni se sospecha.

Conciertos y desconciertos cinematográficos

Otra tentativa de introducir en la concepción del film las condiciones de la enunciación cinematográfica, sería la puesta en relieve de las particularidades específicas del código. No se trata en este caso de recurrir otra vez a trámites metalenguísticos, autorreferenciales, a partir de los cuales la obra se contempla a sí misma por medio de repeticiones fragmentarias del discurso, ni de los numerosos e ilustres procedimientos de cine en el cine que han puesto en evidencia las instancias de la producción. Son, éstas, evidencias reveladoras de la historia del film que sólo pueden aparecer si aparecen enunciadas y, por lo tanto, tan clausuradas como el resto.

Interesa, en cambio, un discurso cinematográfico que insinúe o confiese su artificio, que impugne la confusión realista abordando de alguna manera la “escalada de la transparencia”, esa tendencia a la “obscenidad” contra la que se debate Jean Baudrillard, quien no quiere olvidar que “el espectáculo es todavía espectáculo”. (1)

A pesar de su especificidad, no es la “imagen-movimiento” la que define la ficción cinematográfica sino, al contrario, esa imagen es la que intenta mostrar la verosimilitud, figurar la verdad. Por eso, cuando se trata de reconocer las marcas del film: la convención como invención, los recursos del artificio, los procedimientos ambivalentes de intermediación, resulta más interesante observar otras incidencias del acontecimiento cinematográfico: la música, por ejemplo.

Se sabe que, salvo en realizaciones propiamente musicales, la música no es oída suficientemente. Integrada a la historia, la composición musical acompaña la acción discretamente, ni se siente; más próxima al silencio (2) que al sonido, resulta casi una licencia sonora, una figura del silencio. Aunque desde los principios del cine sonoro, cineastas y teóricos temieron la asimilación redundante de la música a la imagen, todavía, con frecuencia, casi obliterada por la imitación visual y la consecutividad de la intriga, la incidencia musical se advierte escasamente. Dijo Roman Jakobson que “la música en el film se destina a no ser escuchada”, pero no dijo si ese destino es su finalidad o su fatalidad. No se oye, disimula voces, atenúa ruidos. Como si la música produjera el silencio. La oscuridad y el silencio de la sala fascinaban a Roland Barthes; la música fascina también pero desde la pantalla, “representando” un silencio complejo, mar-

cando el artificio en lo verosímil, la irre realidad de la ficción.

En una secuencia de *El matrimonio de María Braun*, Fassbinder representa una cena en casa de uno de los personajes, el Sr. Oswald, donde los invitados se reúnen para discutir temas de negocios. La composición de movimientos y diálogos se realiza sobre un “fondo musical”: el concierto No. 23 para piano y orquesta de Mozart.

El concierto ni se siente. Concentrada en lo que está ocurriendo, la atención del espectador no repara en la música. Cumple con la consabida función concertante de la música en el cine, que consolida la integración narrativa como parte de la convención, “crea atmósfera” ajustándose perfectamente a los principios de la “Stimmung” de la que hablaba Th. W. Adorno. (3)

La música de Mozart acompaña moderadamente la escena, pero en el momento oportuno, el Sr. Oswald se sienta al piano, un piano que había estado ahí desde un principio, y pasa a interpretar puntualmente la parte correspondiente al concierto. Mediante un gesto de prestidigitación cinematográfica (un pase del “off” a la “historia”), casi sin que el espectador lo advierta, Fassbinder desliza el “fondo musical” a la acción propiamente dicha. Fassbinder aprovecha las convenciones para sorprender, las normas cinematográficas para transgredirlas: la experiencia se desautomatiza.

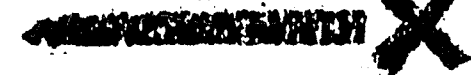
Por la “disonancia” musical la historia se desdobra: la coherencia narrativa y la clausura cinematográfica se mantienen; todo queda en su lugar; sin embargo, se siente el switch, un rechinar del código que pone en evidencia el artificio y desbarata la transparencia de la historia. Juega desde adentro con un afuera inalcanzable, con la exterioridad donde se encuentra el espectador o, al revés, involucrándolo en su interioridad.

Nuevamente, por un juego de cordones se consolida el universo estético donde la exhibición de la falsedad resulta la forma más directa de no ocultar la verdad. Un personaje parece abandonar subrepticamente el claustro cinematográfico porque se encuentra en condiciones de oír—desde la diégesis de la que forma parte—un concierto que, según las previsiones y expectativas del código, es privativo del público, y acompañarlo(s).

El deslizamiento musical forma un hueco, una fisura, que aprovecha el personaje para introducirse en el plano de la recepción. Alguien que sale de la historia de la misma manera que el receptor se introduce en la ficción: el movimiento de seducción es doble. Se establece una complicidad entre el espectador y el director, más allá de la ficción, en realidades distintas, distantes, pero (a)cerca por la imaginación. Las convenciones se alteran, la atención se detiene por interposición de una dimensión extraña, un efecto de dislocación, otra especie de identificación-proximidad por distinción y distancia.

También en el cine la ambivalencia de los cordones crea o define un espacio doble; las imágenes se encuentran y se apartan en una encrucijada de transformaciones: una exterioridad que se interioriza, un interior que deja de serlo. El film es otra cinta sinfín de Escher o Moebius que da lugar a un infinito estético donde la oposición de espacios es aparente, las visiones se confunden, porque visión es lo que se ve y también lo que se imagina: la verdad-ficción, el afuera-adentro, el blanco, el negro, donde termina empieza.

Lisa Block de Behar



1. “... (el espectáculo) no es jamás obsceno, la obscenidad empieza cuando no hay más escena, cuando todo se vuelve de una transparencia inexorable”.
2. Conserva así algo de su función inicial: originalmente la música fue adoptada a fin de disimular los ruidos que hacía el proyector.
3. El término alemán “Stimmung” parece especialmente adecuado para designar la función musical convencional que, corrientemente, cumple en el cine. “Stimmung” significa “estado de ánimo”—su sentido más corriente—pero a él se asocian otras afinidades léxicas: “Stimme” es la voz; “Stimmen”, estar de acuerdo. Son nociones que se asocian a un mismo acontecimiento: la música en el cine, “el acompañamiento musical”.

"Con Ernesto Aroztegui"

"En la urdimbre y la trama del presente"

Ernesto Aroztegui, uno de los tapicistas más grandes de nuestro país, acaba de recibir el "Premio Fraternidad" otorgado por la B'Nai B'rith. JAQUE conversó extensamente con el maestro sobre las distintas técnicas a emplearse en la elaboración del tapiz, la función creativa y el compromiso del artista en nuestro medio.

¿Qué es un tapiz?

— En este momento es casi imposible definir qué es un tapiz, del mismo modo que puede hacerse difícil definir una escultura. Para el siglo 18, por ejemplo, es un tejido en base a urdimbre y trama: lo que está en el telar, tenso y paralelo y lo que se entreteje, generalmente lana; tela en la que se van haciendo los dibujos a medida que crece la obra. Con la renovación contemporánea, se puede entender por tapiz una tela quemada con plancha o grandes paños de nylon o moldes de cuerpos humanos sacados con arpillera endurecida.

— ... Pero en el caso de los moldes, ya habría un volumen en el espacio.

— Claro. Todas las técnicas pueden desarrollarse en el plano o en el espacio. La pintura es, sustancialmente, un sistema de recubrimiento de una superficie plana o curva, por lo que parecería que fuera una técnica de superestructura que implica estructura de soporte. En la escultura la esencia es el volumen; aunque puede ser plana si es bajorrelieve (el relieve de una moneda, que es escultura, es menos volumétrico que una pincelada de Van Gogh). Te quiero decir, con esta chachara, que no se puede acabar de definir un tapiz.

— ¿Definir con precisión académica y actualizada a la vez?

— Exacto. Y éste es extensivo a la pintura, porque cuando Tapiés y Burri empiezan a pegarle telas, tejidos de arpillera quemada al lienzo, ahí se acabó —parecería— la pintura ¿y quedó, qué? ¿tapiz?

— Tal vez sea más importante describir la sustancia que definir las esencias, por ahora, como tú mismo sugieres. Por lo que veo, el taller trabaja tela destinada al muro, el tapiz tradicional.

— Pero eso es lo que hago yo, porque soy "reaccionario". (Risas). Mis alumnos no, porque en los cursos experimentales hacen cualquier cosa.

— ¿Y cuál es la funcionalidad de la obra "despegada" resultante...?

— ¿Y cuál es la funcionalidad de la pintura? ¿de cualquier arte?

— Tu protesta se dirige contra un prejuicio vinculado a la recepción de la obra, según sea su aspecto inmediato: si imagen plana "colgable" o cuerpo independiente. ¿no?

— Sí. Esa actitud tiene que ver con el reinado secular de la pintura. La pintura fue reina desde fines de la Edad Media hasta nosotros y por eso se ha tenido la creencia de que el pintor sólo pintaba con su talento, olvidando que en pintura se debe aprender tanto como en otra actividad plástica. Fíjate todo lo que tiene que saber un pintor: desde la técnica de la pincelada, las transparencias, raspados, etc. etc. Y eso es lo artesanal de la pintura. En el vitral, la cerámica, el tapiz, sólo es más visible lo artesanal (y me imagino que El Bosco demostraría más o menos lo mismo que un tapicero).

— Tu respuesta me obliga a sintetizar dos preguntas en una: ¿qué vinculación con las otras artes plásticas y entre lo artesanal y lo artístico, como aspectos del tapiz, advertirías?

— Como toda arte plástica plana tiene, aparte de la dificultad de ejecución específica (ya que hacer una línea inclinada perfecta o un círculo, en telar, es un infierno), todas las virtudes y desventajas de su género: color, forma,

composición, estructura, ritmo, etc. En la medida en que sale del muro, ocupa el espacio y aparece la escultura blanda — que es el aporte más importante, para mí, del tapiz a la plástica del siglo XX, los problemas pasarían consecuentemente a otra esfera: la de la organización de los elementos plásticos en el espacio.

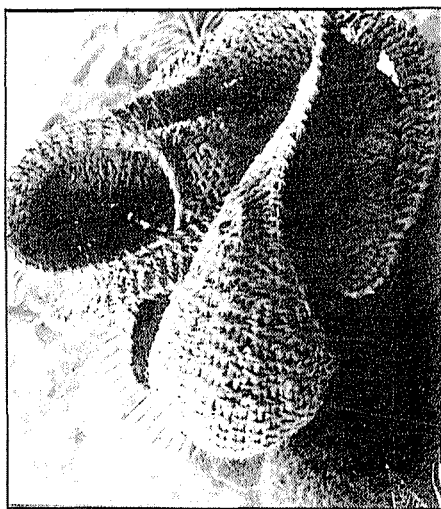
— Muy bien, nada de falsas oposiciones a nivel de la estructura de la obra. Tengo otra pregunta ¿Por qué, si puedes enseñar a trabajar esculturas blandas, no las haces?

— Es que lo fundamental de mi obra está en la serie de los "Retratos". Resulta que yo puedo enseñar algunas cosas, pero no hacerlas.

— Sin embargo acá están, están hechas.

— Sí, pero en broma, como un juego; son miniesculturas.

— Bueno, el arte es juego. ... también. Desde tu punto de vista ¿qué lograste en la serie de los "Retratos"?



— Creo que logré dar expresión a la ambigüedad. Golda Meir levanta la mano ¿salutación o amenaza? Freud, con un cáncer en el maxilar. Es historia —biografía— y la alusión al deterioro de un mito. El retrato de Albert Einstein, en el que estoy trabajando y que se va a llamar "Signos y Significados", también plantea la ambigüedad apoyada (como el de Borges, al que le puse integro la poesía "Remodimiento") en el uso de textos. "El científico es un empleado del Estado" es una cita cuya letra cumple un papel de elemento plástico, signico y portador de sentido. También hay números: fórmulas matemáticas, cifras de víctimas atómicas, etc.

— Se te considera autoridad indiscutida en la tapicería nacional. ...

— Porque fui el primero que transmitió la técnica del gobelino, que en rigor no es un invento francés, sino una técnica de tejido oriental de nombre Kelim o Kilim, que Gobelin transplantó y rebautizó, con bastante oportunismo.

— ¿Es la técnica que descifraste con lupa del revés de los viejos modelos europeos, según cuenta una leyenda local?

— Más que desentrañarla, tuve que reinventarla. Claro que me ayudé con libros. ... y viendo exposiciones. Aquí se conservaban unos cien gobelinos de los siglos 16 y 17, después de la guerra. Pero tuve que reelaborar toda la técnica, todo el proceso didáctico que he venido

afinando en estos dieciocho años de docencia. Muchos han sido mis alumnos y de esos, más de diez están enseñando. Este año inauguré otro tipo de curso destinado a ellos, de práctica docente y metodología, con jornadas intensas de ocho horas de duración.

— ¿Cuánto dura el curso básico?

— Un año, como mínimo. Además hay uno de técnicas experimentales para que el alumno explore en el no-gobelino, con metal, cuero, fibras. He compendiado en dos "franjas" de ejercicios (¿ves?) los dos semestres del curso básico y ese método le da autonomía al alumno, sabe, teje, y puede seguir solo si quiere. A instancias de uno de ellos, que es ingeniero paulista, tengo que salir para Brasil dentro de unos días con el proyecto de escribir un librito pedagógico —un manual— sobre técnicas textiles.

— ¿Una actividad extra que se suma a la fajina estrictamente docente que, desde hace tres años, te lleva cada dos meses a aquel país?

— Efectivamente, en doce jornadas regulares de trabajo, de veinte horas; extenuantes y fecundas. En cuanto al proyecto editorial, que es ambicioso, cumpliría con la vieja aspiración mía de que por lo menos en la parte técnica se pueda empezar a aprender sin maestro al lado.



— Y dime, maestro de tres cursos simultáneos en tres ciudades alternativas ¿cómo empezó tu apasionada carrera tejedora y la vocación docente?

— Manía, querrás decir. ... Y llegué a Montevideo y descubrí el mundo: Cine Universitario y Cine Club. El Galpón; las conferencias de Payró a Parainfo repleto, que me despertaron la emoción y el amor por lo, plástico. En el 54 empecé el IPA, pero como siempre tuve una incapacidad absoluta para expresarme en el dibujo que cuando tenés formación previa parece que es más bravo. Me dedicaba a copiar máscaras, hacía mocasines, camisas. Un día ví la foto de un tapiz de plumas y me ingenié para copiarlo en gobelino. Pasaron los años y copié otro tapiz copio que era en blanco y negro, pero le puse color. Entonces me di cuenta de que algo podía crear Pero ¿con qué angustia!

— Como te pesaban los modelos de autoridad pictóricos, te pusiste a inventar, de un tirón, el oficio, los métodos y la obra. Más que dar un rodeo, levantaste un edificio. ...

— La creación no aparece porque uno mande. Con esta fiebre neurótica que yo pienso que debe tener un poco el artista, esa fiebre... porque yo creo que sin ansiedad no hubiera podido hacer nada. ¿Nunca viste tejer?

— No.

— Cortá, que te muestro.

— ¿Y cuándo pasaste de las experiencias de tanteo a "tus" tapices?

— Cuando descubrí un mecanismo creativo que era ver formas en las manchas de humedad... en la otra casa (que se caía de humedad).

— Decías que lo que te interesaba más era la expresividad, ¿eso resume tu estética desde el punto de vista de la finalidad?

— No. Yo pretendo además que el artista sea testigo de su época y pueda meterse hasta en el panfleto, si puede exaltarlo con la solución plástica adecuada.

— Te sientes autodidacta, pero ¿con o sin influencias?

— Reconozco un maestro en Manuel Espínola Gómez. Lo admiro como artista y como persona y me siento con derecho para decirme su discípulo. (Aunque creo que a él no le hace gracia que yo lo diga).

— ¿Y con respecto a tu magisterio?

— Empecé a enseñar cuando intuí que yo solo no era suficiente, que habíamos de ser muchos los tapicistas, para formar un movimiento nacional que tuviera sentido. Siempre sentí que la transmisión era fundamental al punto que me obligó a un desarrollo técnico y sistemático. La experiencia como docente en secundaria fue fundamental.

— En mérito a lo cual acabas de re-

cibir una beca de la B'Nai B'rith...

— Una beca muy importante. Ver Museos, Galerías, obras de artistas tan alejados de uno. Te enriquecen y amplían el inevitablemente limitado panorama de Montevideo. El año pasado se la otorgaron a Marosa Di Giorgio.

— ¿Cómo se ve el futuro desde tu óptica de hoy?

— Te parecerá mentira, pero no soy demasiado optimista. Tengo un moderado optimismo a corto plazo; pero en el largo plazo no tanto, porque mientras haya diferencias de clases, va a haber injusticias. Además, yo no creo que las artes sean un dócil reflejo de los cambios políticos... pensá en la paradoja del arte egipcio o si no en nuestra vieja democracia, que aunque añorada, no idealizo en términos de lo que nos dejó.

— De acuerdo, ¿qué le exiges al tiempo por venir?

— Te voy a contestar con una verdad de trabajo, una íntima verdad de acción: nosotros, que tuvimos la suerte de formarnos en El Galpón y el IPA (con García Esteban, la Sra. de Artucio, Florio Parpagnoli) no podemos no haber entendido que los valores humanos —como decía Van Gogh— se transmiten "por cadena".

Tatiana Oroño



Jacobo Langsner

El teatro, las crisis, el teatro...



Jacobo Langsner, uno de los mejores y más prolíficos dramaturgos del Río de la Plata. El autor de "El tobogán", "Un agujero en la pared", "Esperando la carroza", "Pater Noster", "La planta", estuvo en Montevideo para el estreno en el teatro Circular de "Corten" (obra de creación colectiva en la que participara) y fue entrevistado por JAUQUE. La censura, el papel del autor nacional, la existencia de un teatro latinoamericano, fueron algunos de los temas tratados.

Corten", ¿es la primera experiencia que tenés en cuanto a creación colectiva? ¿Cómo surgió la idea?

—Sí, es mi primera experiencia y la considero fructífera. Este año, en "Teatro Abierto" invitaron a la gente, a los escritores y directores, a trabajar sobre los siete años de dictadura militar. Se formaron siete grupos y se trataba de que cada uno de éstos creara una obra. Fue un poco trágico porque al final sólo el nuestro cumplió con la "creación colectiva", es decir, fuimos ocho tipos trabajando para una sola obra. Nos reunimos cuatro veces por semana durante dos meses, cuatro autores y cuatro directores: R. Cossa, Ananías, O. Grasso... En la primera reunión quedamos en que cada uno traería para la segunda una especie de esquema, una propuesta. Lo lindo fue ver que de pronto a vos te gustaba más la idea de otro que la tuya propia y sobre esa te ponías a trabajar. No trabajé con la misma comodidad que individualmente pero considero que es muy interesante y esclarecedor.

—Hablanos de todos estos años fuera del país, de tus experiencias, de por qué te fuiste, de cómo te fue...

—Me fui en el '58, detrás de un sueño que como casi todos, nunca se realizó. De Buenos Aires me mandó llamar Barreto (un director uruguayo) para que le hiciera el libro cinematográfico. Pero siempre llego en crisis, el cine se vino abajo y cerraron los estudios. De todos modos me quedé allá hasta el '63, algunos años "sin pena ni gloria" y luego volví a Montevideo a pasar dos años espantosos, de muerte, no conseguí que nadie me tendiera una mano y en el '66 regresé nuevamente a la Argentina. Me enganché en la televisión, estrené algunas obras, escribí bastante. Hasta que en el '75, llega Perón y en setiembre decido irme. Me tomé un barco para España y creí que sería para siempre. Sin embargo estuve siete años y volví.

—¿Y la experiencia española?

—Fue bastante diversa. Fue buena porque me encontré primero con un mundo libre, alegre. Algo de lo que ya me había olvidado. De andar por la calle tranquilo, de ver a un policía y saber que te va a proteger y no a matarte. Llegué y a los pocos meses se murió Franco.

—¿Viste que no siempre llegás en crisis?

—Sí, le decía a Taco que llevo la muerte de las dictaduras. Primero Fran-

co, después llego a la Argentina y se hacen las elecciones.

—¿Cómo incide en tu producción el pasar de vivir en la dictadura argentina a la democracia española?

—Bueno. A mí de alguna manera me desequilibró. Es decir, si bien por un lado tuve la felicidad de participar del auge de la democracia de ese país, por otro lado, perdí identidad, sentí que no tenés un espacio propio, no sabés qué sos, no sabés qué valés, no sabés nada, por más que de la televisión o del teatro te compren una obra. ¿Ves? Te compran un trabajo que no tenés ganas de hacer, que lo hacés porque te pagan. Hice muy pocas cosas nuevas. Más que nada, españolicé las ya hechas para que pudieran adaptarse. Escribí una pieza para la televisión sueca que me permitió vivir como dos años porque me la pagaron maravillosamente bien. En fin, muchos proyectos pero sin ganas. Por fin, me llamó por teléfono un director argentino y me dijo: "Te mando el pasaje para que te vengas que quiero hacer una película contigo"; yo le contesté: "Mandámelo de ida y vuelta". Porque pensaba que al mes no lo iba a aguantar y querría irme, pero me dijo: "Vení que está lindísimo acá..." y era verdad.

—¿Y qué pasó con la película? ¿Otra crisis?

—Tampoco se hizo. Nueva crisis. Era 1982.

—Pero estuviste trabajando mucho para la televisión...

—Sí. Se hizo el ciclo de Thelma Biral y el de Irma Roy. Me llamaron del canal y me dijeron si quería trabajar con Rodolfo Rani o con Irma. Yo, porque había sido muy perseguida, por solidaridad, la elegí a ella.

—¿Te sentís cómodo escribiendo para televisión?

—En este momento, sí. Hay una libertad inusitada, la censura es muy leve, se ha hablado sobre la guerra de las Malvinas, sobre los desaparecidos...

—Cuando no había libertad, ¿practicabas la autocensura?

—Antes sí porque el mecanismo era ese. Pero con siete años de libertad absoluta en España no puedo trabajar con autocensura. Se acabó. Thelma me pidió que escribiera para el ciclo de ella sobre los siete pecados capitales y me dio "La lujuria". Yo temía que fuera medio... ¿pero qué va! los siete pecados son un

juego. El hombre ha inventado tantos pecados nuevos que esos son un chiste, son unos "ingenuos pecaditos". Entonces yo agarré y me ubiqué como en los años 40 y pensé en una comedia como para Carole Lombard. Resultó muy fresca, buena, reflexionaba sobre lo que es el tabú sexual en la Argentina.

—¿Existe realmente un "destape" argentino?

—Es un chiste. Mirá que yo en España vi el verdadero destape. Los españoles no tienen términos medios porque se destapan de verdad, con mucha grosería pero en un verdadero destape. Acá, en cambio, hay una ingenuidad espantosa. La gente sale a hacer encuestas en la calle. "¿Qué opina usted del destape?" le preguntaron a un señor que contestó: "Es una vergüenza, ya no se puede caminar por la ciudad porque lo que se ve en las plazas da asco". Y me llenó de curiosidad, pensé: me voy a caminar por las plazas a ver que se ve...

—Volviendo a la censura, ¿sentís la uruguaya?

—Mirá como son las cosas. En un reportaje yo había declarado que acá las cosas estaban mejor que en la Argentina porque, al no haber una televisión nacional, la censura casi no existía. Ahora basta leer los diarios para darte cuenta de lo que es. Son como de provincia. Las cosas no se dicen ni siquiera con sordina. Simplemente, no se dicen para que no existan. Se publique sólo lo que no irrita, lo que da seguridad...

—Ahora que ha vuelto la democracia a la Argentina, ¿cuál creés que deba ser la política de Alfonsín con respecto al teatro? La gente de teatro, ¿va a buscar que el estado subvencione de algún modo los espectáculos, los elencos?

—Creo que la política deberá ser abierta. Me parecería un error (que ojalá no cometan) hacer una política teatral cien por ciento nacional. Quiero decir, que no estaría bien que por apoyar al teatro nacional, se despreciara lo que viene de otros países. Vos no podés olvidarte de Shakespeare para hacer sólo autores argentinos, ¿no? No es un país xenofóbico, pero a veces tiene un nacionalismo demasiado pujante.

Con respecto a la intervención económica, creo que debería existir. Pero fijate, todo tiene que ser muy racional para que no pase lo que a veces sucede en España donde las subvenciones están condicionadas. Por ejemplo: para un texto clásico, te dan mucho dinero y para uno moderno te dan mucho menos. Entonces se forman compañías para hacer Calderón y aunque lo odien, dan Calderón. Aunque nadie vaya a verlo porque ya están podridos de ese tipo de espectáculos. En estos momentos el teatro en la Argentina no tiene mucho público, salvo en el frívolo (ese sí tiene dinero) para los señores que vienen del interior y quieren ir a ver el Maipo.

—¿Y "Teatro Abierto"?

—"Teatro Abierto" nace porque es una especie de "isla de libertad". Nadie comercializa con nada, es un gesto generoso, se trata de brindar todo lo que se puede al público. Es una experiencia formidable.

—¿Estás al tanto de lo que sucede con el teatro en el Uruguay? ¿Pudiste ver algo en estos días?

—He visto poco porque no vengo más que de vez en cuando. Generalmente caigo por el Circular y veo algo de la Comedia. Tengo mucha curiosidad por ver qué se hace con el autor nacional. Aquí se le da mucha importancia al tema mientras que en Buenos Aires recién ahora comienza a tratarse.

—¿Cómo es la crítica teatral uruguaya con respecto a la Argentina?

—Acá siempre hubo críticos de primera, allá no. Son muy malos, no saben desentrañar un texto. ¿Será porque siempre hubo tanto teatro comercial? Porque donde existe un teatro comercial, existen críticos comerciales. Y eso pasa también en Europa. Vos vas a Londres y te encontrás con críticos que dicen "Magnífica versión", "Espléndida puesta", puros adjetivos. Cosa que no sucede en este país. Acá todo es más...

—Contundente.

—Es cierto. Contundente.

—Has escrito mucho. ¿Lo suficiente para que puedas decirme si reconocés o no, distintas etapas en tu producción?

—Creo que como en toda persona que crece, de alguna manera hay una evolución, y reconozco que, de haber sido un autor que miraba hacia Europa, de pronto me transformo en un autor

nacional. Fue muy curioso, porque fue estando en Europa que se realizó la transformación. En París, en 1953, escribo "La muda" (que andá a saber por dónde anda porque la perdí) y "Los artistas" que se estrenó a mi regreso. De ahí en adelante hay una conducción pero no veo más cambios.

—¿Dentro de qué coordenadas escribís?

—Yo soy un autor de lo social. Recuerdo que en el '66 en Montevideo se hacía mucho teatro político y yo tenía dificultades para meterme en esa onda. Le dije a Angel que eso me preocupaba y él no le dió importancia. De todos modos, hice un intento con "Terremoto" en Buenos Aires. Sigo haciendo un teatro de denuncia, pero creo que ahora es el momento de reflexionar y no de denunciar. Ya se sabe todo. Se trata de saber qué hacer, lo que nos hicieron se ve en la bronca de la gente.

—¿Tus obras son semi-biográficas?

—Muchas sí. "Pater Noster", por ejemplo, o "En el mediodía" que nunca se dió y que le tengo mucho cariño. Es una relación muy unida entre dos personajes, un desencuentro permanente entre un hombre y una mujer. Creo que está muy bien aunque quizás le falte fuerza, es más bien, tierna. Pero hasta ahora, al único que le gusta es a Taco.

—¿Cómo explicás el éxito que tuvo en Montevideo "Esperando la carroza"? Máxime, cuando su primer estreno despertó las peores críticas, ¿no?

—El primer estreno fue un fracaso enorme. Fue terrible, era una época bastante pacata, tanto acá como en la Argentina. Recuerdo que en Buenos Aires se la di a leer a una serie de amigos, escritores, autores, y estaban realmente escandalizados del resultado de la obra. La mando acá a un concurso y lo gana. A Otermin le gustaba mucho, pero cuando la empezó a dirigir en la Comedia Nacional... La obra ya tenía bastante grotesco como para hacer reír, pero él subrayó todo, exajeró muchísimo y a mí me asustó cuando la vi porque me hizo como entrever una parte mía que yo desconocía. Entonces le dije que bajara el tono de la puesta pero él me contestó: "Hubieses venido antes". Me asusté tanto que no fui a la noche del estreno y me paseé por los alrededores. Taco tenía curiosidad por saber que había pasado y me dijo que en el público la reacción había sido de una adhesión total, que se habían reído como locos. Empezaron a salir las críticas y era impresionante, pedían mi cabeza. Uno decía que se notaba que no había sido educado en el seno de la moral cristiana, creo que fue en "El Día".

La única que me rescató fue "Martha". Le tomé como odio a la pieza. Decidí no dársela a nadie hasta que Linda Ledezma me insistió tanto que se la di. Habló con Alejandro Doria y decidieron que había que hacerla para televisión. Me pidieron que la adaptara y lo hice. China Zorrilla la leyó y preguntó: "¿Y esta obra es la que suscitó tanto terror?" La hizo y fue una fiesta. Un éxito total. Después viene la puesta que hace Curi para el Circular, que fue una maravilla.

—¿Cuál debe ser el tema del teatro nacional?

—Creo que el uruguayo tiene que ser un teatro testimonial y que lleve a la reflexión, que nos identifique pero sin apartarnos del resto de América Latina.

—¿Creés entonces que existe un "teatro latinoamericano" en el mismo sentido en que existe uno europeo?

—Por supuesto. Además, el latinoamericano es mucho más rico. Europa está bastante detenida en el tiempo, en cambio, en Latinoamérica hay una búsqueda increíble. Hay autores buenísimos, pienso en el venezolano Cabrujas, por ejemplo, que en España dió "El día que me quieras" y era la búsqueda de un lenguaje culto y al mismo tiempo, los temas que deben transitarse.

—¿De qué tiene que hablar el teatro latinoamericano para que cada vez sea más la gente que asista a él, para que cada vez esté más cerca de sus pueblos?

—Yo creo que se tiene que hablar de la liberación, tiene que ayudar a que nos sacudamos de encima a los que nos están acosando. Es un camino que no debe ser lineal, pero que debe tender a la integración latinoamericana.

Lucy Garrido

Camilo José Cela

Al paso de medio siglo largo

Pepe, el guardia municipal, robó una bicicleta a Pepe, el repartidor de telegramas, y se la vendió por doce duros a Pepe, el verdulero. La policía detuvo a Pepe, el verdulero, por comprar un objeto robado a sabiendas de que lo era, y a Pepe, el repartidor de telegramas por tomarse la justicia por la mano y deslomar con un bastón de raíz de rosál, que es durísima, a Pepe, el verdulero, quien convalece en la enfermería de la cárcel de la manta de palos recibida y que, según testigos presenciales, fue de pronóstico o, como también se dice, de campeonato, de órdago a la grande o de padre y muy señor mío. ¡Qué barbaridad! ¡Cuán desconsiderada fue la paliza que descargó Pepe, el repartidor de telegramas, sobre el zurrable lomo de Pepe, el verdulero! También según testimonios fehacientes, Pepe, el repartidor de telegramas, mientras arreaba estopa y se hacía sus dialécticas aguas mayores sobre la madre de Pepe, el verdulero, le decía: "¡Toma candela! ¡Para que aprendas, desgraciado! ¡Anda y vuelve por otra! ¡Muerto de hambre!"

A quien no pudo echarle el guante la policía fue a Pepe, el guardia municipal, porque saltó al Protectorado de Marruecos — ¡qué tiempos de bonanza imperial a escala de país agrícola! — y se alistó en la Legión Extranjera. ¡Caray, qué tío! A grandes males, grandes remedios, y, de otra parte, cada uno será lo que quiera, nada importa su vida anterior, según se dice en el himno del Tercio.

La sección de efemérides que publican algunos periódicos es muy aleccionadora y, a lo que se ve, hubo un tiempo en el que las gentes de nuestra zarandeada piel de toro eran más decentes y heroicas y se tomaban las cosas muy a pecho, a lo mejor demasiado a pecho. En las calendas que ahora corren y a veces vuelan, los nietos de aquellos Pepes ya no tienen tanta vergüenza y tanto de lo que hay que tener como sus abuelos.

Es lástima, pero carezco de datos suficientes sobre la última conducta de Pepe el guardia municipal, que escapando más de su propia conciencia que de la justicia (o al revés, que el orden de factores es lo de menos), sentó plaza de legionario de segunda en 1925. Los historiadores que suelen ser muy maniáticos y clasistas, dedican escasa atención a los guardias municipales, aunque roben bicicletas y se apunten en el Tercio como quien se toma una cucharadita de bicarbonato, y después la asignatura **Historia de España** (grado medio), queda muy aburrida y gubernamental y didáctica, y no hay quien le meta el diente. ¡Qué pena, tanto esfuerzo para tanto olvido!

El guardia Pepe hubiera podido ser un magnífico y preocupador personaje de Carranque de Ríos, por ejemplo, el novelista que retrataba de mano maestra golfos sentimentales y caballerosos y zascandiles, a quienes jamás falló un último punto de dignidad, ¡y así les lucía el pelo!

Sería bonito saber que el guardia Pepe llegó a sargento, tuvo amores con una morita de Dar Riffien, que le dio siete zagales, jugaba al mus y fabricaba Pipas de kif en los ratos libres y murió en batalla de la sierra de Alcubierre a resultas de un balazo que le entró por un oído y le salió por el otro (con pérdida de masa encefálica). Lo malo es que no lo sabemos de cierto y en estas cosas más vale no inventar, porque después siempre alguien protesta y se arman unos líos muy considerables y pegajosos.

De quienes sí se guarda memoria

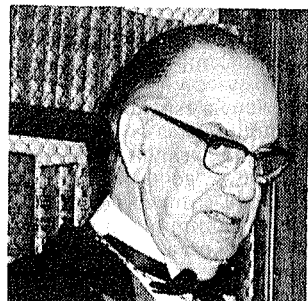
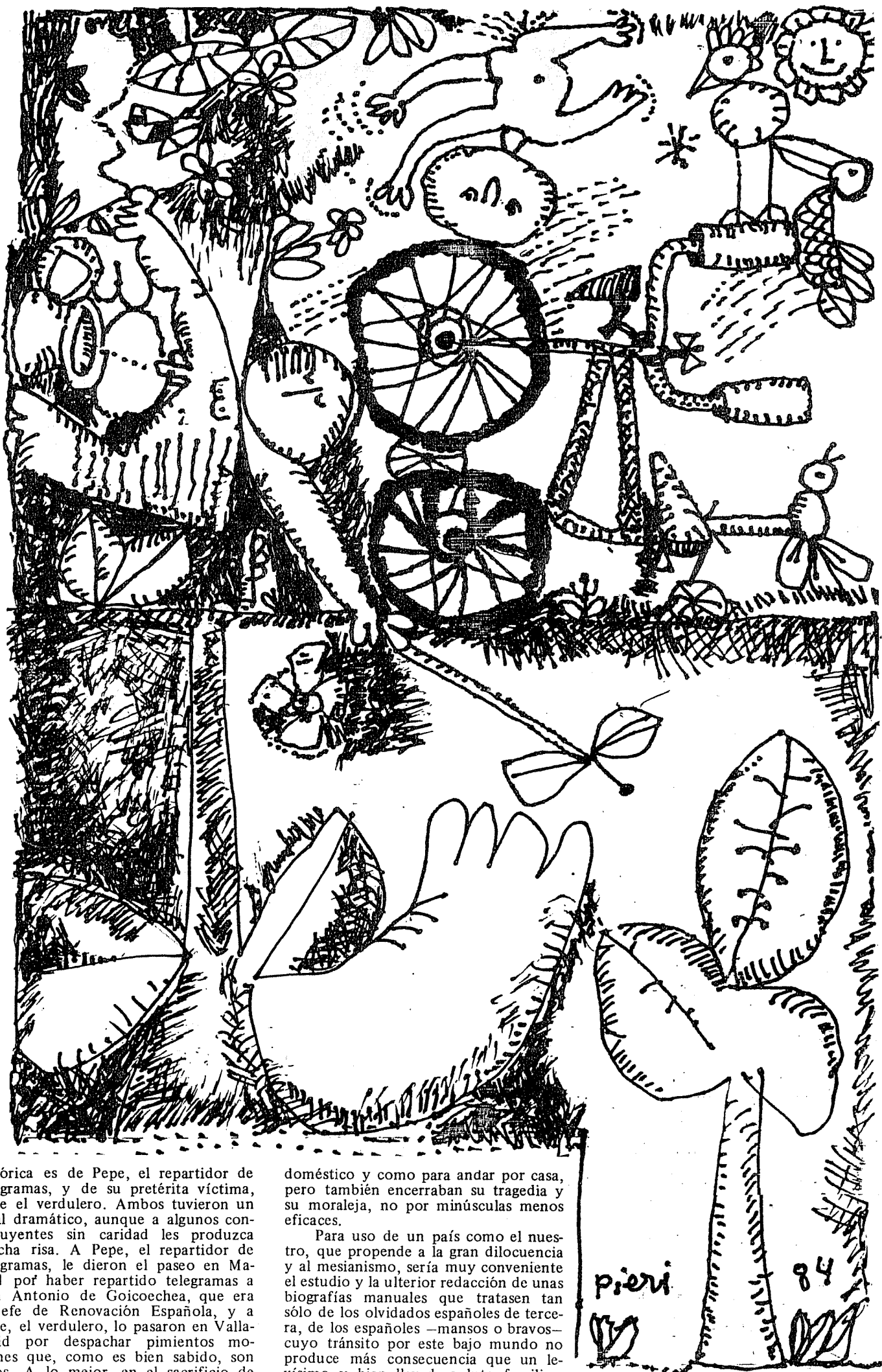
histórica es de Pepe, el repartidor de telegramas, y de su pretérita víctima, Pepe el verdulero. Ambos tuvieron un final dramático, aunque a algunos contribuyentes sin caridad les produzca mucha risa. A Pepe, el repartidor de telegramas, le dieron el pase en Madrid por haber repartido telegramas a don Antonio de Goicoechea, que era el jefe de Renovación Española, y a Pepe, el verdulero, lo pasaron en Valladolid por despachar pimientos morrones que, como es bien sabido, son rojos. A lo mejor, en el sacrificio de ambos influyó la misteriosa ley de las compensaciones, cuya regla de oro está todavía por descifrar. El hermano Bruno, que fue el encargado por mis padres de desasnarme, previo estipendio y algún que otro capón, en el colegio de los Maristas de la calle del Cisne, solía decir a cada paso: "¡Váyase lo uno por lo otro!". Por lo común no acertaba, pero cuando lo hacía (qué cosas más raras se han visto y aquí estamos todos), daba gimnásticos y descomunales saltos de gozo (remangándose la sotana para mayor soltura) y nos regalaba a los alumnos puntos de conducta y de aplicación que eran muy estimados.

Si la sección de efemérides que publican determinados periódicos es más bonita y ejemplarizadora que el resto del papel impreso que se nos sirve. Antes, las cosas discurrían a nivel

doméstico y como para andar por casa, pero también encerraban su tragedia y su moraleja, no por minúsculas menos eficaces.

Para uso de un país como el nuestro, que propende a la gran dilocuencia y al mesianismo, sería muy conveniente el estudio y la ulterior redacción de unas biografías manuales que tratasen tan sólo de los olvidados españoles de tercera, de los españoles —mansos o bravos— cuyo tránsito por este bajo mundo no produce más consecuencia que un levísimo y bien llevadero luto familiar: los que roban por lo menudo, salen de naja a destiempo, son zarandeados por tiros y troyanos y mueren, con más pena que gloria, en cualquier oscuro rincón y sin decir frases para la posteridad ni adoptar posturas estatuarías. Si de los menesterosos y cagapochitos será el reino de los cielos, ¿por qué no darles una piadosa esquina de la memoria cuya meditación a todos habría de aprovechar?

A Pepe, el guardia municipal que robó una bicicleta y se fue al Tercio; al otro Pepe, el repartidor de telegramas que se quedó sin ella y se cobró repartiendo lapos a mansalva, y al tercer Pepe, el verdulero que se llevó la tunda, dedico el modesto homenaje de mi recuerdo. Yo estaba ingresando en el bachillerato cuando ellos pasaron a la historia que nadie quiere escribir.



Exclusivo para JAQUE. EFE

Julio Cortázar

De diferentes maneras de matar

Como en el cuento del pastor y el lobo: la invasión de Nicaragua tan anunciada a lo largo de estos meses no se produce, por lo cual en Europa se tiende a pensar en un estancamiento sine die de la situación. Otros vértices de violencia atraen la atención del público: América Central se desliza lentamente en las memorias. Y en su más reciente reencarnación, Maquiavelo cuenta con eso para armar una estrategia diferente y más peligrosa que el ataque frontal a la manera de Granada.

En el ajedrez de estas últimas semanas se han acumulado jugadas como las siguientes, que enumero sin orden cronológico y sin agotarlas:

- Rechazo expreso o tácito por parte de Washington de todas las aperturas hechas por Nicaragua en favor de una negociación clara y limpia basada en el retiro de la ayuda militar y económica de los Estados Unidos al Salvador y a Honduras, destinada a favorecer la invasión de Nicaragua por fuerzas antisandinistas, y recíprocamente la suspensión de todo contacto o ayuda de Nicaragua a las fuerzas rebeldes del Salvador.

- Negativa a conceder una visa al comandante Tomás Borge para que discuta ésa y otras cuestiones análogas con los responsables de la administración Reagan en Washington.

- Crédito de 25 millones de dólares otorgado públicamente por el Congreso norteamericano a la CIA para que lleve adelante sus operaciones "destinadas a desestabilizar el régimen sandinista".

- Revelación hecha por el New York Times de que el avión utilizado en el intento de bombardeo a Managua, fue comprado en Estados Unidos con fondos facilitados indirecta pero probablemente por la CIA y entregado al contrarrevolucionario Edén Pastora.

- Confesión, ante periodistas y cámaras de TV en Managua, del piloto aviador Amador Narvaéz, capturado por los sandinistas, de la que resulta que los ataques aéreos a Nicaragua se organizan en Honduras bajo la supervisión directa de la CIA, con la participación de militares hondureños y de asesores argentinos que entrenan a las fuerzas somocistas.

Mientras estas formas directas e indirectas de hostigamiento, a las que podrían agregarse muchas otras, se van acumulando a lo largo de los días, los esfuerzos de Nicaragua por mostrar su voluntad de negociación son objeto de un total silencio o de comentarios escépticos por parte de funcionarios norteamericanos y de dirigentes contrarrevolucionarios. Así, el hecho de que la Junta de gobierno de Managua haya informado del regreso a Cuba de los asesores de ese país (maestros y médicos en su enorme mayoría) no se considera como "suficiente" en Washington, de la misma manera que se ignora o se comenta irónicamente la serie de disposiciones tomadas por el gobierno nicaragüense con vistas a las elecciones. Resulta obvio que Reagan y sus asesores han decidido de antemano que toda tentativa para lograr una normalización por vía pacífica no merece ser tenida en cuenta. Su meta está clara: conseguir que los contrarrevolucionarios continúen sus ataques hasta posesionarse

de una fracción de territorio nicaragüense y proclamar un gobierno "democrático", con vistas a ser reconocidos oficialmente por los Estados Unidos y sus países cómplices.

Todo esto ocurre en forma parcelada, de manera de distraer la atención mundial de algo que de hecho es una ofensiva cada vez más cerrada y continua. La mejor prueba de su siniestra eficacia viene de la misma Nicaragua, a poco que se examine su situación interior. Por un lado, los problemas militares en las fronteras hondureñas y costarricense, y los ataques aéreos contra ciudades y puertos petroleros, obliga al país a un esfuerzo de guerra que se está haciendo sentir en el plano del trabajo —cultivos, producción y distribución en general—, en el plano de la cultura (post-alfabetización y educación en todos los niveles), y en el ritmo de la vida en el país. Por otro lado, la Junta de gobierno ha mostrado al máximo su buena voluntad para negociar en un plano que no atente contra los derechos y la dignidad de su pueblo, y es evidente que no puede ni quiere ir más allá de ese límite. ¿Qué se pretende de Nicaragua al acorralarla de esa manera? Los que no conocen el coraje y la decisión del pueblo sandinista esperan un derrumbe interior, favorecido no sólo por todo lo dicho más arriba sino por la actitud de la iglesia conservadora del país y los grupos opositores abiertamente alineados en lo que ellos llaman "democracia" a la manera de la señora Kirkpatrick. La actitud del arzobispado nicaragüense ante la necesidad de un servicio militar que abarque a la totalidad del pueblo, es una prueba clarísima de esta obstrucción sistemática a los legítimos esfuerzos de la Junta para defender una revolución amenazada desde todos los ángulos.

Tal es en síntesis el panorama, pero lo que no todo el mundo pregunta en España y América Latina es cuáles son las razones más profundas que mueven a los Estados Unidos a buscar el aniquilamiento del proceso social sandinista. En Sábado, suplemento del diario mexicano Uno Más Uno, acabo de leer un lúcido ensayo de Sol Arguedas sobre este tema, que resumo aquí parcialmente. Arguedas señala que el propósito expreso de Nicaragua ha sido desde un comienzo el de organizar una economía mixta partiendo de una he-

gemonía de las fuerzas populares, y es esto lo que resulta inaceptable a los intereses del capitalismo norteamericano y a la burguesía nicaragüense; porque si bien la economía mixta existe y funciona en muchos países, lo hace bajo una égida exclusivamente burguesa, y por tanto en detrimento de las clases desfavorecidas. Cuando en un reciente programa de TV en España dije que detrás de todo el palabrerío "democrático" de Kirkpatrick and Co. estaban como siempre los dólares, quise decir lo mismo.

Arguedas hace notar que la tentativa nicaragüense tiene estrecha relación con los postulados del llamado "eurocomunismo" que se aparta de la línea leninista (para escándalo de los ortodoxos) al sostener que a esta altura de la historia no se trata de destruir el "Estado burgués" ni mucho menos, sino de transformar la sociedad partiendo del mismo Estado, sólo que bajo la hegemonía de las fuerzas del trabajo y de la cultura y no de la envejecida "dictadura del proletariado". Y esto, que para los europeos no es más que un ideal, Nicaragua lo ha puesto en marcha desde el 19 de julio de 1979.

Pero, claro, Washington prefiere callar algo que sabe muy bien, y en cambio clama contra lo que considera trabas a la democracia en el campo del pluralismo político y la libertad de expresión, trabas inevitables en el caso de una nación agredida y que debe defenderse de enemigos internos y externos. ¿Se sabe de algún país en guerra —y Nicaragua lo está— que no haya controlado los medios informativos y los grupos opositores? Arguedas cita palabras de Olaf Palme que resumen esto claramente: "No se puede exigir una total pureza democrática, con prensa libre y elecciones inmediatas, a un país que está siendo agredido constantemente y sometido a presiones como le ocurre ahora a Nicaragua".

A mí, asistente a la campaña de alfabetización en la primera etapa del gobierno sandinista, me consta la decidida voluntad de los dirigentes en el sentido de crear un grado de conciencia intelectual y político capaz de llevar al pueblo hacia la democracia sin que ésta, como en tantos casos, sea parodiada por una mera demagogia. Ese gigantesco esfuerzo en un país tan desposeído, pobre e ignorante como Nicara-

gua, se ha visto brutalmente frenado por los ataques somocistas telecomandados desde Washington. ¡Y Washington reclama democracia! También he visto la forma en que procede la iglesia reaccionaria del país, y que llega al colmo en la campaña en contra de la conscripción militar. ¡Y Washington reclama libertad de prensa y pluralidad política! No joroben, Reagan and Co., el juego es demasiado claro, y ese juego es una estrangulación paulatina de un país al que se le van quitando uno a uno los medios para llevar a cabo su proceso en busca de una democracia verdadera y de raíz popular, a la vez que se le reprocha airadamente que no cumpla con los postulados de la democracia tal como es concebible en los países más desarrollados. (Y ahora que pienso en mi mención inicial de Maquiavelo, recuerdo que éste elogia con entusiasmo a César Borgia que alguna vez hizo caer en una trampa a sus enemigos y los mandó estrangular uno a uno...).

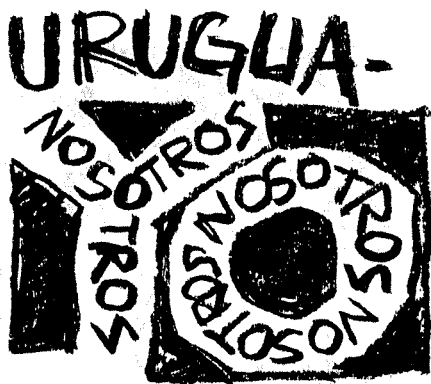
Todo está tristemente claro: Nicaragua caerá si no multiplicamos nuestros esfuerzos solidarios, y esto significa algo más que leer un texto como este y estar de acuerdo con él; significa una movilización ante los poderes nacionales en América Latina y en Europa —especialmente en España—, para que sepan que sus pueblos no toleran esa ejecución retardada, ese lento suplicio inferido con tanto cinismo. ¿Vamos a dejar sola a Nicaragua en esta hora que es como su Huerto de los Olivos? ¿Dejaremos que le claven las manos y los pies para que un insolente procónsul siga jugando con el resto del mundo en nombre de una pax... norteamericana?



Exclusivo para JAQUE
EFE 1984



En primera persona.



Hace veintisiete años que escribo para diarios, semanarios, radios y revistas, aunque debo reconocer que en la última década con mucha menos frecuencia. Durante ese tiempo creo que nunca empleé la primera persona (y menos del singular) en el entendido que la aspiración del periodista debe ser la objetividad, y aunque la crítica cinematográfica no suele ser el género más apto para la despersonalización, permite si (cómo no) el primordialmente margen de rigor hacia las propias e intransferibles preferencias. Esa lección de objetividad —y de tercera persona— que enseñan los textos sobre periodismo, la estructura en pirámide invertida, el empleo del verbo activo, la construcción dinámica de cada frase, la humanización del texto con la descripción de acciones, el giro breve y preciso, el uso de palabras conocidas y de pocas sílabas, todo eso, de pronto, me parece inútil, como si algunos hechos superaran a los manuales a las lecciones (que alguna vez yo mismo impartí temerariamente a otros) sobre periodismo y objetividad.

Después de varios años sin pasaporte uruguayo, hace cuatro meses llegué a Madrid. Iba invitado por la Dirección de Cinematografía y el Ministerio de Cultura de España, para los encuentros de Cine Iberoamericano. A principios de diciembre regresé a España invitado por la Universidad de La Rábida a unos coloquios sobre medios de comunicación. Es cierto, como muchos otros uruguayos que nos quedamos durante estos años en el país, había leído, fotocopiado, "El reencuentro de los de afuera y los de adentro", que Mario Benedetti publicó en *El Nacional* de Caracas el 29 de diciembre de 1981. Desde entonces sabíamos que 500.000 uruguayos que viven fuera están al tanto de lo que otros uruguayos han vivido y experimentado aquí dentro. Sabíamos, desde luego, que ellos conocían el trabajo

cultural cumplido por nosotros en este tiempo. Y creíamos saber todo lo que, fuera, otros uruguayos estaban (y están) haciendo. Violentando los libros de estilo que inventaron el periodista William Faulkner y el *Star* de Kansas City, debo decir, en primera persona, que las cosas no son ni siquiera así. Que en once años hemos conseguido el absurdo de colonizar el mundo, con el pintoresco resultado que casi ningún uruguayo se siente ya solo a donde quiera que vaya. Desde una licenciada de la Facultad de Humanidades que en el bar de un tren italiano, en la noche bajo cero del sur de Francia, me pregunta de pronto cómo siguen las cosas en la Cinemateca Uruguaya, hasta la pareja de jóvenes uruguayos que una madrugada en pleno centro de Madrid me detiene para preguntarme si yo soy yo, el medio millón de uruguayos dispersos por el mundo ancho y ajeno, nos ha hecho ciudadanos del mundo contra nuestra voluntad. Con una particularidad que nos distingue: que esos uruguayos siguen pensando y viviendo en el paísito perdido, al sur de América del Sur allá lejos.

El 24 de diciembre lo pasé en Madrid. Por la noche debía tomar un vuelo de Aerolíneas de regreso. La ciudad estaba cambiada y por primera vez en años, los comercios habían cerrado muy temprano. Una llamada telefónica por la mañana me había confirmado que otro uruguayo, Claudio Trobo, acababa de llegar a España desde Caracas, donde reside hace unos años. En la Gran Vía las vidrieras de Losada mostraban el ranking de venta en libros de ficción. El segundo de la lista, sobre totales de España, era Claudio Trobo, ese uruguayo, quien en estos años ha publicado tres novelas, con buena crítica y buena venta. No pude encontrar el último libro recién editado de Eduardo Galeano, porque Losada también estaba cerrado.

Unos días antes había leído en los diarios los homenajes póstumos a Angel Rama y Marta Traba que ocupaban páginas de *El País* de Madrid, y en una gaceta anunciaban un nuevo librito de Taco Larreta, y Onetti estaba en los diarios en avisos publicitarios con su foto. La ciudad tenía un marcado sello uruguayo, bien a nuestro pesar. Ese 24 de diciembre, Claudio me contó que había quedado sin pasaporte uruguayo, como si el paísito rechazara oficialmente a ese escritor reconocido internacionalmente, segundo en la lista de Losada. Y supe que en Caracas, Mario Benedetti le hacía llegar las ediciones de Cinemateca Revista, que las consigue no se sabe cómo. Descubrí entonces que Mario Benedetti tenía razón en 1981, pero sin saber explicarlo supe también que las barreras que no nos separaron de nuestros hermanos uruguayos del exilio, en cambio han alejado de nosotros a esos 500.000 uruguayos que viven y trabajan fuera. Con Claudio fuimos cosecutores de redacción en cuatro o cinco diarios de Montevideo hasta hace una década y compartimos un estilo que fue en parte el de muchos compañeros de nuestra generación del 60, a caballo entre el hipercriticismo de nuestros mayores del 45 y de la crisis económica, social y política, que echó fuera del país a la mayoría de la gente de nuestra edad. Ese estilo, hecho de ironía, de humor y de cierto cinismo defensivo, para encubrir quizás nuestras dudas mayores, advertí que sigue siendo nuestro modelo, que en cambio no han heredado los más jóvenes. Pero al mismo tiempo, dolorosamente, supe sin dudas que fuera, en ese exilio de muchos idiomas y largas distancias, hay muchos uruguayos, más de los que uno imagina desde aquí, que han seguido adelante, que han creado una cultura del exilio que es también uruguaya, que ha publicado sus libros, sus ensayos, que han filmado sus películas, que siguen pensando y reaccionando como uruguayos. Y que de ellos aquí sabemos muy poco o simplemente nada. Fuera, pude ver tres películas de animación de Walter Tournier hechas en Perú con un encanto poético y con real inspiración. Fuera, supe que Trobo y que muchos otros han culminado una obra de creación que no nos puede ser ajena.

Hoy en día los políticos, salvo excepciones, han sido rehabilitados. Pero quienes fuimos interdictos y se nos prohibió ocupar lugares de responsabilidad en el manejo de la cultura, seguimos proscritos. Quizás porque la cultura, como dijo alguien en el III Reich,

es más peligrosa que la política y se la combate a balazos. A quienes están fuera se les niegan los pasaportes, porque —desde luego— su regreso entrañaría enormes riesgos. Pero a la vez a los peligrosos de dentro, también se niegan los pasaportes porque se nos quiere dejar aquí donde al parecer uno es menos peligroso que fuera. Entonces, ¿en qué quedamos? El resultado premeditado y alevoso es la fractura de la cultura uruguaya. Me consta que los uruguayos del exilio saben mucho más de lo previsible sobre lo que pasa dentro y sobre lo que músicos, escritores, teatristas y gente de cine estamos haciendo aquí. Pero me consta también que aquí sabemos menos de lo razonable sobre ellos. Es un ancho trozo de nuestra cultura hecho de libros no leídos, de canciones jamás oídas, de películas no vistas por quienes quedamos dentro. Y esto lleva a una única comprobación posible, subjetiva, en primera persona: las proscripciones, para la cultura, se mantienen, inalterables. Por tachaduras en listas, por pasaportes negados, por obras prohibidas, por la ruptura en dos o más pedazos del ámbito natural de debate y de controversia que siempre caracterizó, dicen que pueblerinamente, al trabajo cultural de los uruguayos.

Decía Benedetti hace algo más de dos años: "El que vive en el país, posee el ámbito pero carece de libertad. El que vive fuera, tiene la libertad pero carece del ámbito". De qué modo, por qué vías, la experiencia de unos y otros se podrá integrar, para el enriquecimiento recíproco, para dinamizar nuestra vivencia cultural, mientras se mantengan las fracturas, las distancias, las proscripciones, mientras se confiscan libros que una semana después (si los presenta otro distribuidor u otra editorial) serán autorizados. La lucidez y la objetividad, me habían dicho, eran imprescindibles para el ejercicio periodístico. Renuncio a la objetividad, elijo la primera persona: simplemente declaro que no entiendo qué se quiere, qué fines se persiguen, por qué se nos fractura, cómo se ha fracturado a todo un país (y a pesar de ello, el país, sus gentes, se reconocen, se identifican por encima de distancias, de idiomas, de fronteras).

La experiencia traumatizante y la superación de ese trauma cultural, me temo, exigen la primera persona (quizás del plural), a pesar de los manuales del buen periodista. Y no sé si disculparme o qué. A lo sumo sé que la culpa no es nuestra.

M. Martínez Carril

La cosa nuestra Lindas y feas en los cuentos de hadas (y en la vida real)

Aquellos mágicos libros de la infancia. Inolvidable, la colección de tapas amarillas con los trajines de Bomba, Sandokan y naufragos habilidosos. La de Bruguera, tapas verdes e ilustraciones que permitían lectura veloz o demorada, los cuadritos o el texto donde Sissi bailaba entre tules. La Colección Dalia, celeste, donde Brigitte se sacrificaba incesantemente por los suyos. Vidas de santos y santas, novelas del Far West, el Tesoro de la Juventud para las tardes lluviosas, las revistas donde la Pequeña Lulú nunca conseguía penetrar al club de Toby y sus Amigos.

Y los cuentos de hadas. La Bella Durmiente, en estado de total pasividad, despertada por el beso del Príncipe. Rapunzel, encerrada en la torre, es rescatada por un caballero. La mujer de Barba Azul, aguantando sumisamente estar casada con un monstruo. Blanca Nieves, salvada del sueñomuerto por un príncipe buenmozo. Cenicienta, la bella y mansa, es descubierta, perdida y recuperada por el Príncipe.

Cuántas hermosas princesas padecían encierros forzados, largas temporadas de sueño, sufrimientos y vejaciones, confusión de identidad. Menos mal que

siempre había un príncipe a mano para salvarlas. Porque si de ello dependía, no movían un dedo por cambiar su vida, por asumir el control de sus destinos. Cuando finalmente llegaba el héroe, cansado de batallar dragones y conjuros, o de dar la vuelta al mundo, o de fatigar selvas y montañas —todas cosas entretenidísimas— entonces la doncella ve sus cuantas soluciones.

El príncipe solo llega para las lindas, claro. Nunca aparecía una heroína fea y buena. Las feas eran malas y envidiosas, las lindas dulces y sufridas. Las feas sufrían castigos, eran brujas, suegras o madrastras malvadas. Las lindas, en cambio, siempre encontraban un salvador, un príncipe, un marido.

Porque en la lotería de los cuentos de hadas el mejor —y único— premio es el matrimonio. Para los héroes también, es cierto, pero por lo general con la esposa recibían una dote, la mitad o un reino entero, ergo el poder. Vaya criterio mercantilista para tasar el valor de una muchacha. Alguna, como la Hija del Molinero que hilaba oro, recibe la oferta matrimonial del rey únicamente por su valor en cuanto recurso productivo. Aún hilando oro ella siendo económicamente

independiente tiene que casarse: no se le ocurre manufacturar krugerrands por cuenta propia.

En realidad, en los cuentos de hadas el matrimonio aparece como una empresa comercial. Las lindas siempre obtienen un marido rico y atractivo; nunca maridos modestos, honrados y atractivos. Las lindas son elegidas por su belleza y dulzura, son descubiertas y rescatadas, mereciendo el Grand Prix de la lotería matrimonial. La belleza posee obvias ventajas comerciales, aún en historias donde el marido es un ogro o un tirano, como Barba Azul. La belleza permite acceder a la riqueza, mejorar de condición social e ingresar al eterno banquete de perdices.

Leer es aprender

Muchos cuentos de hadas funcionan como permanentes concursos de belleza y mansedumbre. Cuanto más linda y pasiva la heroína, mejor el marido. Hay gran competencia entre las mujeres por obtener el Príncipe, pero la linda nunca tiene que hacer nada: sonríe, sufre y espera, pronto será elegida.

Sandokan rescata a su Mariana rapta por los piratas malayos. El Príncipe Valiente navega mares procelosos hasta recuperar su Aleta. Sissi es escogida por Francisco José; el matrimonio, Ludovica y la corte doblegan su temperamento díscolo y deportivo. A Cenicienta le tiene que llegar un criado para descubrir su verdadera identidad. Ni Brigitte ni Pollyana existen fuera de su familia y su bondad. Bomba juega solo y Jane no se anda por las ramas. A Capercucita se la come el lobo por andar sola en el bosque y la salva un leñador.

Generaciones de niñas han leído estos cuentos, absorbiendo mucho más que los simples argumentos. En ellos se aprenden pautas de comportamiento y relacionales, sistemas de valores, cómo predecir las consecuencias de determinados actos o conductas.

En sus cuentos favoritos millones de mujeres han en parte formado sus auto-conceptos psicosexuales, sus ideas de lo que pueden o no realizar, qué tipo de comportamiento merece recompensa y la naturaleza del premio, siempre marital. Estos cuentos han sido fuente y depósito de los sueños, esperanzas y fantasías de generaciones de niñas (Lieberman, 1972).

La controversia entre lo biológicamente determinado y lo culturalmente adquirido en la naturaleza psicosexual cobra ímpetu. ¿En qué medida la pasividad, la sumisión, la abnegación son atributos biológicos, o son determinados por la socialización y la educación? Los cuentos de hadas, ¿reflejan atributos naturalmente femeninos o funcionan como manuales de entrenamiento para las niñas?

Termina Marcia Lieberman: "Debemos considerar la posibilidad de que los clásicos atributos de la femineidad que aparecen en estos cuentos sean de hecho impresos en los niños y reforzados por los cuentos mismos. El análisis de la influencia de la más popular literatura para niños puede darnos una percepción más cabal sobre algunos orígenes de la identidad psicosexual".

LOU

García Márquez

El embrollo de la paz

Colombia hizo el 7 de diciembre pasado, durante dos minutos, un plebiscito en favor de la paz interna. Tal como estaba previsto, cada quien hizo una pausa a las doce del día en el sitio en que se encontraba, y cada quien hizo dentro de ella lo que le pareció más adecuado para expresar su voluntad de paz. Unos hicieron un silencio de protesta, otros elevaron plegarias a sus dioses, otros echaron las campanas al vuelo, hicieron sonar las sirenas de las fábricas, las bocinas de los automóviles. La inmensa mayoría, en los lugares más remotos del país, izaron la bandera patria y se asomaron a las ventanas agitando pañuelos blancos. Fue un estremecimiento febril e inequívoco.

Pero fue al mismo tiempo una prueba de las posibilidades y los deseos de participación directa de todo un pueblo que carece de canales propios de expresión. No tenemos mecanismos de movilización de la opinión pública distintos de la prensa, la televisión y la radio, que fueron sin duda los factores decisivos de la jornada. En el origen de la idea estuvieron los dos grandes partidos políticos, que en tiempos de elecciones son capaces de rastrear sus votos hasta en las comarcas más remotas. Se suponía que ese mismo aparato electoral sería el más apropiado para canalizar las ansias de expresión de las vastas muchedumbres nacionales que tienen votos a la hora de votar, pero que no tienen voz cuando quieren hablar. Sin embargo, este miércoles histórico el país ha hablado casi por su cuenta, con voz propia, y cada quien como pudo. Pero sin la menor posibilidad de duda. "Queremos la paz".

La ocasión es propicia para preguntarse una vez más cuáles son los factores que impiden conseguirla. Desde mucho antes de que el presidente Belisario Betancur propusiera al congreso la ley de amnistía más amplia y completa de la historia del país, ya los principales grupos armados estaban empeñados en obtenerla. El M-19 la convirtió en una bandera de lucha, hasta el punto de que logró imponerla como uno de los temas centrales de la campaña presidencial. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) llegaron al extremo sin precedentes de decretar una tregua de varios meses para no entorpecer el proceso electoral y facilitar de ese modo que sus propios simpatizantes se expresaran en las urnas. De modo que el estado de ánimo de los combatientes parecía ser el mejor para sumarse a los sueños de paz de los colombianos. Era justo: estábamos a punto de dejar atrás un Gobierno cuyas señas de identidad eran la represión, la tortura institucional, la violación rutinaria de los derechos humanos, y enfrentadas a ese gobierno tenían varias organizaciones armadas que se habían desviado por los desfiladeros tenebrosos e inadmisibles del terrorismo, cuya manifestación más inhumana era el secuestro por dinero.

En esas circunstancias la ley de amnistía pareció providencial a los millones de colombianos que la creíamos indispensable para abrir una época nueva. Sin embargo, las organizaciones armadas que tanto habían clamado por la amnistía no tuvieron para ella una respuesta política. Era como si, en el fondo de su alma no hubieran creído que iban a conseguirla, y cuando esto ocurrió las tomó de sorpresa y no supieron a ciencia cierta qué hacer con ella. Surgió entonces, además, otro obstáculo inesperado y muy grave: los primeros guerrilleros que se acogieron a la amnistía eran amenazados de muerte o asesinados por desconocidos. En cierto modo, para muchos guerrilleros la paz se convirtió en un riesgo terrible, mucho más peligroso que la guerra, y no fue ni mucho menos el remanso de creatividad y justicia social con que todos soñábamos.

Lo más raro, en todo caso, es que en medio de la confusión y el desencan-

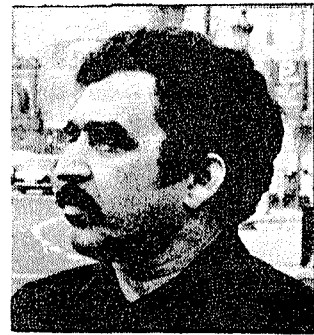
to no faltan - no faltamos - quienes siguen creyendo, de un modo empecinado y tal vez ilusorio, que la paz es posible. Y la jornada del 7 de diciembre permite pensar que no somos tan pocos como podría creerse. Es la inmensa mayoría del país la que lo cree y lo desea, y esto debe entenderse como una notificación a quienes piensan lo contrario.

Uno se pregunta, con toda razón, dónde está el nudo gordiano. Los grupos armados y el Gobierno están de acuerdo por lo menos en una frase: "La amnistía no es la paz, pero es el camino para lograrla". Sobre esa base, la comisión de paz ha sostenido conversaciones constantes con los grupos armados, y en especial con las FARC: unos veinte encuentros secretos en los últimos seis meses. El M-19, que se empeñó en no conversar con nadie menos que con el presidente de la República en persona, logró su propósito, que fue además una prueba de la modestia y la disposición asombrosa del presidente de la República por conseguir la paz. En esas negociaciones difíciles, de las cuales es tan poco lo que sabe la opinión pública, se ha llegado a un acuerdo positivo: la pretensión de los movimientos armados de que el Ejército se retirara de los territorios ocupados - y que era una pretensión irreal, desde luego - se ha reducido a la proposición de algo que tanto el M-19 como las FARC llaman una tregua en las hostilidades. En un país de gramíneos y leguleyos como lo es el nuestro - y tal vez para fortuna nuestra -, la sola palabra ha dado origen a una serie casi infinita de especulaciones: ¿qué se entiende por tregua? Aunque parezca mentira, esa pregunta es en la actualidad el escollo más difícil para lograr una situación que tal vez sea la misma que nuestros abuelos, en las guerras civiles, llamaban un armisticio.

Por el ministro de la Defensa, general Fernando Landazábal, se supo en el Congreso que el Ejército no acepta la tregua - cualquiera sea el significado de la palabra - y que tampoco está dispuesto a conversar con los grupos armados. Otros altos oficiales opinan en privado que la ley de amnistía no ha hecho sino

infundir alientos nuevos a los insurrectos, y que lo que hace falta es un consenso político para emprender una gigantesca operación militar que ponga término de una vez por todas a la subversión. Para éstos, a diferencia de lo que dice el general Landazábal, en sus libros y editoriales, las condiciones políticas donde se cultivan los fermentos de la violencia, son poco menos que, secundarias. Sin embargo, después de treinta años de guerrillas larvadas, también la solución militar simple parece irreal.

Algunos movimientos guerrilleros, por su parte, continúan en la práctica infame de los secuestros como recurso de financiación, a pesar de que hace meses prometieron poner en libertad a sus rehenes como una prueba pública de su voluntad de paz. En síntesis, por donde quiera que se enfoque, la situación de esta guerra civil embrollada termina en, un círculo vicioso. Tal vez el grito de paz que lanzó todo el país el 7 de diciembre contribuya de algún modo a romperlo. Porque hasta ahora sólo una cosa es cierta: todo el mundo dice que quiere la paz, pero nadie sabe dónde encontrarla.



Exclusivo para JAQUE

Camps desconcertado

La tortura no paga



Cuando la última guerra europea clausuró sus destrucciones y matanzas, el mundo asistió horrorizado a la revelación de lo que habían sido los crímenes del nazismo contra las poblaciones en general de los países ocupados y contra el pueblo judío, rabiosamente y en especial.

Oprime todavía el horror de lo que fue encontrado. Pudo cabalmente decirse que, pese a conocerse de antemano la raíz repugnante del hitlerismo, la humanidad no había siquiera sospechado la magnitud del genocidio. El mundo se hubiera negado a creer, si hubiera podido, lo que revelaron los campos de concentración. Sólo que no era posible no creer. Ahí estaban las fotografías. Ahí el testimonio de los cadáveres. Ahí los hornos, las montañas de dentaduras, de muertos, de jabones, de lentes, de zapatos. Ahí los ojos, infinitos en el sufrimiento, del montoncito de sobrevivientes, mirándonos desde detrás de su flacura de cuarenta quilos con el reflejo desconsolado de todas las monstruosidades en las pupilas.

De esto que se está denunciando y comprobando cada mañana en Argentina puede decirse y no puede decirse otro tanto. No puede decirse porque no han sido necesarios ni la libertad ni Alfonsín para saber que había millares y millares de desaparecidos. ¿Cuántos? ¿30.000, como afirman las Madres de Mayo? ¿6.000 como constan en las listas de nombres publicados? ¿Más de 10.000 de cualquier modo como declara opinar el propio Alfonsín?

Lo único que se discute, si es que se discute, es el número. Aparte de esa precisión todos hemos sentido, muy hondo, y desde hace años, que desaparecido era equivalente de torturado y asesinado. Incluso contra la esperanza de que aparecieran en alguna parte algunos de los niños que nunca más fueron vistos o localizados, incluso contra la esperanza de que se descubrieran en alguna cárcel irregular ignorada o en algún cuartel perdido, algunos desaparecidos con vida, nadie ha confiado jamás en el retorno masivo de esos millares de nombres calcinados que algún día fueron -terroristas algunos, inocentes un porcentaje muy elevado- personas de carne y hueso sobre la tierra.

Ello no obstante, un poco también como con el nazismo cuando terminó la guerra, el cuadro -un vasto y horroroso cuadro de crímenes abstractos, donde cada caso concreto se disolvía de algún modo entre los miles y miles de la cifra total- se torna insoportable frente a la información que se detiene en solamente un nombre. Y lo cuenta.

La diferencia es como la que existe entre estar hablando de víboras y que te pongan de golpe enfurecida y viscosa una víbora entre las manos. La diferencia es como la que existe entre saber que los torturados gritan de dolor y sentir, de golpe que el aullido de sufrimiento de un ser individual nos perfora los tímpanos desde la habitación vecina. Es el caso, difundido por todas las agencias, de esa mujer que en las alucinaciones de

la agonía, por un lado llamaba a su madre ("Abrazame, mamá!") y por otro clamaba a su torturador: "Basta, Luis, basta!" El torturador se llamaba Luis Manzanelli. Era, o sigue siendo, cabo en un cuartel de Córdoba. La que no sigue siendo es ella. El tal Luis no cesó en su sádico empeño y la prisionera murió bajo el tormento, según denuncian ahora los familiares a la Justicia y a la opinión pública.

Tu, yo, nosotros...

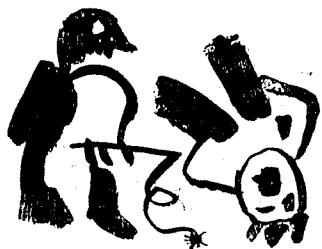
La agresividad de cualquier anécdota vinculada con la tortura -siempre la misma anécdota, siempre distinta anécdota por el detalle que la individualiza y perfecciona- nos plantea un primer problema a quienes, maniatados por la impotencia que inflige todo incambiable hecho pasado, recibimos cualquier información de este tipo: o nos detenemos en la morbosidad del detalle, interesándonos, o apartamos la vista cerrándonos a su conocimiento por encontrarlo intolerable. Es horrible, porque en cualquiera de ambos casos estamos de alguna manera identificándonos, remotamente, con alguno de los dos personajes: el torturador y su víctima. La morbosidad nos acerca, odiosamente, al primero. No querer saber ni sentir, nos aproxima de alguna manera a aquel que ya está muerto.

Hay un verso de Pablo Neruda que menciona "una botella manando espanto a borbotones".

La imagen no parece excesiva para algunas de las informaciones que, provenientes de Argentina, nos están alcanzando e hiriendo en estos días.

- Aparición de tumbas N.N., y entre los cuerpos que devuelven, los despojos de niños de corta edad con el cráneo agujereado por balazos.

- Confesión de que los prisioneros, presuntos terroristas, luego de salvajemente torturados, eran arrojados al mar desde aviones.



- Para que no fueran posteriormente identificables, un médico les arranca parte de la dentadura, operación que se cumplía sobre los seres vivos.

- Aplicación de picanas eléctricas directamente en la vagina de prisioneras embarazadas, a las que se les introducía una cucharita que se ponía en contacto con el feto. De esta manera, el niño no nacido era objeto directo de la descarga y de la tortura. Un miembro del Grupo de Tareas de la Armada indica incluso el nombre o pseudónimo del médico que dirigía esta monstruosidad: Alberti.

El cinturón ecológico de Buenos Aires y parte del relleno de terrenos rescatados al Río de la Plata, está formado con cadáveres de desaparecidos.

Previamente, los cadáveres eran incinerados. Con nafta se rociaba y prendía fuego no solo a los muertos sino a gente que, agonizante o no, todavía estaba viva.

Hemos citado a Neurda. Citemos ahora a don Ramón del Valle-Inclán, que alguna vez declaró haber sentido lo que llamó "Vergüenza zoológica", esto

es, la vergüenza de pertenecer a una especie donde existen individuos capaces de incurrir en monstruosidades de esta laya. Valle-Inclán no tenía in mente episodios del tipo que estamos aludiendo. Pero la "vergüenza zoológica" nos sacude ante el conocimiento de estos desmanes. Los mismos no configuran aquel "tiempo del desprecio", a que se refería André Malraux, autor de una breve novela que lleva ese título y recoge el testimonio de lo que eran las torturas de la Gestapo a sus adversarios políticos, recoge en la expresión el desprecio de los nazis para todos los valores del hombre.

Pero en estos borbotones de espanto que manan de esta botella del horror argentino no cabe hablar solamente de "desprecio" del hombre. Hay más que eso. Hay el culto satánico a lo anti-humano. Hay la complacencia en los anti-valores. Estamos como ante la repugnante exaltación de todo lo que tiene de ferocidad cierta patología que se apodera de ciertos hombres que tendrían que estar retirados de la circulación. Y a los que absurdamente la historia ha otorgado el poder de retirar de la circulación a los otros.

¿Quiénes son?

De ahí la perfección de lo dispuesto en algunos casos concretos por Alfonsín. Y de ahí también la importancia de detenernos sobre el retrato hablado de sí mismo dibujado, sin darse cuenta, por alguno de aquellos responsables que dirigieron este desencadenamiento imperdonable de maldad. Estoy hablando precisamente del General Ramón Camps y de las declaraciones que formuló a algunas revistas europeas sin advertir ni remotamente todo lo que decía con ellas.

Antes sin embargo conviene citar una reflexión de Jacobo Timmerman, el ex-fundador y director de "La Opinión", ahora de vuelta en Buenos Aires. En declaraciones telefónicas realizadas antes de volver, Timmerman dice algunas cosas que, a mi juicio, no han sido suficientemente destacadas, que JAUQUE recogió en el número del 20 de enero. Lo que me propongo es analizar la absoluta coincidencia que existe, en un sentido profundo, entre lo que declara Timmerman, que terminó siendo una víctima de las torturas, y lo que declara Camps, que las ordenó y presidió.

Es importante, porque en Camps tenemos un ejemplo concreto y explícito de como es y actúa y por qué actúa la inverosímil mentalidad represiva que produjo los horrores que ahora se contabilizan y comprueban.

"Yo creo - dijo Timmerman por teléfono - que todos los periodistas de la Argentina debieran... denunciarlo a Camps como lo que es, un asesino lunático, paranoico, absurdo, fuera de época".

En otra parte, refiriéndose antes de volver a Camps a otro torturador (el Capitán Beto), Timmerman dice que "posaba de intelectual" y que "sólo una bestia como esa puede entender lo que es intelectual, dar opiniones sobre todos los problemas del mundo aunque su circuito mental recorría una distancia muy pequeña". "Es increíble - señala - la ignorancia de esos seres humanos sobre lo que es la realidad contemporánea, sobre lo que es la cultura de nuestro pueblo y digo cultura en el término antropológico. Su ignorancia es impresionante. Los delirios geopolíticos, politológicos de Camps, creo que eso es lo que debiera ser tema de entrevista con él. ¿Qué ocurrió? ¿Cuántos mató? No. Eso no. Que exprese sus ideas, que los argentinos se den cuenta de la locura que esta gente tiene en la cabeza".

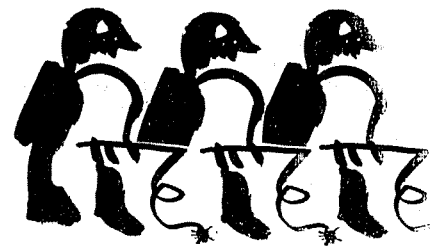
Quiero decir que, horrores e indignaciones aparte, estas frases de Timmerman (persona respecto de la cual man-

tengo todas las reservas que pueden suponerse) me parecen señalar o dirigirse en la dirección más inteligente, porque señalan algo que suele ser olvidado: la debilidad mental, la taradez asesina, que caracteriza a los autores de estas monstruosidades. No se trata, como muchos suponen, de inteligencias perversas. No. Son la negación de la inteligencia. Y en ese sentido creo que cabe hablar de coincidencias entre Timmerman y Camps. Porque Camps, cuando lo dejan hablar no hace sino revelar su ausencia absoluta de nivel intelectual, las limitaciones cerebrales que lo aquejan, la monstruosidad, la simplicidad y el infantilismo en el mal sentido de su carburación. No es sólo un niño malo. Es un niño bobo. Es un bajo coeficiente. Dice cosas de cuyo alcance no es consciente y revela una lombrosiana frialdad para los resultados espantosos de una conducta que, linealmente sigue defendiendo.

Como cuando declara coincidir con "algunas cosas de Hitler", o reconoce y pretende justificar, que ordenó destruir el hilo filiatorio de los niños hijos de prisioneros. O, impávido, se refiere a 5000 muertos en su jurisdicción y bajo su mando, cuando era Jefe de Policía. Se reconoce que cuando se matan cien personas, si entre estos hay subversivos aunque haya también muchos inocentes, el procedimiento es correcto y el objetivo ha sido alcanzado. Y todo esto, así como la condición subversiva de los muertos (que horrorizó a los periodistas del Vaticano, para quienes los muertos, muy teológica y muy humanamente, son primariamente eso, muertos) y la condición subversiva, por el sólo vínculo biológico, de toda madre de subversivo, aparecen en la boca ominosa de este criminal.

Alfonsín, ni que decir, basado sólo en estas declaraciones, ordenó la prisión inmediata del General Camps. Más fino y desconcertado, el diario del Vaticano observó que "en las palabras del general Camps se busca en vano al hombre, quizás detrás del uniforme parece no estar". Es la manera delicada como en el Vaticano denuncian que lo que está es

Ignoramos, claro está, que va a pasar con todo esto. Lo más patético, sin embargo, es que este Camps que así habla, además de la radiografía inaceptable de su propia alma, nos entrega inverosí-



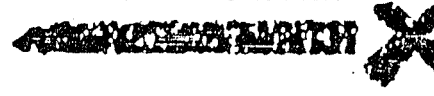
milmente otra cosa. Nos entrega su desconcierto.

Idiota moral, el General Camps no ha entendido nada. Torturó a todo lo que se le puso en frente. Después mató. Después les borró el nombre y eliminó los cadáveres. Y los hijos. Y las madres. Es decir, de acuerdo a su concepción del mundo (o del submundo en que vive), tortura mediante, ganó. Y ahora, ¿cómo es? ¿Por qué lo llevan preso?

Si a mí me encomendaran la tarea de explicárselo, creo que hay una sola. Bajaría la voz y le diría: "Sabe Camps... lo que pasa es que Alfonsín, es triste decirlo, pero es... comunista".

No intentaría siquiera transmitirle eso tan evidente para los demás mortales: la tortura mata a quien la recibe y corrompe a quien la administra. Pero no paga.

Manuel Flores Mora



Todo lo que se exporta nos importa

Pero además atendemos sus importaciones a través de las 300 sucursales de KUEHNE & NAGEL en todo el mundo.

KUEHNE & NAGEL



EMPRESA INTERNACIONAL DE CARGAS

dir-express

Río Negro 1394 Esc. 802
Tel. 90 05 33 - 90 06 17 - 90 21 76 - 91 39 28
Telex UNIDEN UY 6320 - Montevideo - Uruguay

Nueva ruleta rusa (con perdón): adivinar cuando salen los semanarios.